



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS  
PROFESIONALES IZTACALA

## LA FRIGIDEZ Y LA SUBJETIVIDAD FEMENINA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A:

MARIA ELENA MORENO CASTELLANOS

DIRECTOR DE TESIS:

M. C. Fernando Herrera Salas

LOS REYES IZTACALA, TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO, 1995.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



U.N.A.M. CAMPUS  
IXTACALA

A Dios por brindarme el ser, el conocimiento  
la felicidad, la paz, la fe y la esperanza.

A mis padres Elia y Alfredo  
por la vida, la libertad,  
la prudencia y el amor que  
han depositado en mi.

A mi esposo Carlos A.  
por su apoyo, confianza,  
respeto y profundo amor.

Al tesoro de mi vida,  
la mitad de mi alma:  
mi hijito Carlitos Amado.

A mis hermanos Alicia y Alfredo  
por la alegría, la esperanza y  
la constancia que juntos  
compartimos.

A mis suegros, cuñados y  
concuños  
por considerarme como  
parte suya.

A mis amigos por que los quiero.

Haría falta un libro aparte para agradecer a todas las personas cuyas vivencias, experiencias y conocimientos contribuyeron al surgimiento de esta tesis. Sin embargo, por su generosidad con su tiempo y paciencia tengo una deuda de gratitud especial con Gino Madrazo, Alexander Renner y Jorge García.

Quisiera agradecer también a cada una de las mujeres que accedieron a abrir su historia, su intimidad y confianza tan importantes y fundamentales en el contenido del presente trabajo.

Debo agradecer especialmente a Fernando Herrera por guiarme con firmeza y sabiduría; así mismo a Irma Alarcon y Laura Palomino por su apoyo, prudentes consejos y su honestidad intelectual.

Finalmente quisiera aprovechar la oportunidad para expresar mi gratitud a todos aquellos que confiaron en mí al punto de compartir conmigo la espera y sus sentimientos más profundos.

## INDICE

IZT.

Pagina

+INTRODUCCION.....	2	
I.-EL DISCURSO NORMATIZADOR DE LA SEXUALIDAD		
FEMENINA EN BASE A TOPICOS DE M. FOUCAULT.....	9	
1.1 PERSPECTIVA MEDICA.....	22	
1.1.1. ENFOQUE MEDICO EN GENERAL.....	25	
1.1.2. ENFOQUE GINECOLOGICO.....	37	
1.1.3. ENFOQUE ENDOCRINOLOGICO.....	43	
1.2.PERSPECTIVA PSICOLOGICA.....	50	
1.2.1. INFLUENCIA PSICOANALISTA.....	52	
1.2.2. INFLUENCIA CONDUCTISTA.....	73	
II.- LA PROPUESTA: MOVER EL ESTATUTO DE LA FRIGIDEZ Y LA SEXUALIDAD FEMENINA.....		86
III.- DISCURSOS FEMENINOS: VINCULO PARA ENTENDER LA RELACION ENTRE SEXO Y SUBJETIVIDAD.....		102
IV.-CONCLUSIONES.....	240	
V.- BIBLIOGRAFIA.....	284	

## RESUMEN

El presente trabajo ofrece un discurso alternativo que mueve el viejo estatuto del concepto frigidez; concepto sexual acuñado por el discurso médico. En nuestro siglo el discurso médico a construido toda una institución de poder y saber sobre la sexualidad, una "scientia sexualis", es por eso que para entender como se construye el saber, la ciencia y la verdad sobre sexualidad, retomé el trabajo y tópicos de Michel Foucault como eje teórico.

En el primer capítulo, se expone los conceptos básicos y teóricos de M. Foucault. En base a estos postulados se analiza cómo se construye y presenta el conocimiento de la sexualidad, bajo qué juegos de verdad y practicas de poder aparece el cuerpo femenino. Se ilustran enunciados de cientificidad y sobre todo el médico, psicológico que han normatizado la conducta sexual. Justificando así, la creación de una tecnología correctiva.

En el segundo capítulo se plantea la hipótesis central del presente trabajo, que intenta mover este concepto de frigidez que es sinónimo de enfermedad con un enlace biológico, aun producto valorativo, resultado de la vivencia subjetiva femenina en un marco amoroso y erótico. Para fundamentar la propuesta se estudiaron y analizaron a diversos autores entre los que destacan Alberoni, Bataille, Fourier, Beauvoir y Foucault. La metodología más que cuantitativa fue cualitativa. Se rescato el discurso femenino lo más espontaneo posible y amparada en estrategias metodologicas similares al trabajo

de Carol Bulligan, Lucia Guerra y Simone De Beauvoir. Estos discurso se muestran en el tercer capitulo.

Finalmente, en las conclusiones se resume cómo ellas operan sobre sus cuerpos, pensamientos y conductas, a través de los diferentes dispositivos de poder que las afectan o las resisten

## INTRODUCCION

El propósito que me ha guiado al escribir esta tesis es el ofrecer un discurso alternativo que mueva el viejo estatuto del concepto frigidez que por muchas décadas fue manejado como un concepto sinónimo de enfermedad que supone el impedimento del rendimiento sexual en forma correcta. Esta es una de las tantas patologías femeninas clasificadas por la taxonomía médica y a la cual se le quiere brindar otro sentido.

Por mucho tiempo diferentes instituciones como la familia, la religión y actualmente la medicina se han adjudicado el derecho único de crear discursos que han ido adoptando diferentes énfasis, coincidencias y rupturas; incluso han tratado de apropiarse y controlar los cuerpos de manera lineal. Es por eso que para entender cómo se va construyendo el saber y la verdad sobre la sexualidad, fué necesario retomar los tópicos trabajados por Michel Foucault.

Michel Foucault da cuenta de cómo la sexualidad se encuentra en un juego en el cual sufre continuas transformaciones, como los discursos y visibilidades sobre el sexo pueden variar produciendo efectos múltiples de intensificación, reorientación y modificación sobre el deseo mismo, así como las reglas a las que son sometidas, se encuentran a merced del poder que domine en ese momento. El dónde, cómo, cuándo, entre quienes se habla y practica el sexo depende de un determinado poder que tiene efectos múltiples.

El primer capítulo de este trabajo centra su atención en dos de los tres ejes básicos o dimensiones en los que el autor rescata la problematización histórica encaminada a la construcción de problemas como el de la sexualidad. Se abordan los juegos de verdad y cómo el sujeto mismo es puesto como objeto de saber, de igual forma se detalla cómo no puede existir saber que no implique relaciones de poder. Como es que el poder y las relaciones de fuerza influyen y atraviesan todo tipo de aparatos e instituciones.

Estos conceptos aclaran cómo el poder puede dar lugar a una gran variedad de saberes diferentes tanto en su estructura como en su objeto incluyendo los saberes sobre la sexualidad.

En base a estos postulados se podrá analizar cómo se construye y presenta el conocimiento de la sexualidad, bajo que juegos de verdad y prácticas de poder aparece el cuerpo femenino.

Entre los dispositivos de poder y saber, los enunciados de cientificidad y sobre todo el médico, han tenido en la modernidad un papel determinante sobre los discursos sexuales es por eso que en los subcapítulos 1.1.1., 1.1.2., 1.1.3 se ilustra cómo la medicina juega incluso actualmente un papel determinante al normatizar la conducta sexual justificando así la creación de una tecnología correctiva. Será palpable como la frigidez (o conceptos sinónimos) se siguen jugando como un efecto más de la producción de enunciados y visibili-

dades dispuestos sobre una relación de fuerza en un campo de dispositivos de poder.

Se citan los discursos médicos más destacados en la materia, la medicina general, la ginecología y la endocrinología. Todas darán su punto de vista sobre que es, como ven el problema, y como lo "curan". Al finalizar la exposición de cada enfoque médico se hace una reflexión crítica que irá guiando la problematización.

En los subcapítulos 1.2. se ilustrará como la Psicología es parte de esta multiplicidad de discursividades que hablan sobre el sexo. La Psicología no escapa de la incitación a hablar a crear dispositivos para escuchar, registrar, observar, interrogar y formular; es decir se incorporó a esta nueva caza de la sexualidad incompleta.

Para ilustrar el problema de la frigidez se citaron de manera breve las posturas psicoanalista y conductista, cada una plantea un concepto, etiología y tratamiento correctivo con su correspondiente reflexión crítica. Estos capítulos son antecedentes valiosos de nuestro propio conocimiento sexual.

Una vez expuestos los enunciados normatizadores que hoy en día construyen el inmenso aparato destinado a producir juegos entre la verdad y el sexo, proponemos una nueva orientación, que no intenta normatizar la sexualidad femenina, no desea reestablecer el "buen sexo" ni instalar el placer como deber. Dado que el propósito cardinal de este trabajo no es precisar en qué sentido coincido y en cuales otras difiero con los

demás enunciados, limito el sentido de la propuesta en el capítulo II.

Pretendí como hipótesis central del presente trabajo mover el estatuto de la frigidez para ubicarlo sobre una diferente lógica. La palabra frigidez ya no podrá representar un sinónimo de enfermedad con sólo un enlace a nivel biológico, sino la posible formación de una subjetividad femenina producto individual de la vivencia de relación de la mujer con el hombre en campos subjetivos como son el amoroso, erótico y el de la amistad, más todos los discursos que la han hecho posible.

Para tal fin se estudió a autores como A. Alberoni, G. Bataille, Ch. Fourier entre otros, rescatando una serie de conceptos, valoraciones y procesos subjetivos que pudieron orientar la investigación sobre la conducta sexual de la mujer. A la par se retomo el tercer tópico de M. Foucault sobre la importancia de la subjetividad. Hoy en día la sexualidad es un elemento importante en "la definición de uno mismo"<sup>1</sup> (subjetividad). Es en la sexualidad donde la relación consigo mismo se establece, se afirma y los sentimientos eróticos cobran importancia. Entonces para que una mujer pueda definirse a sí misma en el plano de los afectos, el erotismo y entender su problemática es importante saber cómo es que opera su cuerpo, su pensamiento y conducta, transformándose y modificándose a sí misma. Por este motivo entrevis-

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1990) Tecnologías del yo. Pag. 21

te a 28 mujeres para ilustrar cómo es que ellas se valoran, se enuncian, se describen, se conciben a sí mismas a nivel sexual en un proceso de subjetivización. Se requiere rescatar los discursos femeninos los más espontáneos posibles. Amparada en las estrategias metodológicas del trabajo de investigación de Carol Gilligan, Lucía Guerra, Simone de Beauvoir, S. Hite, se rescataron los discursos textuales y las experiencias de vida sexual, se respetó el lenguaje y expresiones para conservar la autenticidad de los enunciados.

Con este método se rescatan significaciones imaginarias así como sus creencias, valores y expectativas que orientan su "ser mujer", todo esto importante para los estudiosos de la Psicología.

Las entrevistas fueron semiabiertas y grabadas lo cual permitió rescatar sentimientos, miedos y sentires. Las mujeres se seleccionaron por tres diferentes variables: estado civil, edad, y postura moral ante el sexo (detalles en el capítulo II). Las grabaciones fueron analizadas y expuestas por temas en el capítulo III del trabajo. Los relatos abarcan desde las primeras relaciones de noviazgo, amistad, sexualidad en ellas y ellos, las relaciones sexuales, el orgasmo, la educación moral y religiosa hasta lo que ellas consideran un conflicto sexual.

Al rescatar las vivencias femeninas se apreció que es difícil hacer una separación entre los enunciados de poder que las atraviesan y la especificidad de su subjetividad, una

y otra se incluyen, los discursos socioculturales ejercen su fuerza e influyen sobre la mujer.

Cada mujer posee una propia identidad constituida por el conocimiento de sí y de su cuerpo, necesidades, deseos y hasta ritmos biológicos y emocionales. En los discursos se encontró una diversidad de formas de autocontemplarse; se presentaron una gran variedad de casos como mujeres existen, se decidió agrupar por similitudes con el fin de dar una ilustración clara y un análisis específico. Se agruparon siete formas de femineidad, esta variedad surge según la importancia que le dan a su vida sexual, amorosa y erótica en relación a la pareja. No son formas definitivas o puras, son razgos que encuentrabn puntos en común según se conciban a sí y a su pareja por lo que es seguro que no queden agotadas en estas líneas. Finalmente se resume cómo ellas operan sobre sus cuerpos pensamientos y conductas, a través de los diferentes dispositivos de poder que las afectan o las resisten. Por medio de sus discursos se puede visualizar que a diferentes formas de feminidad habrá diferentes enunciados y problemáticas sexuales. Lo que para una puede ser un motivo de enfermedad (frigidez) para otra no la conflictúa.

El concepto frigidez (y sinónimos de insatisfacción sexual) desde este punto de vista no son solo parte de un concepto de salud con bases biologicistas, lo que aquí se analiza refiere a una actitud, una forma de ver y vivir la sexualidad y el sexo ,no una enfermedad.

Para las mujeres entrevistadas que llevan una vida afectiva, el acto sexual no puede ser reducido al acto coital, a la penetración y signos vitales, no se puede seguir consiguiendo las insatisfacciones sexuales a los órganos y a su fisiología. La sexualidad femenina según su subjetividad irá requiriendo de muchos otros elementos según su forma de feminidad. Se hace indispensable que las mujeres definan sus problemas, limiten sus conflictos de sexualidad y sexo, para esto tendrán que revelar cómo es que ven y cómo son vistas en el mundo que actúan.

La Psicología puede abrir un nuevo discurso que esclarezca cómo se va estructurando la subjetividad femenina a través de los afectos y el erotismo, dejando a un lado los enunciados y dispositivos que la han orillado a normatizar a los individuos y homogenizarlos con técnicas correctivas. "Si alguien quiere analizar la genealogía del sujeto en la civilización occidental ha de tener en cuenta no solo las técnicas de dominación, sino también las técnicas del yo"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. Sexualidad y Soledad. Pag. 174.

## I) LOS DISCURSOS NORMATIZADORES

En la actualidad cuando se busca literatura o información relacionada con el problema de la frigidez con frecuencia nos remiten a disciplinas o instituciones que en su mayoría están referidas al área de la salud.

Las disciplinas que son fundamentadas bajo el enunciado médico son acreditadas y avaladas para cumplir con ciertas funciones como son el de detectar, diagnosticar, dar tratamiento y prevenir aquellas disfunciones anatómicas y fisiológicas de los cuerpos; crean una taxonomía dándose a la tarea de desmenuzar las respuestas orgánicas homogeneizándolas y detallando todo lo que saliera de lo normado, todo lo patológico.

La ciencia médica se dividió y creo una especialidad en cuanto a la medicina del sexo se refiere, es la calificada para el estudio de la VERDAD sobre la sexualidad y el sexo. Pero ¿Cómo es que la medicina ha llegado a este lugar? ¿Desde donde surgen estas propuestas de síntomas y tratamientos? ¿Quién es el que valora? ¿Qué es lo que se dice? ¿Quién es el que habla?

Todo esto no se da de forma casual, pues para llegar a este momento el saber sexual atravesó diferentes instancias y formas de institucionalización en las cuales en tanto que discursos han ido adoptando diferentes énfasis, coincidencias

y rupturas.

Para tener una idea más amplia de como es que los enunciados se forman y destacan en el saber de una formación histórica hemos de abordar el trabajo realizado por M. Foucault. El da cuenta cómo hay ciertos juegos de verdad en los que el sujeto mismo es puesto como objeto de saber. Bajo sus postulados vislumbraremos bajo cuales prácticas concretas el cuerpo de la mujer es construido en el dominio de un cierto conocimiento; permitiendo acceder a ellas al analizar su modo de actuar y pensar, es decir a través del análisis de las prácticas. Se trata de reflexionar: "La sexualidad como un modo de experiencia históricamente singular en la cual el sujeto es objetivizado para si mismo y para los otros, a través de ciertos procedimientos precisos de gobierno"<sup>1</sup>.

Citaremos de inicio dos de los tres ejes básicos o dimensiones en las que el autor rescata la problematización histórica encaminada a la construcción de problemas como el de la sexualidad.

El SABER es uno de esos dos ejes, éste va a ser el resultado de combinaciones entre lo visible y lo enunciable específicos de cada formación histórica (estratos), es decir el saber que domine en cada formación histórica va a ser el producto de una variación específica determinada de las distribuciones entre lo visible (que cambia de modo) y lo enunciable (que cambia de régimen). Si bien las visibilidades

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1990) Michele Foucault. Tecnologías del yo. Pag. 33

no están ocultas, no son inmediatamente observables. "Las visibilidades no se definen por la vista sino que son complejos de acciones y de pasiones, de acciones y de reacciones, complejos multisensoriales que salen a la luz"<sup>1</sup>. Los enunciados al igual que las visibilidades si bien no están ocultos no son inmediatamente legibles, decibles. Un enunciado se diferencia de una frase, de una palabra, porque comprenden en sí mismos las funciones del sujeto, las funciones del objeto y las funciones del concepto.

Los enunciados son "previos a las frases o las proposiciones que los suponen implícitamente, son creadores de palabras y de objetos"<sup>2</sup>. El enunciado no deriva del Yo primordial, de un sujeto previo, sino de un murmullo anónimo. Para M. Foucault el sujeto es una función o un conjunto de variables del propio enunciado. Tanto los locutores como los destinatarios dependen de las condiciones que definen al propio enunciado. Cada formación histórica tendrá su gran murmullo anónimo que lo determina. "Una institución implica enunciados y a la inversa, los enunciados remiten a un medio institucional, sin el cual no podrían formarse ni los objetos que surgen en tales localizaciones del enunciado, ni el sujeto que habla."<sup>3</sup>.

Lo visible y lo enunciable son dos elementos básicos de

---

<sup>1</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag 87.

<sup>2</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag 39.

<sup>3</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag 36.

estratificación. Para constituir el saber se requiere de extraer las palabras y de la lengua los enunciados, pero también extraer de las cosas y de la vista las visibilidades; se necesita de las prácticas de los enunciados y de las prácticas de las visibilidades. Estas prácticas existen bajo umbrales que constituyen las diferencias históricas entre estratos. Los umbrales van a contener un género específico de enunciados "una misma familia puede atravesar varios géneros, un mismo género puede señalar varias familias"<sup>1</sup>. Existen umbrales éticos, estéticos, políticos, científicos, etc. Así el saber sólo va a existir en función de umbrales muy variados. El SABER es la unidad de estrato que está distribuido en los diferentes umbrales mientras que el estrato solo existe como acumulación de esos umbrales bajo diferentes orientaciones: la Ciencia es solo una de ellas.

Los enunciados y visibilidades son elementos bajo los cuales las ideas se formulan y los comportamientos se manifiestan en una situación específica. Entre ambas existe un constante reencademaniento, un enlazamiento en que se esfuerzan o se capturan constituyendo cada vez la verdad. En el saber se dan juegos de verdad o procedimientos de lo verdadero. "Lo verdadero solo se presenta al saber a través de las problematizaciones y que las problematizaciones sólo se hacen a partir de las prácticas de ver y prácticas de decir"<sup>2</sup>. En

---

<sup>1</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag. 45.

<sup>2</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag. 92.

una entrevista realizada por Francois Ewald (19 ) M. Foucault enfatiza que la noción básica que norma su trabajo es la problematización. Y lo define el mismo como: "Conjunto de prácticas discursivas o no discursivas que hace que cualquier cosa entre en juego de lo verdadero o lo falso y la constituya como un objeto para el pensamiento, sea bajo la forma de la reflexión moral, del conocimiento científico, del análisis político, etc."<sup>1</sup>. Todo saber va de un decible a un enunciable e inversamente. Esta es básicamente la forma en como funcionan los mecanismos del saber. Pero el saber no aparece solo es por esto que M. Foucault analiza dentro de su propuesta un segundo eje, el poder y refiere: "no existe relación de poder sin la constitución correlativa de un campo de saber, ni saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder, de igual forma que todo modelo de verdad, incluso la ciencia está sometido a un poder que se ejerce"<sup>2</sup>.

Toda relación de fuerzas es una relación de poder y tiene ciertas características que esclarecen su forma y función, entre estas tenemos que: El poder es más una estrategia que una propiedad, se ejerce más que se posee y sus efectos no son producto de una apropiación si no más bien de disposiciones, funcionamientos; el poder no es una forma como forma Estado, sino aparece como un efecto de conjunto. La discipli-

---

<sup>1</sup> EWALD Francois. (1990) La inquietud de la verdad. Pag. 4.

<sup>2</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag. 65.

na es un tipo de poder por lo que no puede identificarse con una institución o un aparato. El poder atraviesa todo tipo de aparatos e instituciones uniéndolos; una fuerza siempre está relacionada con otras fuerzas, así los núcleos de poder y las técnicas disciplinarias forman segmentos que se articulan entre sí en un enunciado serial; el poder pasa tanto por los sujetos dominados como por los dominantes "El poder inviste (a los dominados), pasa por ellos y a través de ellos se apoya; del mismo modo que ellos, en su lucha contra él se apoyan a su vez en las influencias que ejerce sobre ellos"<sup>1</sup>; Un poder no procede por ideología. La fuerza no tiene otro objeto ni sujeto que la fuerza y su único ser es la relación. Son un conjunto de acciones sobre acciones posibles (como incitar, inducir, desviar, facilitar, limitar, etc). La violencia es consecuente a la fuerza, no la constituye, pues la violencia tiene por objeto campos sobre los que incide. El único objeto de la fuerza es otra fuerza, así pues el poder no es esencialmente represivo.

Así pues es notable que "El poder más que reprimir produce realidad y más que ideologizar, abstraer u ocultar produce Verdad"<sup>2</sup>. Las fuerzas proceden como efectos reactivos (poder de ser afectado) y efectos activos (poder de afectar).

Es necesario señalar que cada fuerza afectada tiene cierta capacidad de resistencia. La materia de la fuerza, representa

---

<sup>1</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag. 54.

<sup>2</sup> FOUCAULT M. (1989) Vigilar y castigar. Pag. 198.

el poder ser afectado y la función es el poder afectar.

Las relaciones de fuerza van a estar distribuidas en un DIAGRAMA. Un diagrama es como un mapa de las relaciones entre fuerzas que se extienden a todo el campo social, éste es abstracto, inestable o fluente, en el que se mezclan materias y funciones. Siempre está en devenir produciendo un nuevo tipo de realidad, un nuevo modelo de verdad. El Diagrama es una red flexible transversal que se define en su práctica, un método, una estrategia cuyo sistema físico está en continuo ajuste, este se va actualizando, integrando y renovando en su efecto. A través de ella se dan distribuciones de los poderes de afectar y de ser afectados. Las relaciones de poder no surgen de un solo punto (gobernante, estado) si no de forma constante van de un punto a otro en el campo de fuerzas sujetas a cambios y giros de dirección inestables, no localizables, móviles.

Las instituciones solo operan, su función es reproductora no productora, no explican el poder. Estas tienen dos elementos, los aparatos y las reglas, organizando así tanto las visibilidades como los enunciados.

Las relaciones de poder ponen en contacto sustancias formadas de saber, en lo perceptivo de lo visible y lo espontáneo de lo enunciable. En sí la Institución tiene la capacidad de integrar relaciones de fuerza al constituir saberes que la actualizan y la modifican.

Las relaciones de saber no tendrían nada que integrar si

no existieran relaciones diferenciales de poder. Si el poder va a ser constituido por las relaciones de fuerza el saber va a estar constituido por las relaciones de formas y funciones distribuidas en dos condiciones, el de ver y el de hablar. El poder es el que moviliza esas materias y funciones. Es necesario enfatizar que Foucault nunca quiso decir que el saber es igual a poder. "Yo me dediqué ...a ver cómo ciertas formas de poder del mismo tipo podían dar lugar a saberes extremadamente diferentes, tanto en su estructura como en su objeto"<sup>1</sup>.

Entre las estructuras de poder puede haber un vínculo formado por diferentes formas de saber, entre estas se pueden establecer relaciones de condición y no de causa-efecto.

Un sujeto nunca sería libre con relación al diagrama de poder y este nunca es libre con relación a los saberes que actualizan. El poder en relación al saber van a producir verdad, puesto que hacen ver y hablar.

En base a estos planteamientos es palpable que los sujetos han sido producidos en las sociedades a través de diferentes dispositivos de poder. "...las formas diversas y particulares de gobierno de los individuos han sido determinantes en los diferentes modos de objetivación del sujeto"<sup>2</sup>.

En base a estos postulados podremos analizar como se construye y presenta el conocimiento de la sexualidad, bajo qué

---

<sup>1</sup> EWALD Francois. (1990) La inquietud de la verdad. Pag. 8.

<sup>2</sup> FOUCAULT M. (1990) Michel Foucault. Tecnologías del yo. Pag. 20.

juego de verdad y qué prácticas de poder aparece el cuerpo femenino. Así como entender desde donde el sujeto es objetivizado para sí y para los demás. Para tal fin utilizaremos el interés que tiene M. Foucault (1990) por la sexualidad. El autor justifica la importancia del tema de la sexualidad al afirmar que: " a diferencia de la mayor parte de los otros sistemas de interdicciones, el que concierne a la sexualidad ha sido emparejado con la obligación de un cierto desciframiento de uno mismo"<sup>1</sup>.

Ahora bien los discursos sobre el sexo han variado conforme el poder reinante define "su voluntad de saber". M. Foucault al tratar de esclarecer la noción de sexualidad analiza tres de los momentos importantes por los que ha atravesado el discurso sexual: La pastoral cristiana, el poder burgués con la ley civil y la "Scientia Sexualis". Es decir el paso del discurso sexual por los tres diferentes umbrales del saber: el moral, el político y el científico en diferentes estratos en base a dispositivos de poder.

La pastoral cristiana remonta sus procedimientos de sujeción desde la formación de las prácticas penitenciales del cristianismo medieval, hasta los métodos católicos y protestantes, como resultado nació una tecnología del sexo en que la confesión y el ejercicio espiritual dominaban. El examen de conciencia para la penitencia y el perdón enriquecieron al discurso del saber sexual.

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1990) Michel Foucault. Tecnologías del yo. Pag. 35.

El examen de conciencia para la penitencia y el perdón enriquecieron el discurso del saber sexual. Si se extraen los enunciados dominantes nos daremos cuenta que la iglesia con sus procedimientos de confesión en lugar de reprimir, incrementa los discursos sexuales.

Con respecto a esto se hace el mayor énfasis en aclarar que a través de los estratos se nos ha hecho creer que existe una represión sexual que actúa en el lenguaje. Se podría pensar que todo el vocabulario relacionado a esto estaba prohibido, las frases metaforizadas y la lengua depurada, la sexualidad se torna en un secreto que solo un transgresor podía emitir, sin embargo esto no es así, tanto existen discursos como que producen efectos. "Bajo el manto de un lenguaje depurado de manera que el sexo ya no pueda ser nombrado directamente, ese mismo sexo es tomado a su cargo (y acosado) por un discurso que pretende no dejarle ni obscuridad ni respiro..."<sup>1</sup>. Lo característico de las sociedades modernas no es que hayan condenado al sexo a permanecer en la sombra, es que hayan condenado a hablar constantemente de él utilizándolo como secreto.

Posterior al dominio de la sexualidad por la pastoral cristiana surgió una nueva tecnología que sin ser del todo independiente de la temática del pecado escapaba de la institución eclesial para pasar a ser asunto del Estado. Cada individuo era instado a vigilarse por mediación de la medici-

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1976) Historia de la sexualidad. Pag. 28.

na, la pedagogía y la demografía. El estado encomendó la sexualidad al ámbito cerrado del hogar, para ser vigilada cuidadosamente dentro de la casa. " La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora"<sup>1</sup>.

Todos aquellos que rechazan la reglamentación de la sexualidad solo podrían funcionar en los ámbitos de la sexualidad desarreglada: el burdel o el manicomio. Los controles sexuales tuvieron influencia tanto en la clase pobre como en la burguesa pero no utilizó la misma forma ni los mismos instrumentos. En la pobre porque hacían que desplazara la energía disponible al trabajo productivo más que al placer inútil. En la clase privilegiada dominaba aun la dirección de conciencias. Los dispositivos de sexualización se introdujeron al cuerpo social entero por la campaña de control natal, por idea de moralización de las clases pobres; y por el control judicial y médico de las perversiones, todo en nombre de una protección general de la sociedad y la raza. Las clases dominantes establecieron los dispositivos de la sexualidad en sí, al tratar de maximizar la vida al buscar una distribución nueva de los placeres, los discursos, las verdades y los poderes. Todo esto se extendió a las demás clases como medio de control económico y sujeción política "En esta invasión de su propio sexo por una tecnología del poder que ella misma inventaba, la burguesía hizo valer el

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1976) Historia de la sexualidad. Pag. 9.

alto precio político de su cuerpo, sus sensaciones, sus placeres, su salud y supervivencia"<sup>1</sup>.

Ahora se centran en el cuidado, protección y preservación del cuerpo dotándose para ello de una nueva tecnología del sexo que procurará la salud e higiene. A partir de este momento la tecnología del sexo experimentó una transformación, empezó a responder a la institución médica. Ahora las exigencias para la sexualidad eran las de encajar en una normalidad. La medicina centró su atención al problema de la salud y la enfermedad relacionadas con el sexo. En primer lugar dividió a la medicina del sexo de la medicina del cuerpo en general. Enunció perversiones aislando al instinto sexual y analizando clínicamente las formas de anomalías, desviaciones, dolencias, procesos patológicos que podrían afectarlo, incluyendo las prácticas sexuales incompletas, además se le prestó un papel de normalización y patologización de la conducta entera justificando así la creación de enunciados hacia una tecnología correctiva.

Otro punto clave fue el cuerpo de la mujer histérica, la enfermedad nerviosa femenina que formará parte de cuatro conjuntos estratégicos en los que se desplegará a propósito del sexo dispositivos específicos de saber y poder según M. Foucault (1976). Estos cuatro efectos producidos son: La histerización del cuerpo de la mujer, la pedagogización del sexo del niño, la socialización de las conductas procreadoras

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1976) Historia de la sexualidad. Pag. 149.

y la psiquiatrización del placer perverso.

En éste desplegado a propósito del sexo la sexualidad de la mujer fue problematizada sufriendo modificaciones incesantes, desplazamientos continuos. En un inicio aparece la mujer nerviosa, la mujer que sufría de "vapores". M. Foucault analiza cómo el cuerpo femenino fue un aspecto en el que la medicina bajo sus propias reglas de saber, analiza, califica, descalifica y señala que: El cuerpo femenino está íntegramente saturado de sexualidad; este cuerpo trae consigo una patología intrínseca que validará la intervención del área de la salud. Ese cuerpo femenino que interactúa con el cuerpo social que es integrante prioritario en la familia y pilar en la educación de los niños, debe de asegurar un desempeño sustancial y funcional que garantice con responsabilidad el equilibrio biológico y moral de los que le rodean.

Bajo estos preceptos se enuncian dispositivos del poder sobre el cuerpo femenino. Se crean parámetros de salud-enfermedad, normalidad-anormalidad, saberes específicos que norman y controlan la sexualidad, en este caso, de la mujer. Se justifica la intervención médica sobre la mujer frígida.

Es deseo enfatizar en este trabajo cómo la cientificidad con sus discursos médicos determinan y abordan la histerización del cuerpo de la mujer y justificarán su intervención terapéutica. La frigidez en este estrato del siglo XX se sigue jugando como un efecto más de la producción de enunciados y visibilidades dispuestos sobre una relación de

fuerzas, sobre una relación de dispositivos de poder.

Hoy en día la ciencia domina y produce discursos sobre sexualidad. Entre los discursos de cientificidad ilustraremos a continuación los discursos médico y psicológico que son actualmente empleados en el tratamiento de disfunciones como el de la frigidez u otros. Al término de cada planteamiento se hace una reflexión sobre el juego de prescripciones a través de los cuales han pretendido normatizar a los sujetos.

## 1.1 PERSPECTIVA MEDICA Y CLINICA

Las formas de saber y verdad sobre el sexo y la sexualidad, así como las distintas maneras en que se les ve y enuncia, han tenido a lo largo de las formaciones históricas un modo diferente de control.

Se encuentran en un juego en el que sufren continuas transformaciones. Los discursos y visibilidades sobre el sexo pueden variar produciendo efectos múltiples de intensificación, reorientación y modificación sobre el deseo mismo. Las reglas a las que son sometidas se encuentran a merced del poder que domine en ese momento.

El dónde, como, cuando, entre quien(es) se habla y prac-

tica el sexo depende de determinado poder que ha ampliado su dominio conectándose con otros discursos y dispositivos complejos que producen efectos múltiples.

Entre los "artefactos" que han producido discursos sobre el sexo encontramos a la medicina. Esta va a crear un discurso médico que centra su atención y media en sus inicios en las enfermedades de los nervios. Dentro de esta misma área y dentro del proceso se justifica la intervención de la psiquiatría cuando se desean encontrar elementos que expliquen los "excesos", el onanismo "la autosatisfacción del apetito sexual por la excitación artificial de los órganos"<sup>1</sup>, las insatisfacciones, las degeneraciones, los fraudes de la procreación y, sobre todo, las perversiones sexuales. Analizan la enfermedad y la no enfermedad, la neurosis genital, las aberraciones del sentido genésico y el desequilibrio psíquico.

Se dieron a la tarea de proteger, diagnosticar y prevenir, señalando rasgos, características, lesiones, disfunciones y síntomas, amontonando casos e informes, organizando terapias. Se concebía la irregularidad sexual junto con una enfermedad mental; se normatizó un desarrollo sexual desde la infancia hasta la vejez; se señaló cualquier tipo de desviación; se montaron curas médicas y se elaboró una serie de conceptos

---

<sup>1</sup> Diccionario Larousse (1990)

que formarían un vocabulario nuevo. Así, a nivel médico, se comenzaron a elaborar discursos y conocimientos alrededor del sexo con el fin de apropiarse de los cuerpos.

Más adelante, la medicina cobró fuerza también en lo que respecta a los placeres de la pareja e incluso inventó "...- toda una patología orgánica, funcional o mental que nacería de las prácticas sexuales incompletas..."<sup>1</sup>. Además no olvidó todas aquellas manifestaciones anexas al placer. Finalmente unió todos estos datos al desarrollo y a las perturbaciones del instinto. Se crea la tecnología de la salud para lo patológico y se elabora una ciencia.

Durante todo este proceso es la mujer elemento de estudio especial. Es ella el organismo más propenso a las enfermedades, el más débil, sensible y frágil. Sus ciclos menstruales, ritmos biológicos y la histeria como especial enfermedad femenina fundamentan estas aseveraciones. Actualmente los conceptos de histeria, enfermedad y salud femenina (al igual que la masculina) han variado.

En estos incisos se inicia el análisis con un enfoque médico, ya que este promueve actualmente a nivel científicista el discurso normatizador sobre el sexo. Se especificarán sus planteamientos y postura sobre el problema de la frigidez sexual femenina y sus posibles tratamientos. Dentro del área

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1976) Historia de la sexualidad. Pag. 54.

de la salud estudiaremos tres enfoques: el médico a nivel general, el ginecológico y el endocrinológico.

### 1.1.1. ENFOQUE MEDICO EN GENERAL

Fueron los médicos los primeros que catalogaron y clasificaron una serie de síntomas relacionados con el acto sexual. La ciencia médica contemporánea ha pretendido controlar, estudiar, asesorar la conducta "normal y sana" de la sexualidad. Para tal fin primero se separó a la medicina del cuerpo de la medicina del sexo. Así pues, cualquier paciente que sufriera de afecciones a nivel sexual recurría al médico. La medicina del sexo diagnosticaba a los pacientes según dos grandes clasificaciones: las desviaciones sexuales y las disfunciones sexuales.

1.- LAS DESVIACIONES SEXUALES: Estas integran todas las perversiones "cuyo objeto sexual y sus modos de alcanzar placer se encuentran fuera de los métodos típicos del desempeño sexual entre hombre y mujer"<sup>1</sup>, como son, por ejemplo, los actos homosexuales, los exhibicionistas, los fetichistas,

---

<sup>1</sup> GIESE H.G. (1974). Psicopatología de la sexualidad. Pag. 529.

los zoófilos, etc.

2.- LAS DISFUNCIONES SEXUALES: El concepto de disfunción sexual no es una entidad un cien por ciento definida por el área de la salud. Sin embargo puede ser considerado como un conjunto de perturbaciones que incapacitan, impiden o dificultan el desarrollo satisfactorio del acto sexual. Taylor (1981) afirma que es la presencia de incapacidad, incomodidad o cambio de la imagen corporal de la persona ante sus relaciones sexuales. El Consejo Nacional de Población conceptualiza la disfunción sexual como "la alteración, más o menos persistente, de alguno o de todos los eventos que conforman el ciclo de la respuesta sexual humana"<sup>1</sup>. Todas estas definiciones nos indican que existe una descripción previa de lo que supone deben ser los actos sexuales normales. Así, el concepto "frigidez" corresponden a una de las tantas clasificadas en el grupo de las disfunciones sexuales. Para poder entender mejor lo que implica el concepto de alteración o disfunción sexual, ilustraremos lo que es considerado como la respuesta sexual "normal". Abordaremos la taxonomía con toda y su detallada descripción de actos funcionalmente "normales".

La ciencia médica se dió a la tarea de desglosar por fases o etapas la respuesta sexual, presentándonos así una conceptualización esquemática y arbitraria de los fenómenos

---

<sup>1</sup> CONAPO. (1982). La educación de la sexualidad humana. Pag. 187.

fisiológicos involucrados tanto en el hombre como en la mujer. Dentro de las clasificaciones mundialmente reconocidas se encuentra la realizada por los Doctores W. Masters y V. Johnson en 1966. El criterio usado para la proposición de estas cuatro fases fue el de observar modificaciones anatómicas o fisiológicas en el estado del organismo. A continuación se citan las cuatro fases del ciclo de la respuesta sexual enfatizando las características femeninas, ya que están directamente relacionadas con el tópico central de este trabajo. Especial atención tendrán las nociones de orgasmo, excitación y progresión de fases, puesto que se encuentran vinculados al estudio particular de la frigidez.

**FASE DE EXCITACION:** En especial, la mujer sufre ciertos cambios notables. En la mujer que no ha tenido partos (nulípara), los labios mayores se aplanan y presentan una elevación anterolateral de manera que el orificio vaginal queda libre, en el caso de las mujeres multiparas se hace menos evidente esta elevación, pero ocurre un aumento de diámetro a causa de la vasocongestión y un ligero movimiento lateral. En ambas el engrosamiento y expansión de los labios menores se da de igual forma. La vagina muestra un cambio de color y el clitoris aumenta de volumen debido a la vasocongestión. En lo que respecta a las respuestas sistemáticas, es muy notorio el aumento de las glándulas mamarias, así como la tumescencia de la areola y la erección de los pezones. La piel muestra

eritemas y se presenta miotonía o tensión muscular generalizada de tipo voluntario e involuntario. Hay cambios en el aparato cardiovascular consistentes en la taquicardia y el aumento de la presión arterial llega a su máxima expresión en la fase del orgasmo. En el hombre se presenta una respuesta erectiva ante los estímulos sexuales, misma que alcanza en poco tiempo una gran amplitud. También hay aumento del tono muscular.

**FASE DE MESETA:** El útero cambia de tamaño pues la sangre venosa se va acumulando en los tejidos orgánicos. El clítoris aumenta de tamaño, estimulado por una elevación natural de la posición de la vulva y depresión en el borde anterior de la sínfisis. Durante esta fase los labios mayores incrementan la congestión de sangre venosa y por lo tanto aumentan su tamaño. El color de los labios menores se acentúa. La dilatación se incrementa en el fondo de la vagina. En general el clítoris se retrae, debido a los ligamentos crurales y suspensorios, así como por la acción de los músculos isquiocavernosos. Hay una verticalización del cuerpo uterino. Los pechos sufren una congestión en la areola y alcanzan un aumento máximo de tamaño. La piel puede sufrir eritema que puede llegar al hipogastrio, a los hombros e inclusive a los bordes anteriores y laterales de los músculos de los gluteos y la espalda. La musculatura facial presenta contracciones involuntarias (gestos, mímicas, etc.); el cuello esta tenso y rígido a causa de que los músculos esternocleidomastoideos se

encuentran espásmicos. Se presenta una hiperextensión del arco del pie y contracciones de garra de los ortejos.

En el hombre se logra establecer la erección con una elevación de los testículos, con un aumento en la vasocongestión del saco escrotal y un profundo repliegue vascular de los testículos.

FASE DE ORGASMO: El útero presenta contracciones que empiezan en el fondo, progresando a la zona media para terminar en el segmento uterino inferior. El sistema muscular muestra una pérdida de control, contracciones involuntarias, mioclonia y espasmos de grupos musculares. Tanto la presión arterial como la frecuencia cardíaca sufren su mayor aceleración. A lo largo de todo el conducto Vaginal se hace evidente un cambio de coloración hacia el rojo purpúreo. En el sexo masculino se da el proceso de eyaculación, mismo que se divide en dos etapas: 1) La inevitabilidad eyaculatoria que consiste en un período breve (de dos a cuatro segundos), durante el cual él siente que se aproxima la eyaculación y no puede controlarla antes de que está suceda. Esto se debe a la regularidad de las contracciones de la glándula prostática y de las vesículas seminales. Las contracciones de la próstata se dan a intervalos de 0.8 segundos, y 2) la explosión del líquido seminal por la presión de las membranas y las porciones prostáticas de la uretra. Se presentan contracciones.

**FASE RESOLUTIVA:** En la mujer desaparece la vasodilatación y la miotonía del cuerpo (que incluye la estructura pelviana). Tanto la presión arterial como la frecuencia cardíaca retornan a sus condiciones basales; esto sucede también en el hombre. En ambos aparece una fina capa de sudoración en el cuerpo. En el hombre, el período refractario (período posterior a la eyaculación, y durante el cual el hombre está biofísicamente sin respuesta sexual ante los estímulos que la propician) tiene comúnmente una duración de minutos antes que pueda retornar una erección.

En base al análisis y división del acto sexual, se procedió a detectar las alteraciones o anomalías que persistían en una o en varias de estas fases. Existen una gran cantidad de variaciones individuales y arbitrarias como para poder decir que existe sólo una clasificación absoluta. Nosotros retomaremos la clasificación que hacen Los Doctores W. Masters y V. Johnson (1981), que si bien es la base para subsiguientes aportaciones, habría que aclarar que no es la única. Las disfunciones sexuales están en función de la fase del ciclo de la respuesta que se encuentre alterada. En este trabajo nos limitaremos a citar aquellas que corresponden al sexo femenino, refiriéndonos sólo brevemente a las correspondientes al sexo masculino.

#### A.DISFUNCIONES SEXUALES FEMENINAS:

1.- Alteración orgásmica: Es la carencia de obtención orgásmica. Puede ser primaria (que nunca, bajo ninguna circunstancia, se ha experimentado) o secundaria o funcional (que antes sí se presentaba pero dejó de responder)

2.- Vaginismo: Contracción espática de músculos vaginales que no permiten la penetración.

3.- Dispareunia: Coito dificultoso, doloroso o presencia de dolores vaginales durante la cópula.

#### B. DISFUNCIONES SEXUALES MASCULINAS:

1.- Impotencia: Incapacidad de lograr y mantener una erección suficiente como para realizar el coito.

2.- Incapacidad Eyaculatoria: En esta disfunción se puede mantener la erección suficiente para el acto sexual, pero no puede eyacular durante la inserción vaginal.

3.- Eyaculación Precoz: Aquel hombre que no puede controlar la eyaculación por lo menos durante los primeros 30 segundos que siguen a la introducción del pene. Es necesario

citar que Masters y Johnson sólo diagnostican anorgasmia como sinónimo de carencia orgásmica, es decir, ausencia de resolución o satisfacción sexual, como si todo el problema se pudiese resumir en una zona parcial en el desarrollo del acto sexual, como si cada fase fuese una unidad y no parte de un todo. Pierden de vista que el acto sexual es un proceso que se inicia mucho antes de que la pareja tenga relaciones sexuales. Así pues, el problema puede situarse en otro nivel que el del orgasmo propiamente dicho.

Conforme pasa el tiempo, y en base a esta clasificación ha habido algunas aportaciones que intentan precisar los conceptos o innovar ideas, claro que bajo la misma línea. Un ejemplo de esto es el trabajo de Alvarez Gayou (1979), quien al proponer su clasificación procura que el análisis de cada disfunción esté en base al incremento o decremento de factores que incluyen cada fase del desarrollo sexual. Ninguna de las dos clasificaciones incluye el concepto de FRIGIDEZ. Encontramos que la taxonomía varía de unos años a otros, que no hay una unificación en cuanto a concepto se refiere, y sin embargo el problema se sigue presentando. Por ejemplo aun se emplea el concepto frigidez y se conceptualiza básicamente como "la falta de instinto sexual que se manifiesta con la ausencia del deseo amoroso o como la incapacidad de obtener completa satisfacción en la relación sexual"<sup>1</sup>. "Hay mujeres

---

<sup>1</sup> Enciclopedia medicina para todos (1968). Pag. 43.

que no sienten ningún placer, o muy poco, cuando tienen la relación sexual a esto se le llama frigidez"<sup>1</sup>. "Frigidez, es la ausencia de deseos eróticos que pueden llegar a la indiferencia y hasta a la hostilidad respecto al acto sexual"<sup>2</sup>.

Es evidente que existen muchas influencias etiológicas combinadas para crear lo que en este trabajo hemos llamado "frigidez". Sin embargo, el discurso médico solo enuncia factores orgánicos como única verdad, por ejemplo: Esta área cree tener todo el poder para legislar sobre los cuerpos y su sexualidad que no dan posibilidad de otro tipo de opciones.

Existen muchas clasificaciones que intentan enlistar las etiologías de las disfunciones sexuales a nivel biológico. Una de las más detalladas es la propuesta por Alvarez Gayou (1979), que indica que dentro de los factores biológicos existen tres categorías: las naturales, las patológicas y las yatrogénicas, refiriéndose en general a fallas anatómicas y fisiológicas que alteran la función sexual.

Las NATURALES son las modificaciones anatómicas y fisiológicas que son el producto de la evolución o desarrollo del individuo y que están directamente relacionadas con el males-

---

<sup>1</sup> CIDHAL (1982). Cuerpo de la mujer. Pag. 11.

<sup>2</sup> GAUDETROY M. (1978). Estudios de sexología. Pag. 261.

tar, la alteración o la insatisfacción de la respuesta sexual. Estos procesos naturales pueden ser:

1. La Edad: El efecto del envejecimiento puede ser una causa, aunque no muy importante, de la frigidez situacional o secundaria. Después de la menopausia, el apetito sexual puede disminuir e incluso desaparecer si no se cuenta con un compañero sexual regular. La fatiga, ocasionalmente por el envejecimiento, puede disminuir la congestión vulvar, retardo y disminución de la lubricación vaginal, además de presentarse menor intensidad en las contracciones clónicas de la musculatura perineal. Estos síntomas pueden ser consideradas como una frigidez transitoria.

2. El Embarazo: Existen algunos cambios temporales que afectan la vida sexual de la pareja. Por ejemplo, en el primer trimestre las molestias por el embarazo (como náuseas, vómito, etc.) hacen que decremente el interés por la actividad sexual. Sólo en casos como el aborto o hemorragia la actividad sexual durante el embarazo no es nociva ni para la madre ni para el producto y tampoco adelanta el trabajo de parto.

Las causas PATOLÓGICAS son las modificaciones por diversas enfermedades y padecimientos locales o generalizados que afectan la respuesta sexual del individuo. Cualquier enferme-

dad que debilite, incapacite, provoque dolor o molestia a una persona causa disfunción sexual. Entre estas encontramos los padecimientos en los órganos genitales (que serán abordados más detalladamente por el área ginecológica). Phillip (1976) señala que en el caso de la frigidez intervendrían enfermedades agudas o crónicas. La frigidez a nivel neurológico sólo puede ser atribuida cuando la inervación sensitiva al área pudenda es destruida, por ejemplo la tabes dorsal, la esclerosis múltiple o enfermedades de la médula espinal, así como por enfermedades como el cáncer, por infecciones severas o por trastornos sistémicos que afectan los sistemas renal, cardiovascular y pulmonar; otra causa pueden ser los estados de fatiga.

Los factores YATROGENICOS son debidos a los medicamentos y técnicas quirúrgicas que tienen influencia sobre la respuesta sexual. El efecto colateral de los tranquilizantes puede inhibir la respuesta y el deseo sexual. El efecto de las drogas en general se limita sólo al período de consumo, aunque puede tener efectos más permanentes. Tranquilizantes del tipo de fenoticias y butirofenonas, el clordiacepóxido y el diazepam en dosis altas suprimen el deseo sexual. Esto sucede también con los barbitúricos, la espironolactona antagonista, los antihipertensivos no diuréticos, la alfamiltidopa y la cloridina. En esta categoría entraría también el

abuso del alcohol, "que si bien sirve como estimulante en pequeñas dosis, en altas cantidades tiene una función inhibidora de las respuestas sexuales"<sup>1</sup>.

En las personas que han sido sometidas a ostomías prevalece un sentimiento de mutilación y daño de su imagen corporal. Así, esta disfunción sexual puede llegar a presentarse como secuela postoperatoria.

El tratamiento será más difícil si tiene su origen en lesiones nerviosas o vasculares. Cuando la frigidez es consecuencia de otras enfermedades o padecimientos locales y generalizados (enfermedades nerviosas, metabólicas, etc.), la simple restauración o alivio de estas trae como consecuencia el restablecimiento de la respuesta sexual adecuada. Los medicamentos y técnicas quirúrgicas, así como los defectos anatómicos en el área genital son elementos que son atendidos médicamente, al término del cual generalmente desaparece el padecimiento. Los médicos podrán curar las disfunciones sexuales que tengan su base en alteraciones anatómicas y fisiológicas. Hay que tener en cuenta que ni las causas biológicas naturales ni las patológicas son comunes como etiología correlacional con las disfunciones sexuales.

Hasta aquí es necesario considerar que "normalmente de

---

<sup>1</sup> PHILLIP Salomon (1976). Manual de Psiquiatría. Pag. 27.

un 100% de casos de disfunción sexual en los que las personas presentan estos padecimientos, sólo de un 10% a un 20% de stos enfermos son debidas realmente a factores orgánicos"<sup>1</sup>. Los discursos médicos, al no poder resolver el problema de "salud de las mujeres con frigidez, suelen canalizarlas a otras especialidades de la medicina que seguirán trabajando a nivel biológico sobre rangos de normalidad- anormalidad.

### 1.1.2. ENFOQUE GINECOLOGICO

Es idea específica de los ginecólogos que la mayoría de las mujeres obtienen poco o ningún placer del acto sexual. A muchas de ellas no sólo les resulta un acto desagradable, sino que les produce dolor y aversión. El especialista en ginecología y aspectos obstétricos está familiarizado con los problemas de tipo fisiológico, pero a la vez le da un lugar a los aspectos psicosexuales. En la terminología ginecológica se acostumbra emplear la palabra "frigidez" en un sentido muy amplio, indicando todo lo que se opone a la satisfacción orgásmica, sea cual fuere su causa.

El ginecólogo que no logra descubrir otros factores que los biológicos que ocasionan la frigidez buscará diversas

---

<sup>1</sup> ABRAHAM G. y PASINI W. (1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 147.

anomalías físicas tales como las referentes al tamaño y estructura de los órganos genitales, la accesibilidad del clítoris o la posición del útero; intentará encontrar inflamaciones, fisuras, ulceraciones y otras lesiones, atribuyendo la frigidez a cualquier anomalía que descubra. Algunos padecimientos específicos de los órganos genitales son: "anomalías congénitas de la vagina, útero y trompas de falopio"<sup>1</sup>. "Se puede incluir esterilidad, dismenorrea, lumbalgias y coito doloroso"<sup>2</sup>. Además pueden existir "inflamaciones, adherencias del clítoris, infecciones pélvicas profundas y varias formas de vaginitis"<sup>3</sup> "dismenorrea, dolor pélvico, dolor lumbosacro, jaquecas menstruales, cefalalgias y muchos otros síntomas"<sup>4</sup>. Incluso hay casos en los que la sensibilidad de la vagina puede variar desde una completa anestesia hasta una marcada receptividad.

Durante el proceso de recopilación bibliográfica del presente trabajo fue evidente que dentro de esta especialidad hay dos posturas fuertes: una de ellas es en la que los ginecólogos que se limitan rigurosamente a cuestiones anatómicas y fisiológicas, sobre las cuales dan una explicación a la frigidez (un ejemplo de esto son los párrafos anteriormen-

---

<sup>1</sup> YATES (1983). Terapia del comportamiento. Pag. 344.

<sup>2</sup> YATES (1983). Terapia del comportamiento. Pag. 345.

<sup>3</sup> KATCHADOURIAN H. y DONALD T. (1983). Las bases de la sexualidad humana. Pag. 431.

<sup>4</sup> KROGER W.S. (1979). Ginecología Psicósomática. Pag. 335



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

te citados); la segunda esta compuesta por los ginecólogos que han sido influenciados ya, no tan sólo por el aspecto biológico sino por cuestiones psicológicas.

## IZT.

Pocos autores son los que se dan cuenta de que lo que puede estar sucediendo con estas mujeres que consideran que tienen un problema de frigidez puede consistir en una reacción emocional que se traduce en su incapacidad de experimentar placer en las relaciones sexuales. Según los ginecólogos, compete al dominio específico del psiquiatra el tratamiento de estos casos, es decir, aún pertenece al área de la medicina. Hay quienes siendo ginecólogos opinan que "el estudio del estado psicosexual de una mujer frígida puede revelar poco desarrollo de las gónadas y fijación en las fases oral, anal o edípica."<sup>1</sup> Así pues, algunos especialistas asumen una tendencia ecléctica y coinciden con que la frigidez a nivel psicosexual se debe específicamente al miedo al embarazo o al rechazo inconsciente de medidas anticonceptivas. Existe una multiplicidad de enunciados tanto sobre lo que es frigidez como de su etiología; en ocasiones éstas se mezclan para crear nuevas visibilidades alrededor del problema.

W.S. Kroger (1979) señala que una gran proporción de mujeres, tanto fecundas como estériles, contraen neurosis

---

<sup>1</sup> KROGER W.S. (1979). Ginecología Psicosomática. Pag. 336.



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

pélvica, no solo por su incapacidad de experimentar goce sexual, sino también por el desordenado temor que tienen al embarazo. Citan que en muchos casos la satisfacción sexual aumenta en cuanto se adopta cualquier dispositivo anticonceptivo.

Hay quienes indican que las mujeres que verdaderamente desean quedar embarazadas pocas veces son frígidas. La frigidez puede proceder (a la inversa) de una insuficiente descarga de tensión por los intensos sentimientos de culpabilidad originados por el uso de anticonceptivos. Cuando se niega satisfacción a los impulsos sexuales, las energías reprimidas crean estados de tensión emocional que pueden manifestarse de modo patológico.

Por la dificultad de un deslinde tajante en la etiología orgánica-psíquica de la "frigidez", esta área de la salud mezcla dos tipos de enunciados, los médicos y los psicológicos transformándose en psicoginecología.

Los ginecólogos eclécticos, refieren que lo primero que deben determinar es si existe o no frigidez "verdadera". Si el examen físico de ambos esposos no revela causas anatómicas de frigidez, cabe presumir que existen problemas emocionales que impiden una reacción sexual apropiada. Según estos ginecólogos para tener un correcto diagnóstico y para hacer

"consciente" de la "enfermedad" a la pareja, el varón tiene que cerciorarse de que existan contracciones involuntarias de los músculos pélvicos y perineales que se producen al final del coito en la vagina de su compañera durante el acto sexual. Esta es la única prueba para decidir si se produce o no orgasmo. Puesto que la mujer carece de dominio consciente sobre los músculos que intervienen en estas contracciones involuntarias, el diagnóstico no puede errar. Como el hombre puede percibir estas finas contracciones fibrilares con que culmina generalmente un coito satisfactorio, cualquier intento de simulación por parte de la mujer es imposible.

Otra indicación, aunque menos segura, es la falta de secreción lubricante producida por las glándulas en la entrada de la vagina antes y durante el coito, falta que constituye un signo probable de frigidez.

El tratamiento de la frigidez "verdadera" requiere primeramente eliminar cualquier lesión ginecológica y efectuar luego una historia psicosexual completa. El ginecólogo debe intentar reeducar a la paciente. Si estas medidas no son suficientes "se hará necesaria la psicoterapia efectuada por un psiquiatra o un psicoanalista"<sup>1</sup>.

Los ginecólogos que sólo se centran en lo estrictamente biológico dirigen su tratamiento hacia técnicas de prótesis.

---

<sup>1</sup> KROGER W.S. (1979) Ginecología Psicosexual. Pag. 347.

Prescriben dediles y una crema con estrógenos, aconsejan que se hagan pequeños masajes en la vulva y en la vagina por la mañana y por la noche. Muy rápidamente se podrán hacer el examen con el índice desnudo. Poco a poco tratar de entrar con dos dedos y, si consigue hacerlo podrá pasar a un segundo momento de la terapia donde el masaje vaginal será a cargo de su pareja.

En caso de que toda penetración del índice fracasase será necesario lograr que la mujer acepte, ya sea el mismo día o en una sesión posterior, un examen en la mesa ginecológica. "Conviene estudiar también el componente psicógeno, sugerir a la mujer que lleve a su marido y discutir con la pareja. Según las resistencias habrá que recurrir al psiquiatra"<sup>1</sup>. Opina Rubin (1976) que el tratamiento de la frigidez (debida a factores emocionales) corresponderá definitivamente al dominio de la ginecología cuando exista un mayor número de ginecólogos que se hayan instruido en psiquiatría. Actualmente el ginecólogo tiene una relación más íntima con los problemas emocionales de estas pacientes que los médicos de otras especialidades, a excepción de los psiquiatras. Reconocen que "siendo el problema de la frigidez predominantemente emocional más bien que somático es necesario discutir el derecho del ginecólogo a tratar estas enfermas"<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> ABRAHAM G. Y PASINI W. (1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 406.

<sup>2</sup> RUBIN Isidore (1976). La vida sexual de la mujer y el hombre en la madurez. Pag. 185.

Es posible observar cómo algunos ginecólogos perciben las limitaciones o carencias de algunas de sus concepciones respecto a la frigidez. Los elementos de tipo emocional juegan un papel determinante en el problema de la frigidez, pero es difícil para algunos especialistas decidir qué tipo de etiología la genera y quién es el más apto para "tratarla".

### 1.1.3 ENFOQUE ENDOCRINOLOGICO

La ausencia o insuficiencia de hormonas sexuales (estrógenos y andrógenos) no sólo produce modificaciones de las gónadas y de los caracteres sexuales secundarios, sino también insuficiencia sexual.

Es desde la adolescencia cuando pueden presentarse anomalías tanto en el comportamiento sexual como en las características físicas personales. Una insuficiencia gonadal puede alterar el concepto que una persona tiene de sí misma como ser sexuado y por lo tanto en el desempeño a nivel sexual.

Casi cualquier trastorno endocrinológico tiene repercusión en la sexualidad del paciente. "La progesterona tiene acción inhibitoria sobre la conducta sexual"<sup>1</sup>. La ausencia de desec

---

<sup>1</sup> C.O.N.A.P.D. (1982). La educación de la sexualidad humana. Pag. 292.

sexual en la mujer (frigidez) parece ser más o menos independiente de los estrógenos y la progesterona. Es bien conocida la necesidad de los andrógenos para la presencia de deseo sexual en la mujer. "En el varón la conducta sexual, es decir, la presencia de deseo y la habilidad de desempeño es también andrógeno-dependiente"<sup>1</sup>. Es visible entonces que es la hormona masculina, y en particular la testosterona, lo que parece desempeñar un papel de importancia determinante en la aparición del deseo sexual, al menos a nivel biológico. La mujer (en relación con el hombre) sólo posee una vigésima parte de la secreción de testosterona, que depende sobre todo de las glándulas suprarrenales. Así, desde el punto de vista constitucional, la mujer estaría menos dotada de libido que el hombre.

Hay enfermos que sufren hipogonadismo y por tal razón padecen alguna forma de disfunción sexual. Es bien conocido el caso en el que se presenta la disfunción (en este caso la frigidez) sin hipogonadismo. Los pacientes femeninos que acuden a la consulta por alguna disfunción sexual, sólo en una minoría, presentan algún signo de hipogonadismo o algún déficit hormonal. Por lo tanto la causa de la insuficiencia sexual debe buscarse en otro sitio. Antes de excluir definitivamente una causa endócrina es necesario asegurarse de toda la integridad de las glándulas sexuales, además del sistema endócrino.

Si bien el organismo necesita estar fisiológicamente en condiciones óptimas para responder a estímulos sexuales, no es condición suficiente para garantizar su satisfacción. La falta de hormonas no provoca obligatoriamente disfunción. El endocrinólogo buscará siempre en una disfunción sexual los signos que le permitan poner en evidencia una insuficiencia gonadal y confirmarla mediante las dosificaciones hormonales.

La vida sexual depende mucho más de los centros cerebrales que de la secreción hormonal. A la inversa, la elevación de la secreción de hormonas androgénicas no aumenta la potencia sexual de un hombre cuyos centros cerebrales estén alterados. La administración de hormonas sexuales, por lo tanto, no aumenta automáticamente la potencia sexual. La respuesta ante un tratamiento varía de persona a persona, ya que algunos sólo requieren de dosis mínimas mientras otros necesitan de un tratamiento prolongado. "Así, los médicos deben comprender que las insuficiencias sexuales de origen psíquico no ganarán nada con un tratamiento hormonal, ya que suele ser inútil y a veces hasta peligroso administrar andrógenos"<sup>1</sup>.

Sólo está justificado un tratamiento con andrógenos cuando haya una real disminución de secreción de testosterona. En estos casos, un tratamiento de conversación (no se especi-

---

<sup>1</sup> ABRAHAM G. Y PASINI W. (1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 152.

ca cómo) con una inyección mensual de una preparación de efectos prolongados de testosterona basta para devolver a estos enfermos su vida sexual completa (o sea normal). "Cuando el problema tiene otra enfermedad como una diabetes mellitus, una hemocromatosis o el alcoholismo, la eficacia de los andrógenos es muy variable"<sup>1</sup>.

Después de haber presentado las tres propuestas médicas, cabría hacer algunos señalamientos:

La sexualidad puede ejercerse en un ámbito de poder, en este caso algunos discursos y enunciados médicos desean sujetar y legislar a toda la sexualidad.

La "Scientia Sexualis" creó una taxonomía detallada después de describir los actos funcionalmente normales. En base a normar toda la respuesta sexual, crea todo un discurso nuevo sobre los excesos y limitaciones. Surgen entonces nuevas "enfermedades" o "disfunciones". A cada una le corresponder un tratamiento, un vocabulario y un especialista.

En especial, el problema de la frigidez queda señalado como enfermedad. Tanto la frigidez como las demás disfunciones sexuales son analizadas y tratadas en función al ciclo de respuesta, como si todo el problema se limitara o resumiera en una zona o función, como si fuera ajena a un proceso en la vida del sujeto. Pierden de vista que la forma de ver y sentir lo sexual es un proceso que no se limita al contacto genital y que se inicia desde la concepción que uno tiene de sí.

Lo que cabría reflexionar es si la falta de satisfacción,

disposición, o la ausencia del deseo sexual pueden ser consideradas como enfermedad. No es posible tener un acercamiento al problema sólo con un marco biologicista, una mirada médica centrada solo en el cuerpo. No sólo con medicamentos y prótesis se puede resolver un problema que escapa a la legislación corporal. Dentro de la misma área de la salud existen enunciados que reconocen sus limitaciones pero hay otros que aún desean dominar toda la sexualidad por eso hay grandes contradicciones sobre la etiología de la frigidez y sobre quién debe "encargarse" de "eliminar" esta "enfermedad". Hay gran dificultad de hacer un deslinde de la etiología orgánica-psíquica en el concepto de la frigidez; de allí que no haya coherencia ni unificación de criterios por parte de los especialistas. Aún están discutiendo el derecho a tratar estas "enfermedades" que son de carácter más bien emocional. Es momento de reconocer que existen otros factores que también tienen influencia sobre el acto sexual de los individuos, tales como son los sentimientos, los afectos y las pasiones personales, legislación propia de la psicología.

Si bien toda respuesta sexual implica un fundamento biopsicosocial, no debe recaer toda la demanda de ayuda y tratamiento en cuestiones biológicas. Aunque somos organismo, es también cierto que existe un predominio de otros factores como el afectivo. Un ejemplo de esto lo proporcionan los

endocrinólogos cuando citan que no todo hipogonadismo garantiza una disfunción sexual y a la inversa, el hecho de tener un adecuado funcionamiento hormonal no descarta la posibilidad de que se deje de tener apetito sexual. Aunque es cierto que el organismo necesita estar fisiológicamente en condiciones óptimas para responder a estímulos sexuales, esto no es condición suficiente para garantizar su satisfacción. Hay otras formas de acercarse al problema y es por eso que considero necesario analizar quién es la mujer que considera tiene un problema de frigidez, desde dónde surge la demanda, bajo qué enunciados está influida, qué cree que es lo importante en su vida sexual y cómo es que considera debería desempeñarse.

La aparente certeza y precisión de la propuesta médica en ocasiones impresiona y da al lector la idea de ser el discurso más constatable y objetivo. No pretendo descartar su discurso, sino simplemente hacer una reflexión sobre las limitaciones del mismo y hacer una invitación a una examinación más profunda.

## 1.2 PERSPECTIVA PSICOLOGICA

Existe toda una multiplicidad de discursos sobre el sexo, producidos por toda una serie de equipos que funcionan en instituciones diferentes. Esta multiplicidad de discursividades pueden tener la forma de religión, de medicina, de biología y de psicología.

La "Scientia Sexualis", específicamente apoyada en la medicina, ha entrado con fuerza en los placeres de la pareja. Fue la ciencia la que pretendió exponer en forma abierta todo lo relacionado con la sexualidad y el acto sexual. Este enfoque fue bien acogido, ya que siempre "la ciencia" es contemplada como neutra y pura. La medicina inicialmente centró sus estudios sobre aberraciones, perversiones, patologías y rarezas excepcionales. En ocasiones se ligó a una práctica médica insistente e indiscreta, encaminada hacia la higiene y la asepsia. La ciencia creó procedimientos y un vocabulario a pesar de que en un inicio estaba sometida a imperativos morales que insistían abiertamente en subordinarla. Se construyó alrededor del sexo un inmenso aparato destinado a producir juegos entre la verdad y el sexo.

Una de las técnicas más empleada y valoradas para producir lo verdadero fue la confesión. Además de los procedimientos científicos de observación y demostración, la confesión es

fundamentalmente el procedimiento básico de individualización por parte del poder. Tanto es así que sus efectos alcanzaron a la medicina, esto es, actualmente se confiesan las enfermedades; el médico necesita saber la verdad del padecimiento. Se tenía un gran archivo de placeres secretos sobre el sexo con los que se construyó una ciencia que aclararía "la verdad". Definió la sexualidad sus procesos patológicos y por consiguiente sus intervenciones terapéuticas o de normalización "un campo de significaciones que descifrar, un lugar de procesos ocultos; un foco de relaciones causales indefinidas... Es la "economía" de los discursos, quiero decir su tecnología intrínseca"<sup>1</sup>.

El sexo se convirtió en un discurso que debería ser expresado según dispositivos discursivos diversos. Los discursos sobre el sexo se multiplican en el mismo lugar donde se ejercen y es por esto que la medicina multiplicará sus enunciados y dispositivos hacia disciplinas afines, entre ellas la psicología. La psicología no escapa de esta incitación a hablar, a crear dispositivos para escuchar, registrar, observar, interrogar y formular, es decir, se incorporó a esta nueva caza de la sexualidad incompleta. A continuación se esbozan brevemente la postura del psicoanálisis y del conductismo como intentos destacados para aclarar el problema de la frigidez.

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1976) Historia de la sexualidad. Pag. 86.

Antes de iniciar el capítulo es necesario destacar que "una gran cantidad de disfunciones sexuales son adjudicados a problemas psicológicos conflictos internos primordialmente relacionados con experiencias pasadas"<sup>1</sup>. Existen una gran cantidad de enfoques y teorías que intentan explicar el comportamiento humano y por ende las disfunciones sexuales.

### 1.2.1. INFLUENCIA PSICOANALISTA

Sin querer describir con profundidad la técnica psicoanalítica y su teoría, detalles que pueden fácilmente hallarse en las múltiples publicaciones sobre este tema, parece importante detenerse en aspectos más específicos donde se aborda el concepto de frigidez.

Estos aspectos indican que las disfunciones sexuales se deben a conflictos psíquicos inconscientes. "Estos conflictos intrapsíquicos inconscientes pueden también ser el producto de experiencias familiares tempranas"<sup>2</sup>. La teoría psicoanalista desea aportar puntos de análisis para entender mejor las reacciones humanas. Entre estos puntos se encuentran los mecanismos de defensa que tienen como fin proteger al Yo de

---

<sup>1</sup> KATCHADOURIAN H. y DONALD T. (1983). Las bases de la sexualidad humana. Pag. 432.

<sup>2</sup> KAPLAN H. S. (1978). La nueva terapia sexual. Pag. 178.

la angustia o culpa disruptoria que opera de forma inconsciente. El mecanismo de defensa puede ser un factor etiológico de las disfunciones sexuales.

La mujer frígida, indican, teme la entrega y la femineidad. Muchas mujeres aceptan las relaciones sexuales porque logran ausentarse mentalmente. Así toleran la penetración temida, porque al no sentirlo del todo, la niegan en su inconsciente. "Es frígida toda mujer que no pueda alcanzar el orgasmo vaginal en el coito"<sup>1</sup>. Los Freudianos ortodoxos consideran frígida a una mujer que, "por intensos que sean sus deseos sexuales o su actuación, no logra descargarse completa y vaginalmente"<sup>2</sup>. La frigidez "se caracteriza por una ausencia de deseo de la mujer de realizar el coito...la ausencia de placer sexual y de orgasmo... insensibilidad genital de la mujer en el curso del coito"<sup>3</sup>. Los psicoanalistas siempre habían sostenido dos tipos de orgasmo, el clitoriano que indicaría inmadurez, y el vaginal.

Hay autores que hacen una distinción entre dos tipos de frigidez, la primera es la "obligatoria" y se refiere a la incapacidad absoluta de la mujer para experimentar el orgasmo. La segunda es la "facultativa", en la que sólo con cier-

---

<sup>1</sup> LANGER M. (1988). Maternidad y sexo. Pag. 119.

<sup>2</sup> ELLIS A. y ABBARANE (1970). Enciclopedia de comportamiento sexual. Pag. 471.

<sup>3</sup> DOLTO F. (1983). Sexualidad femenina. Pag. 213.

tos compañeros o en determinadas circunstancias se alcanza el orgasmo, aunque algunos autores como Bergler (citado en Langer) consideran que hasta cierto punto toda mujer es frígida porque no llegar al orgasmo en situaciones desfavorables o con un compañero inadecuado.

Hay mujeres que son incapaces de obtener orgasmo vaginal y no se sienten frígidas, por lo que sus parejas no las consideran como tal porque ellas gozan de la vida sexual y en muchos casos la buscan compulsivamente. "En otras el orgasmo no es importante porque se conforman con el amor a su compañero y se sienten satisfechas al complacerlo."<sup>1</sup>.

Ahora bien, el diagnóstico y el tratamiento van a estar en función del origen del problema. Por ejemplo, desde un enfoque simple, "una frigidez sería únicamente una anestesia histérica de la mucosa vaginal, es decir, un síntoma de conversión; una histérica"<sup>2</sup>. Sin embargo esto no significa que la histérica no utilice el orgasmo como fuga, orgasmo evidentemente desprovisto de satisfacción auténtica. En tal caso el pronóstico es favorable, pues la histeria es accesible a métodos psicoterapéuticos. Habría que diferenciar muy bien un síntoma histérico, porque lo que podría resolverse rápidamente se puede volver largo y difícil por ser una

---

<sup>1</sup> LANGER M. (1988). Maternidad y sexo. Pag. 119.

<sup>2</sup> ABRAHAM G. Y PASINI W.(1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 402.

expresión de un profundo conflicto y trastorno de la personalidad.

En nuestra sociedad la frigidez se considera como una neurosis y sus síntomas se manifiestan también como inhibición en otras actividades alejadas del plano sexual. Los mecanismos neuróticos son reacciones iniciadas para reducir la grave e intolerable ansiedad de la infancia y que una vez firmemente establecidas no es fácil que cedan ni se modifiquen. "La neurosis en la vida adulta se opone a la expresión plena y adecuada del aspecto sexual"<sup>1</sup>. Los psicoanalistas reconocen que la frigidez puede tener su origen en causas relativamente superficiales y de fácil solución psicoterapéutica, pero también puede ser una expresión de trastornos afectivos profundos provenientes de la primera infancia. Comparando las etiologías propuestas por varios psicoanalistas se pueden ver dos grandes tendencias. En primer lugar se habla de aquellas mujeres "frígidas" cuya etiología es superficial y en segundo lugar de aquellas cuya causa es más profunda y compleja. Entre las etiologías superficiales de un tipo pasajero de frigidez encontramos: el rechazo del compañero, sentimiento de culpa por una relación prohibida, temor consciente por las consecuencias del coito, miedos justificados o no, grados excesivos de ansiedad, circunstancias dema-

---

<sup>1</sup> ELLIS A. y ABBARANE (1970). Enciclopedia de comportamiento sexual. Pag. 298.

siado desfavorables, siempre desde el punto de vista psicoafectivo. Una carga afectiva demasiado intensa o bien, a la inversa, demasiado débil, también pueden bloquear o perturbar la disponibilidad erótica.

A continuación enlistaremos las distintas etiologías propuestas por el psicoanálisis con respecto a una frigidez profunda.

1.- La mujer fijada a la satisfacción clitoriana que rechaza su femineidad, es frígida e incapaz de orgasmo vaginal. Freud (1943) en "El tabú de la virginidad" conceptualiza a la frigidez como hostilidad contra el compañero sexual debida a la ENVIDIA DEL PENE y un rechazo a la femineidad. Esto se acentúa frente al primer compañero sexual, porque ella le reprocha haberla privado del himen y haberla obligado a aceptar un papel pasivo. El desempeña un papel anhelado por ella. Es por eso que la excitación de la mujer se limita al clitoris (pene rudimentario), no logrando la erotización de su vagina. Es el hombre el que le enseña a descubrir su vagina y mientras tanto sólo se limita a la excitabilidad del clitoris. Este reivindica inconscientemente el papel activo del pene.

2.- La frigidez puede provocarse cuando la mujer se encuentra ligada intensamente a objetos incestuosos, porque para ella el goce adquiere un carácter prohibitivo. Freud

recalca sobre la persistencia inconsciente de una fijación incestuosa de la mujer a su padre. Este representa el gran amor de la infancia. "Ya adulta la mujer asociará en todo hombre querido la imagen paterna, por lo que la prohibición moral y el temor a la venganza de su madre le impedirán todo goce sexual y evitará el coito"<sup>1</sup>. Sus historias clínicas muestran que a menudo se encontraban muy cerca de sus padres y en competencia inconsciente con sus madres. La frigidez en ocasiones empeora después del matrimonio y el embarazo, conforme la relación con el esposo se identifica más y más con la del padre. Todas estas situaciones crean sentimientos de culpa consciente e inconsciente. Los sentimientos de culpa imposibilitan el afectuoso y satisfactorio goce sexual, o por lo menos le imponen dañinas trabas. "Uno de los subproductos de la culpa sexual es la inhibición de la experiencia sexual realista y su reemplazo por imaginaciones fantásticas irrealizables acerca de la naturaleza del querer y el sexo"<sup>2</sup>.

3.- La mujer masoquista no puede abandonarse durante el acto sexual, porque teme la realización de sus fantasías crueles. Es difícil afirmar hasta qué punto esta actitud de tipo masoquista o pasiva puede atribuirse a una influencia social y cultural y hasta que punto responde a una necesidad profunda de la estructura femenina. "Las tendencias masoquis-

---

<sup>1</sup> KROGER W.S. (1979). Ginecología Psicósomática. Pag. 339.

<sup>2</sup> ELLIS A. y ABBARANE (1970). Enciclopedia de comportamiento sexual. Pag. 296.

tas serían innatas a la estructura psicosexual femenina<sup>1</sup>. Freud aclara que la causa más importante de los trastornos sexuales femeninos radica en "conflictos tempranos, en la etapa oral entre madre e hija"<sup>2</sup>. Para su inconsciente, su vagina puede representar su boca hambrienta y el pene el pecho frustrante; o puede temer que el pene, a través de su vagina, aspire como una boca el interior de su cuerpo. Para el inconsciente de la mujer frígida el hombre satisfecho se convierte en lactante bien alimentado y ella, que le ha dado la satisfacción sin recibir nada a cambio, en madre víctima.

4.- Otra posible causa de la frigidez son las tendencias conscientes o inconscientes a la gratificación homosexual. Las tendencias homosexuales o fetichistas bloquean su interés en las relaciones heterosexuales, en todas o algunas circunstancias. "Existe la posibilidad de una perturbación de la identidad personal, unida a un rechazo a la feminidad"<sup>3</sup>.

5.- La incompatibilidad que tiene la mujer ante la maternidad y el goce sexual hace que muchas mujeres padezcan frigidez. En algunos casos sucede que una mujer con plena capacidad orgásmica se vuelva frígida después de un parto.

---

<sup>1</sup> ABRAHAM G. Y PASINI W. (1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 243.

<sup>2</sup> LANGER M. (1988). Maternidad y sexo. Pag. 128.

<sup>3</sup> KROGER W.S. (1979). Ginecología Psicosomática. Pag. 340.

Esto se debe a que en su inconsciente se conserva el concepto de madre pura, es decir asexual, la madre que hubiera querido tener, una madre que no la abandonara para gozar con el padre, que no tenga necesidades eróticas y que no descuide sus deberes maternales. "Quiere ser estimada como buena madre y buena esposa, por lo que tendrá que abandonar cualquier simpatía por el goce sexual"<sup>1</sup>.

6.- También es entendida como una mala relación narcisista del sujeto con su propia persona, relación que es contradictoria con la aceptación de sus propias pulsiones. En ocasiones son resistencias interiores las que provocan la frigidez. La carencia de valores personales, las pretendidas o reales deficiencias, frenan la excitación erótica femenina. Hay una profunda desconfianza; "en la frigidez se esconde no sólo una duda de sí misma, sino también una profunda duda del compañero"<sup>2</sup>.

7.- La dependencia del otro para el logro de su placer trae inconscientemente un odio hacia su pareja. Intenta anular esa dependencia invirtiendo la situación, es decir, ella procurar dominar en el acto sexual observando como si fuera un tercero el placer del otro sin involucrarse.

---

<sup>1</sup> LANGER M. (1988). Maternidad y sexo. Pag. 120.

<sup>2</sup> RATTNER, Joseff (1965). Psicología y psicopatología de la vida amorosa. Pag. 66.

8.- Si teme al orgasmo como una pérdida de control y al no lograrlo se siente bien, aunque no goce sexualmente. Teme a su propia falta de dominio, por lo que no se abandona del todo sexualmente.

9.- El miedo a la desfloración. La joven parece temer este acontecimiento, verlo como un traumatismo y hasta aborrecer en consecuencia al hombre en cuestión. Precisamente por eso pensaba Freud que un segundo matrimonio tiene más probabilidades de éxito que el primero, pues en el primer matrimonio o la primera relación sexual y afectiva comprometida, la mujer descargar en el hombre esa agresividad debida a la desfloración. El liberador de la esclavitud del himen intacto es al mismo tiempo el intruso responsable de la perturbación. Por el contrario, el deseo, un cierto deseo de violencia, de ser violada o ser sometida persiste a lo largo de toda la vida sexual y afectiva de la mujer a pesar de las modificaciones sociales y de la marcada tendencia a la igualdad de los sexos en el contexto cultural. "Muchas anestias eróticas son consecuencia de una falta de violencia, y que la violencia masculina, los golpes, las órdenes, las cóleras, pueden excitar la sexualidad femenina"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> STEKEL Wilhelm (1959). La mujer frígida. Pag. 140.

10.- En el dominio psiquiátrico más extenso, en la base del problema sexual, en este caso la frigidez, podemos encontrar hasta perturbaciones de la personalidad y del yo típicas de psicosis incipiente o larvas.

En cuanto al tratamiento, los psicoanalistas piensan que los métodos superficiales de reeducación y persuasión son ineficaces, ya que si se emplean persistentemente y sin éxito sólo se estimula una sensación de fracaso, produciendo entonces un deterioro en la autoestima.

"Cuando la paciente presenta frigidez por causas relativamente superficiales, se le brindará una psicoterapia de apoyo o breve"<sup>1</sup>. Su objetivo es el de proporcionar al paciente una oportunidad para expresarse, para compartir sus sentimientos y para ventilar sus resentimientos dentro de una relación segura y positiva con el terapeuta. No se procura vincular esta información con experiencias infantiles olvidadas, sino se intenta recobrar lo actual y lo consciente. Como el terapeuta representa una figura respetada y amada, él puede aliviar la culpa, la vergüenza y los sufrimientos tan sólo aceptando a la paciente como es.

Cuando la frigidez tiene causas profundas, el tratamiento

---

<sup>1</sup> GIESE H. G. (1974). Psicopatología de la sexualidad, Pag. 530.

varía. Fundamentalmente su terapia es un análisis introspectivo de los eventos significativos que vivió el sujeto en su infancia, procurando que en esta haya una descarga de afectos. "La sesión se basa en gran medida en un interrogatorio sistemático que tiene una duración de tres a cuatro horas cara a cara con un intervalo de tiempo entre una y dos semanas, para permitir el trabajo onírico, así como el trabajo de las resistencias, que no se van a analizar para mantener el equilibrio tanto psíquico como somático y no provocar un desquiciamiento demasiado rápido de relaciones sociales y emocionales"<sup>1</sup>.

La sesión debe estar ligada y cargada de emociones, de frustración, para que llegue a una toma de conciencia y a la verbalización del conocimiento y sentimiento de vacío y de insuficiencia narcisística respecto a los deseos presentes y no reconocidos. Ya hecho este interrogatorio se seguir con sesiones de asociación libre, en donde es necesaria la postura acostada en el diván analítico y que aporta una remanencia de la angustia de castración anal y fálica del deseo o de la angustia de violación por la mirada o el pensamiento crítico del analista. La postura está cargada de reactivaciones emocionales infantiles que facilita el análisis de la transferencia. Mediante la transferencia positiva (sentimientos de

---

<sup>1</sup> DOLTO F. (1983). Sexualidad femenina. Pag. 221.

confianza y afecto hacia el terapeuta) el psicoanalista proporciona la reorientación, la guía, etc. Por último, son sesiones de silencio dominante y relajación que se traducen en la desaparición de la rigidez y se presagia el material onírico orgásmico que incitan a tener sensaciones de sensibilidad interna, hasta entonces ausente. "Los sueños de consumación oral con las vías genitales terminan el trabajo psicoterapéutico"<sup>1</sup>.

Tradicionalmente se podría pasar a la sesión de asociación libre sin el interrogatorio, pues aunque la paciente responda no se pasa por el sentimiento de desculpabilización. La frígida no sabe cómo decir lo que tiene que decir porque no cree que ella merezca atención, no se atreve a desearla puesto que ella no es nada.

El formato de entrevista gira alrededor de los siguientes temas: razón de la consulta, motivos personales, conductas depresivas ante la situación, presentación reivindicativa, persecutoria, recuerdos pregenitales, destete, educación de control de esfínteres, sexualidad infantil, sentimientos e imágenes infantiles, curiosidad, recuerdos de la etapa Edípica, etc.

---

<sup>1</sup> DOLTO F. (1983). Sexualidad femenina. Pag. 223.

Así se puede apreciar que la queja sexual es considerada meramente como un síntoma. Su eliminación, aunque importante, puede considerarse secundaria para lograr la comprensión básica y la reorganización de la estructura de la personalidad. "El psicoanálisis implica la exploración detallada y prolongada del pasado de la paciente, sus defensas psicológicas, conflictos reprimidos, sueños y la relación con el analista, con el objeto de ayudar al paciente a obtener las raíces inconscientes de sus conflictos y síntomas sexuales"<sup>1</sup>.

En ningún caso tendrá éxito el psicoanálisis si el paciente no reconoce con toda seriedad que lo que tiene es un trastorno de tipo emotivo y si no está decidido a cooperar en el tratamiento. Otra técnica que se incluye en el marco de psicoterapias de tipo analítico es la hipnosis como terapia sexológica. Su uso se justifica como cura sugestiva directa. Esta técnica se emplea si se considera a la frigidez como un síntoma, como una repercusión de conflictos neuróticos o de tipo afectivo. Aparte del aumento de la relajación y de la distensión que se puede conseguir con la hipnosis, existe la posibilidad de utilizar el trance hipnótico para inducir, por ejemplo, visualizaciones de ciertas escenas de estimulación-respuesta sexual que el paciente no parece capaz de afrontar en estado de conciencia.

---

<sup>1</sup> KATCHADOURIAN H. y DONALD T. (1963). Las bases de la sexualidad humana. Pag. 438.

Se parte de la idea de que es posible que el paciente trate de reproducir de una manera repetitiva la escena ansiógena, para hacerla soportable o para lograr un mejor manejo de aspectos traumáticos que de ella derivan, y por consiguiente a una mejor respuesta.

Otra fórmula hipnótica útil para la cura de la frigidez es la consistente en acentuar o hacer nacer sensaciones positivas, al comienzo, por ejemplo, "en formas de sensaciones de calor, por una concentración en estado de trance sobre la región genital, sensaciones que se asocian progresivamente, siempre por vía sugestiva, con la noción de agradable, de manera que el sujeto pueda operar una asociación automática entre calor y placer"<sup>1</sup>.

La hipnosis puede servir igualmente para reducir o eliminar las sensaciones desagradables o dolorosas. Con la hipnosis la cura es rápida. Si no hay resultados en pocas sesiones no dar resultado jamás. Si los resultados son favorables o hay recaídas, siempre es posible reforzar las sugerencias y reacondicionar al paciente.

---

<sup>1</sup> ABRAHAM G. Y PASINI W. (1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 400.

Ahora bien, en base a todo lo anteriormente expuesto podríamos hacer dos tipos de reflexiones. La primera va encaminada a analizar algunos puntos débiles de la propuesta psicoanalítica con respecto al problema de la frigidez.

El psicoanálisis ha dado mucha importancia a la sexualidad, tanto desde el punto de vista teórico como desde el punto de vista clínico. La frigidez no es considerada como una enfermedad en sí, sino como un síntoma de orden sexual que forma parte de un trastorno patológico. En lo referente a la clasificación de este problema sexológico es visible una influencia del discurso médico desde el empleo correcto o adaptado de conceptos biologicistas como el de "anestesia histérica de la mucosa vaginal"<sup>1</sup> hasta la ubicación del síntoma en el cuerpo: orgasmo vaginal y orgasmo clitoriano. Con respecto a esto, observamos que este discurso se torna más extremista que el discurso médico al intentar aun segmentar de manera más fina diferentes tipos de orgasmo que son indicadores de madurez e inmadurez. Son más selectivos al describir la zona, la frecuencia y el grado de placer, es decir, al prescribir la frigidez e incluso analizan si la satisfacción es auténtica o no, si el padecimiento es profundo o superficial. Así, el síntoma llamado frigidez va a multiplicar sus efectos y características en el enfoque psicoanalítico. "El cuerpo, al convertirse en blanco para

---

<sup>1</sup> LANGER M. (1988). Maternidad y sexo. Pag. 120.

nuevos mecanismos de poder, se ofrece a nuevas formas de saber"<sup>1</sup>.

De especial interés es el lugar que aún tiene el cuerpo femenino en las patologías. Aún existen citas como la de Abraham (1980), donde se piensa que la frigidez es innata a la estructura psicosexual femenina. En otro texto encontramos que el autor considera que en cierto grado toda mujer es frígida "facultativa"<sup>2</sup> sólo por no presentar el orgasmo siempre que exista contacto coital. Considero que la mujer, al ser selectiva, tiene todo el derecho de manejar su placer y su cuerpo como considere oportuno, sin por ello ser señalada como frígida.

Los psicoanalistas consideran el síntoma de la frigidez como una característica de una neurosis, de una histeria o de alguna patología de la personalidad. La taxonomía entonces llega a sufrir importantes modificaciones, pues se sobrepone, mezclan y funden los discursos para que surja esta nueva propuesta psicoanalítica. Lo que era considerado como disfunción sexual puede ser -en éste caso- el síntoma tanto de una perversión sexual como de una enfermedad mental. Específicamente, la frigidez puede deberse a una tendencia consciente o inconsciente de homosexualidad o, en algunos casos,

---

<sup>1</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag. 74.

<sup>2</sup> LANGER M. (1988). Maternidad y sexo. Pag. 119.

no es sino la respuesta a un problema de psicosis. Así, la frigidez puede verse desde dos perspectivas en esta disciplina: como un problema de tipo sexual y/o como un problema de personalidad.

Como cualquier otra taxonomía, ésta ni es tan pura ni radical e incluso presenta algunas contradicciones; por ejemplo, muchas mujeres neuróticas son capaces de una respuesta sexual suficiente, mientras que otras mujeres no neuróticas no parecen libres de una posible inhibición sexual. Bajo la misma lógica existen casos en esta área en donde se presenta una psicopatología comprobada sin ser acompañada de disfunciones en la respuesta sexual. Por lo tanto no siempre una frigidez se puede atribuir a una alteración de la personalidad. Otra contradicción de algunos psicoanalistas respecto al origen del síntoma de frigidez es el de la violencia. Para algunos autores como G. ABRAHAM- (1980) el problema surge cuando ellas temen a la violencia de su pareja. Ante este miedo responden con el síntoma de frigidez. Otros como Stekel (1949) sugieren que el problema se instala por la falta de violencia en la relación sexual, que es fuente de cierta excitación para la mujer. Así pues, el síntoma de frigidez como un indicador de neurosis, histeria o alteración de la personalidad no es del todo correlacional.

Es importante reflexionar cuáles han sido las propuestas

de tratamiento. Como medio de cura, el psicoanálisis no aspira a ser automáticamente la terapia obligada para las perturbaciones sexológicas; para esta, el síntoma de orden sexual sólo es un elemento patológico exactamente como otros que aparecen en las manifestaciones neuróticas o conflictivas. Así, es tratada por igual una enfermedad crónica a una perturbación sexológica. En el tratamiento psicoanalítico se advierten vacilaciones al momento de aplicar una terapia para todos los problemas conflictivos indiscriminadamente. Por ejemplo, "el elemento esencial de la terapia psicoanalítica, como lo es la transferencia, se ve muchas veces nulificada en gente con problemas sexológicos disfuncionales"<sup>1</sup>. El paciente puede decidir una ruptura en el vínculo terapéutico sin lograr la deseada transformación de la persona en su recóndito inconsciente.

Si es verdad la propuesta psicoanalítica de que las impresiones infantiles están directa y exclusivamente relacionadas con la frigidez, muchas mujeres serían infelices con sus relaciones sexuales. Es necesario reconsiderar hasta dónde las experiencias o eventos son decisivos para la sexualidad femenina, cuáles específicamente son importantes, traumáticos e insuperables, y cuáles carecen de mayor importancia y sobre todo para qué tipo de mujeres es significa-

---

<sup>1</sup> GLOVER E. (1968). *Technique de la psychanalyse*. Pag. 206.

tivo.

En cuanto a la hipnosis como posible tratamiento, habría que reflexionar que, si nos dedicamos a "engañar" a la paciente sugestionándola y no ayudándola a superar las dificultades que la imposibilita a tener un orgasmo, ¿sería válida y durable la "curación"?

Hay muchas aportaciones que son valiosas dentro de este enfoque. De gran importancia es el rescate que hacen los psicoanalistas del sentir y del pensar de las personas sobre su propia conducta. Le dan importancia a la imaginación, al deseo y a la culpa. Reconocen que el problema puede surgir del tipo de relaciones que establece la persona -en este caso la mujer- con su medio socio-cultural. Ya desde este enfoque se vislumbra el lugar especial que tiene la relación del sujeto con su propia persona, del control de su propio deseo sobre su cuerpo. Esta relación consigo mismo es piedra angular del presente trabajo, por lo que más adelante se ahondará en el tema.

El segundo punto de reflexión va encaminado al discurso psicoanalítico como producto de una ciencia de "verdad", de "saber". Los discursos sobre el sexo se fueron multiplicando y solidificando en varias disciplinas "científicas", que en lugar de aclararlo lo enmascararon.

Nuestra civilización eligió practicar una "Scientia Sexua-

lis" para verter la verdad sobre el sexo. Así pues, "Colocaron la confesión entre los rituales mayores de los cuales se espera la producción de la verdad"<sup>1</sup>. Los efectos de la confesión fueron difundidos del confesionario a la medicina, confesándose así los crímenes, los pensamientos y deseos, el pasado y los sueños, la infancia. El psicoanálisis, igual que otras disciplinas de la ciencia de la salud, fundamenta su terapia en la confesión, es decir, el sujeto tiene que decir con la mayor exactitud lo más difícil de decir. Bajo esta lógica se crean rubros de lo normal o lo patológico por lo que la intervención médica, el diagnóstico y el tratamiento para la curación se vuelven prioritarios.

El psicoanálisis, como parte del área de la salud, comparte con el área de la medicina y sus especialidades la tarea de normatizar a los individuos, de producir discursos verdaderos "como si fuese esencial para ella que el sexo esté inscrito no sólo en una economía del placer, sino en un ordenado régimen del saber"<sup>2</sup>.

Se observa que tanto el psicoanálisis como el conductismo tratan de normatizar, de imponer su verdad. Tratan a la frigidez como enfermedad y someten al placer a tratamientos.

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1979) Historia de la sexualidad. Pag. 73.

<sup>2</sup> FOUCAULT M. (1979) Historia de la sexualidad. Pag. 87.

Con todo, aún el psicoanálisis conserva el mérito de tratar de acercarse al problema de la frigidez pese a su discurso normatizador. Creemos que este enfoque es un buen intento en torno a aclarar los discursos sobre el sexo, aunque valdría rescatarlo del juego de "verdad". Es importante descubrir la formación y transformación progresiva de la verdad y el sexo, es por eso que anteponemos y analizamos esta ciencia médica que en la actualidad designa toda una taxonomía, etiología y tratamiento a las conductas sexuales que no encuadran con la "verdad", con la normatización.

### 1.2.2. INFLUENCIA CONDUCTISTA

Los teóricos del aprendizaje han propuesto una diversidad de modelos para explicar la génesis de las disfunciones sexuales, entre ellas la frigidez. Para ellos el síntoma constituye el elemento más importante a tratar, pues aunque se haya engendrado como resultado de un conflicto psicológico, este síntoma adquiere autonomía, por lo que su eliminación es capaz de modificar los motivos internos que inicialmente la crearon.

Para conductistas como Bouchard, Granger y Ladouceur, (1977) la frigidez y las disfunciones sexuales son aprendidas. Este aprendizaje puede ser de manera directa en una situación de naturaleza sexual (violación, primer coito doloroso, etc.) o de manera indirecta, es decir, cuando hay ansiedad que se asocia a la situación sexual a causa del medio aversivo que puede rodear a este tipo de actividades. La experiencia convierte a esta situación en ansiógena, lo que provoca un fracaso en la interacción real. Este fracaso va a causar un incremento en la ansiedad y disminuye, aún más, las posibilidades de éxito en las sucesivas interacciones. De esta manera estos autores centran sus esfuerzos en la eliminación de la ansiedad que está asociada a las situacio-

nes sexuales, y en el aprendizaje de las respuestas adaptadas. "El punto esencial se encuentra ubicado en los mecanismos de condicionamiento, en el que el afecto asociado con una experiencia determina la propia reacción futura a una situación similar"<sup>1</sup>. La respuesta sexual se bloquea a causa de una serie de contingencias adversas que siguen a la conducta sexual.

En general, el tratamiento conductual para este tipo de problemas se centra en métodos tendientes a eliminar el comportamiento que se considera inadecuado, o en aquellos que apuntan al aprendizaje de un comportamiento más apropiado y satisfactorio. "La noción de aprendizaje desempeña un papel de primer orden en el dominio de las terapias del comportamiento"<sup>2</sup>. Entre algunas de las técnicas conductistas encontramos las siguientes: Técnica de desensibilización sistemática en vivo y entrenamiento asertivo. A continuación ilustraremos una de las más empleadas por esta corriente psicológica:

- TECNICA DE DESENSIBILIZACION SISTEMATICA. Este método

---

<sup>1</sup> KATCHADOURIAN H. y DONALD T. (1983). Las bases de la sexualidad humana. Pag. 433.

<sup>2</sup> BOUCHARD M. A. y GRAGER (1977). Principios y aplicaciones de las terapias de la conducta. Pag. 264.

es esencial para eliminar la ansiedad asociada a una situación, en este caso a la actividad amorosa. "La tensión muscular se relaciona con la ansiedad de tal forma que un individuo que aprende a relajar sus músculos, y tenderá a disminuirla"<sup>1</sup>. La relajación se logra mediante la tensión y la relajación sistemática de grupos musculares, a la vez que se discriminan las sensaciones asociadas a la acción, se logra reducir la tensión muscular y obtener la relajación. La relajación se puede hacer por grupos musculares. El procedimiento a grosso modo es el siguiente:

A.- Se le pide al sujeto que se ponga cómodo, que se quite los zapatos y se afloje las prendas de vestir que le aprietan.

B.- Se colocar en una posición cómoda relajada, de preferencia en decúbito dorsal, se le pedir que cierre los ojos y se concentre en las instrucciones que le dé el terapeuta.

C.- Se realizarán ejercicios de respiración de dos a cinco veces.

D.- Se le pedir que tense fuertemente los grupos musculares que se le indiquen y los mantenga así en un lapso de cinco a siete segundos.

---

<sup>1</sup> YATES J. Aubrey (1983). Terapia del comportamiento. Pag. 276.

E.- Se le pide que interrumpa de súbito y ponga atención a las sensaciones percibidas en el grupo muscular.

Se repite el ciclo las veces que sean necesarias. Cuando la persona ya haya aprendido a relajarse, se le pide que lo haga sólo pensando en las sensaciones de relajación de cada grupo de músculos. Al finalizar el paciente debe llegar a un estado de relajación por sí mismo, llevando una cuenta regresiva al ritmo de aspiraciones profundas.

Enseguida se debe hacer una lista en la que se contenga un análisis cuidadoso sobre los estímulos que provoquen ansiedad; además deben de venir ordenados jerárquicamente de menor a mayor grado de situaciones que produzcan ansiedad. El éxito depende de la capacidad que tenga el consultante de imaginar vívidamente la escena en cuestión. El proceso de desensibilización implica que el consultante esté totalmente relajado y con los ojos cerrados. El terapeuta describirá a continuación una serie de escenas y se le pide al paciente que se imagine cada una de ellas. Se inicia con una situación neutral o de baja tensión para que se de la relajación. Se pasa así a la siguiente que de menor a mayor grado cause tensión. Cuando el paciente señale que la escena provocó tensión, ésta se mantiene por cinco segundos, luego se suspende el proceso de imaginación y se relaja cuidadosamente

para posteriormente volver otra vez a la escena generadora de ansiedad, tratando de mantenerla cada vez por más tiempo, hasta que el consultante indique que ya no exista tensión. Conforme se logra la superación de cada evento, se le pide que trate de exponerse a la situación real para verificar el proceso.

En forma especial se encuentran algunas escuelas o autores que de forma personal han aplicado técnicas conductistas y formulan una terapia propia. Entre ellos se encuentran:

-EL ACERCAMIENTO TERAPEUTICO DE MASTERS Y JOHNSON, PROPUESTO EN 1970. (Bouchard, M.A y GROUGER 1977). Ellos han insistido en la eliminación de la ansiedad y sobre el aprendizaje de conductas adecuadas en base a los principios conductuales. Es por este motivo que se le clasifica dentro de esta sección. El procedimiento terapéutico se dirige de manera directa al tratamiento de la disfunción sexual a través de una serie de ejercicios de naturaleza sexual cuyo objetivo es hacer desaparecer la ansiedad generada por la idea de tener que cumplir adecuadamente, permitiéndole tener una experiencia plena y completa de sus sensaciones. Este ejercicio lo denominan con el nombre de foco sensorial y lo recomiendan para el inicio de las experiencias sexuales estructuradas.

Inicialmente en este método está prohibido llevar a cabo una interacción sexual completa a fin de minimizar la ansiedad debida a la idea de tener que "cumplir" con su rol sexual. La primera fase esta constituida por tres pasos:

El primer paso consiste en una serie de caricias que pretenden explorar todo el cuerpo, excluyendo pechos y genitales. Estas caricias de exploración deberán estar cargadas de ternura y afecto, en un ambiente plácido y tranquilo. El tiempo de exploración no debe ser menor de 20 minutos para cada uno de los miembros de la pareja. Así cada uno de estos debe asumir alternativamente un rol activo y pasivo a la vez. En un inicio no podrán comunicarse durante el ejercicio, sino hasta el final de éste. Ambos deben de concentrarse en las sensaciones que experimentan. Este ejercicio debe realizarse de dos a tres veces por semana. Si hay alguna duda el terapeuta debe modelar con un maniquí el tipo de respuesta que se desea. Solo se podrá pasar al otro paso del ejercicio si la pareja se siente completamente a gusto con este primer paso. Al finalizar deberán anotar sus impresiones de la situación y se las mostraran al terapeuta para que monitoree o retroalimente el ejercicio. Así, en este paso no es necesaria la excitación y por lo tanto resulta inútil preocuparse. Si ya se está a gusto con este paso, se pasa al siguiente.

En el segundo paso, los dos miembros de la pareja deben realizar caricias no genitales. La persona pasiva guiar, con



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

su mano y sin hablar, las caricias del compañero. Este ejercicio solo se hará dos veces por semana. Ya que se cubrió satisfactoriamente este paso se les pide, en un tercero que expresen verbalmente sus impresiones, sensaciones y en especial las caricias más satisfactorias o excitantes y las no placenteras. No se busca que se produzca excitación en este ejercicio, están prohibidas la práctica del coito y la provocación del orgasmo. Con este ejercicio se fortalecen los vínculos, creando un mayor acercamiento afectivo y desarrollando una percepción sensual lo cual encamina a un cambio de actitudes que permiten una mayor aceptación, una reducción de la ansiedad y la desaparición de la autoobservación. Si se presentan estas características y la paciente reporta satisfacción o aceptación en un 100% de veces, se podrá pasar a la siguiente fase.

IZT.

La segunda fase consiste en que los dos miembros de la pareja deben realizar caricias genitales, incluyendo los pechos y la zona perianal. Se les instruye para iniciar con caricias corporales para después acariciar suavemente los genitales, los que deben explorar y tocar con delicadeza, sin prisa y tratando de percibir y comunicar tanto las sensaciones propias como las del compañero. En esta fase se presentan niveles intensos de excitación. Una vez que la pareja esté satisfecha con esta interacción sexual tanto como para poder tolerar un fracaso, se les pide que traten de llevar a cabo



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

una copulación. Esta satisfacción debe presentarse en tres ocasiones seguidas.

En una tercera fase, la mujer es la que debe hacerse cargo del desarrollo de la relación, asumiendo la posición superior y encargándose ella misma de llevar a cabo la introducción del pene erecto. En la fase inicial sólo lo tendrá dentro con muy leves movimientos o ejercitando los músculos vaginales y pubococcígeo, percibiendo cuidadosamente todas las sensaciones. Sus movimientos deben ser lentos y cuidadosos, de manera que el pene entre y salga a la vez que continúe contrayendo los músculos y percibiendo las sensaciones. Ella decide el ritmo a seguir. No debe preocuparse por la gratificación hacia su compañero. Esta fase de coito sin orgasmo es especial para mujeres que tienen una falta de excitación general (frigidez). Cuando logre realizarse este ejercicio sin incomodidades, podrá pasar a la cuarta fase.

A medida que la mujer se acostumbre a estas sensaciones vaginales se podrá pasar de manera gradual a una fase posterior en la que el coito conduzca al orgasmo. Entonces el compañero podrá comportarse de manera más activa y ayudar a aumentar el nivel de excitación de la mujer. Sólo podrá darse por terminada la terapia cuando la paciente reporte excitación, placer y goce en sus relaciones sexuales; esto obviamente incluye el orgasmo.

-MODELO CALIFORNIANO. Tanto este modelo como el modelo del Atlántico son muy importantes, ya que "en la actualidad representan los tratamientos vanguardistas en la Unión Americana"<sup>1</sup>. Este modelo, como el que se cita posteriormente, encuentra sus líneas directrices en los planteamientos realizados por Masters y Johnson. En el modelo Californiano es el fisioterapeuta el que brinda masajes a la paciente. Este procedimiento permite establecer una comunicación directa entre el paciente y el terapeuta a través del cuerpo. La terapia es reforzada con diferentes técnicas que van de los ejercicios sensoriales a los masajes no eróticos. También se permite la verbalización ya en una segunda etapa. Se intenta mejorar la comunicación verbal y corporal.

-LOS MODELOS DEL ATLANTICO (Sex Clinics de Nueva York). Siguen con fidelidad las directrices de la terapia de Masters pero agregan la utilización de un espejo para explorar la cavidad vaginal. Además "investigan mejor el grado de desconocimiento de la sexualidad de la pareja"<sup>2</sup>.

-EL MODELO DE TERAPIA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN FRANCISCO. Aquí la terapia se realiza por parejas y el procedimiento de exploración corporal es casi el mismo, pero la variedad es que se aplica un examen sexológico que consiste

---

<sup>1</sup> ABRAHAM G. Y PASINI W. (1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 420.

<sup>2</sup> ABRAHAM G. Y PASINI W. (1980). Introducción a la sexología médica. Pag. 422.

en descubrir la anatomía de los órganos sexuales del compañero. Se ocupan también medios audiovisuales, como filmes de contenido sexual que se exponen a análisis; llegan incluso a tomar una filmación del acto sexual de los pacientes para posteriormente proyectárselas, permitiendo que tomen conciencia de sus actitudes y posturas.

En relación con este tipo de modelos técnicos, podremos decir que intentan restablecer el "buen sexo", es decir, las funciones adecuadas que proporcionan placer. En medio de esta filosofía pragmática, intentan soltarse del dominio moral o de posturas clericales. Sin embargo ellos tampoco escapan de la trampa y hacen referencia de reemplazar al mal sexo, fomentando el buen sexo.

Estas posturas teórico-prácticas centran sus tratamientos en el desempeño del acto sexual, como si el acto sexual fuera el fundador o el punto de génesis de la frigidez. Si bien los conductistas lo focalizan en ese momento, no siempre es en éste donde se engendra el problema de la frigidez: no surge de manera aislada en el acto, ni es ajena a la historia personal de cada sujeto.

Se corre un cierto riesgo al adoptar estas orientaciones pragmáticas que tienden a reducir la sexualidad y el amor en particular a una función genital, transformando una problemática existencial en una serie de ejercicios técnicos y gimnásticos. La relación sexual se concibe como actividad motriz la cual hay que optimizar, perfeccionar. Por esto la perspectiva aconflictual de Masters y Jonhson, (y clínicas anexas) que si bien resultan útiles en disfunciones ligeras, pueden representar una nueva fuente de conflicto cuando la problemática es más compleja y va acompañada de sentimientos

de culpabilidad, problemas de personalidad y autoestima. Suelen ser útiles si hay ignorancia o falta de conocimiento de técnicas de estimulación sexual; en cambio su aplicación es más riesgosa cuando la problemática se sitúa en el nivel del deseo, del apetito y de las pasiones.

Estos tecnicismos toman tanto al hombre como a la mujer como sujetos idénticos, con iguales necesidades, experiencias, miedos, conocimientos, como si ambos hubieran tenido el mismo grado de desarrollo y concepción de sí mismos, como si su historia sexual no difiriera, en fin, como si todos los sujetos compartieran las mismas características. Se desea "curar" a las mujeres que son incapaces de llegar a la fase de orgasmo como si realmente cada mujer lo deseara. Por esto mismo observamos que son dados a implantar estas fórmulas terapéuticas no importando las culturas de cada región y si bien han sido de gran éxito en los Estados Unidos de América, en culturas latinas han encontrado un obstáculo, ya que la sexualidad se integra en una perspectiva moral, más que en una perspectiva científicista; Un ejemplo de esto son los problemas como el machismo y tabúes contra el autoerotismo. Otro punto en contra sería que estas terapias pueden ser por sí mismas vivencias vergonzosas, que atrofien aun más el desarrollo de la sexualidad de las personas, por lo que es necesario revalorar nuevamente las ideas que tienen del desempeño sexual.

Es curioso observar cómo nuestra sociedad occidental " Rompiendo con las tradiciones de la ars erotica se dio a la tarea de construir una scientia sexualis "<sup>1</sup>. El "ars erotica" tiene como característica que el discurso sexual es transmitido por un maestro ancestral, el cual guía con un saber y una severidad sin fallas. Esta forma de proceder tenía como beneficios el dominio absoluto del cuerpo, el goce único, el olvido del tiempo y los límites.

En contraste, la "scientia sexualis" tiene su fundamento en la confesión. Por ejemplo, nos obligan a confesar la verdad sobre nuestro sexo y de como la percibimos, mas suponen que hay un poder que nos constriñe, una coerción que nos retiene, una resistencia y sin embargo la verdad "pide" salir a la luz. Hay un poder que la aprisiona y sólo saldrá con la confesión del sacramento individual. Toda verdad va a estar regulada entre quién habla y aquello de lo que habla. El conocimiento no viene de arriba, del conocimiento acumulado hacia la persona, sino a la inversa, de forma obligada, con sentimientos de bajeza, con una sensación más de que se le fué arrancado algo, de que recibió algo. Por eso estamos lejos de lo esencial del acto sexual: el placer, su técnica y su mística.

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1976) Historia de la sexualidad. Pag. 85.

## LA PROPUESTA: MOVER EL ESTATUTO DE LA FRIGIDEZ Y LA SEXUALIDAD FEMENINA.

Después de lo citado queda claro cómo ahora compete a la medicina la instancia de vigilar y controlar los placeres de la pareja. Esta alternativa de pseudoliberación del cuerpo se sigue presentando como un juego de prescripciones a través de los cuales se ha pretendido normatizar a los sujetos.

En estas últimas décadas florecen enunciados que legitiman la práctica del sexo, siempre y cuando ambos complementen su ciclo sexual con todo y su fase orgásmica. La frigidez concepto sinónimo de enfermedad que supone el impedimento "correcto" del rendimiento sexual, es una de tantas patologías femeninas clasificadas en la taxonomía médica relacionada con el sexo. Los tratamientos van a intentar normatizar la sexualidad femenina en tal medida en que coincidan los rubros y aptitudes para restablecer el "buen sexo", para instalar el placer como deber. Ya no se prohíbe, ahora se cura para establecer el "buen sexo". Se cambiaron los rubros de moral-inmoral a los de salud-enfermedad, se prescribe una conducta y régimen médico-sexual. Los psicólogos de cualquier tendencia se mueven sobre la misma lógica, aunque la etiología la ubican en diferentes zonas; así pues con diversas técnicas desean instaurar la "normalidad".

A pesar de la existencia de la "ciencia de lo sexual", los discursos se siguen manejando bajo una misma lógica de poder, y se ha dejado a un lado otros mecanismos que podrían ya no controlar ni normatizar sino esclarecer los procesos sobre los cuales gira la sexualidad humana.

Esperamos que se interprete que, si bien los discursos sobre poder y saber han sido parciales y manipulados según el contexto social estos no carecen de valor, si no que por el contrario son los antecedentes de nuestro propio conocimiento.

Sugiero que el análisis sobre el sexo tome otras direcciones, es decir pretendo como hipótesis central del presente trabajo mover el estatuto de la frigidez para ubicarlo sobre una diferente lógica, una forma diferente de contemplarlo.

Amparados bajo la propuesta de M. Foucault se analizaron algunos enunciados médicos y psicológicos, pretendiendo ejemplificar la relación entre sexo (implícitas las disfunciones sexuales como es el caso de la frigidez) y el poder, junto con las prácticas de sujeción entre sexo y subjetividad; y desde ahí analizar cómo se problematiza la frigidez.

En el campo de la sexualidad la palabra frigidez ya no podrá representar un sinónimo de enfermedad con solo un enlace a nivel biológico, sino la posible formación de una subjetividad femenina producto individual de la vivencia de relaciones de la mujer con el hombre en campos subjetivos como son el amoroso, erótico y de la amistad (trabajados por

A. Alberoni), mas todos los discursos que la han hecho posible, es decir se rescatarán una serie de valoraciones y procesos subjetivos que orientan la conducta sexual de la mujer.

M. Foucault propone un tercer eje -que a continuación se describe- este actúa a la par que el poder y el saber, y lo asignará con el nombre de subjetividad. Enunciados y visibilidades dominantes dan forma a un saber después de que estas se combinan, se distribuyen bajo fuerzas que son vulnerables a ser afectadas. La mujer es un sujeto más de las funciones del propio enunciado. Según las condiciones ellas viven en una realidad, una verdad otorgada por el poder. Sin embargo es importante señalar que la fuerza y el poder no existirían sin puntos de resistencia, vidas que se esfuerzan por no ser trastocadas, vidas que intentan utilizar la fuerza o escapar de ésta. La subjetividad se sintetiza como la relación del afuera, la interiorización del afuera. Pese que la dimensión de subjetividad será incluida en las relaciones de saber y poder, ésta no dependerá de ellas, ni será irreductible.

Foucault trato de estudiar la constitución del sujeto como objeto de sí mismo. En este tercer eje él deseaba saber cómo cada individuo es inducido a observarse a sí mismo, analizarse y descifrarse, cómo es que cada sujeto se torna a sí mismo objeto de saber, dentro de un juego de verdad. "Qué somos hoy en la contingencia histórica que nos hace ser lo

que somos?"<sup>1</sup>.

El saber de cada persona, según Foucault, va a estar constituido por la sumisión, el control y la dependencia de los procedimientos de individualización y modulación del poder apoyados en la vida cotidiana y la "interioridad". Más la propia identidad constituida por la conciencia y el conocimiento de sí que estar matizada por puntos de resistencia hacia los códigos y los poderes. Así pues no todo es control, sumisión, la subjetividad o la relación consigo mismo es un punto de resistencia que es formulado como el afecto de sí por sí mismo o la fuerza plegada. El autor cita cuatro plegamientos que conforman la subjetividad. El primero corresponde a la parte material de sí mismo, la carne, el deseo (influencia cristiana). El segundo pliegue hace referencia a como la relación de fuerzas es plegado sobre la relación consigo mismo. El pliegue de saber o verdad nos remite a la relación que se tiene con lo verdadero en vínculo con nuestro ser. La idea que tengamos de la verdad será condicionante a todo nuestro saber y conocimiento. El pliegue último se refiere al afuera -interioridad de espera- y está relacionado a conceptos como el de inmortalidad, la felicidad, la eternidad, la salud, la libertad, etc.

"Los cuatro pliegues son como la causa final, la causa formal, la causa eficiente, la causa material de la subje-

---

<sup>1</sup> FOUCAULT M. (1990) Michele Foucault. Tecnologías del yo. Pag. 22.

tividad o de interioridad como relación consigo mismo."<sup>1</sup>

Algunos autores señalan que hoy en día la sexualidad es un elemento importante en la definición de uno mismo. A través de éste las personas definen tanto su personalidad como sus gustos e intentan ser conscientes de sí. Es en la sexualidad donde la relación consigo mismo se establece, se afirma y los sentimientos eróticos cobran importancia.

Dentro del proyecto general de M. Foucault se encuentra el de analizar la sexualidad del sujeto, como es que es objetivado para sí mismo y los demás, a través de ciertos procedimientos de gobierno.

El autor problematiza la noción de sexualidad a través del análisis crítico tanto de la tecnología política de los individuos como de las técnicas de uno mismo.

Este nuevo interés por la sexualidad hace que el concepto del yo varíe. M. Foucault señala que en toda sociedad hay técnicas que permiten a los individuos a través de ciertos procedimientos operar sobre sus propios cuerpos, sus propias almas, sus propios pensamientos y conductas de tal forma que se transforman y modifican a sí mismos hacia ciertos grados de perfección, felicidad, etc. a esto le llaman tecnologías del Yo. Si cada sociedad va en busca de la verdad, esta tecnología del yo es el instrumento para alcanzarla.

La ética sexual implica obligaciones muy estrictas con la

---

<sup>1</sup> DELEUZE G. (1987) Foucault. Pag. 137.

verdad. Ciertas ideas cristianas como la de enfrentarse a uno mismo enfrentándose a la propia sexualidad han prevalecido en las sociedades modernas. El problema de decir la verdad sobre el sexo se enreda, pues con el de decir la verdad de uno mismo. A través de este sistema se ha emparejado la obligación de realizar un desciframiento de lo que uno es. En este embrollo de sinceridad, sexualidad y conocimiento personal del yo, hay implicada una relación de poder. Se necesita de una autoridad externa que lo desenrede, el cristiano se confiesa con el cura, algunos otros con el médico.

Es palpable cómo las influencias socioculturales colocan muy a menudo a la mujer (al igual que al hombre) en una posición en la cual debe adoptar normalidad en el desempeño sexual, sin embargo es necesario preguntarse ¿Que es lo que desea la mujer preguntarse de sí misma? ¿Que siente y piensa? ¿Que idea tiene de sí? ¿Como se enuncia? ¿Como se ve? ¿Que se moviliza en ellas al vivir sus relaciones sexuales? ¿Que elementos de los discursos médicos y psicológicos coinciden con estas vivencias? ¿Que tan importantes son los afectos y las pasiones en la mujer? ¿Que opina ella sobre su propia sexualidad? ¿Cuando se enuncian y definen, quien habla? ¿Desde donde se valoran? ¿Que de las multiplicidades de enunciados las traspasan? ¿Cuales son sus puntos de resistencia? ¿Que procedimientos emplea para transformarse? ¿Que técnicas del yo están activadas?

Por otra parte si se considera que las relaciones de poder

se implantan allí donde existen singularidades incluso minúsculas, relaciones de fuerza tales como disputas de vecinos y desavenencias conyugales nos preguntamos ¿Se ejerce poder de un individuo a otro en las relaciones sexuales? ¿Como se vive la propia sexualidad en relación al otro? Si existen vínculos de poder en la pareja ¿Que grado de influencia ejercen? ¿La pareja puede llegar a manipular la propia concepción de sí?

Tratando de contestar todas estas preguntas se trabajo bajo dos aspectos esenciales, el primero se mueve bajo la lógica de entender la relación entre sexo y poder junto con las prácticas de sujeción; la segunda es la de vislumbrar la relación sexo y subjetividad.

Para esto es necesario entender cuales son las técnicas del Yo que emplea la mujer al conformar su subjetividad.

La subjetividad femenina va más allá de los enunciados que la limitan a un cuerpo que además tenía como atributo el de ser enfermizo, histérico y problemático. No se intenta enunciar la verdad sobre su saber, tampoco se pretende calificarlo o descalificarlo sino simplemente presentarlo, ilustrarlo, dar paso a que ellas mismas se enuncien, se describan cómo es que se conciben a sí mismas. Se intenta recuperar las operaciones de las mujeres sobre sus propios cuerpos, sus propios pensamientos y conductas y cómo esto es un proceso que las transforma a sí mismas modificándose para alcanzar un fin.

La sexualidad femenina en el acto sexual pone en juego no

solo todo un complejo de "habilidades" como lo quiere hacer ver Masters y Johnson las cuales pueden ser rehabilitadas o entrenadas en los sujetos, sino además se ponen en juego toda una serie de valoraciones y procesos de subjetivación, eso es lo que orienta la pretensión de asomarnos a los discursos que emergen desde la puesta en escena de la sexualidad femenina por la propia mujer. Hay que recordar que el análisis debe enfocarse sobre todo a las prácticas, es decir el modo de actuar y de pensar para encontrar la correlación entre sujeto y objeto. El modo en que se contempla la propia sexualidad.

Bajo esta lógica se intentó planear una estrategia en la que se rescatarán los discursos femeninos y se pudiera apreciar la influencia de los tres diferentes campos en cuestión. Se recopilaron los discursos en el aquí y ahora, sus experiencias vividas, sus valores y sus procesos de subjetivación.

Algunos trabajos teóricos elaborados sobre discursos textuales de los individuos justifican la metodología. Así por ejemplo el trabajo de investigación de Carol Gilligan (1988) citado por Graciela Hierro, gira en la suposición central de que "La forma en que la gente habla de sus vidas tiene importancia, que el lenguaje que utilizan y las conexiones que establecen revelan el mundo que ven y en el cual

actúan"<sup>1</sup>.

La obtención de los discursos para el estudio de algunas características humanas como es la identidad cultural, el pensamiento moral, las condiciones sociales, etc; son rescatadas de muchas formas de expresión. Algunos eligieron la cinematografía, otros la literatura o la narrativa para dar el sustento a sus análisis de investigación. Encontramos por ejemplo el trabajo de Lucia Guerra (1987), quien ayudada en la producción literaria de la mujer latinoamericana encuentra que esta narrativa no trasciende, no produce las modificaciones significativas en el nivel de modelos textuales debido a la condición femenina social que tiende a la marginación. Ilustrando diremos que uno de sus puntos de análisis gira al rededor de un sistema moral binario, que es establecida por el orden masculino y tiene una resonancia en la imagen femenina. Esta valoración binaria cae en los extremos en donde la mujer es virgen o pecadora, madre o prostituta, santa o bruja. La opción es estrecha y se limita a asumir el debe-ser moral patriarcal o estar en el ámbito conflictivo del pecado, de lo ilícito, del "descaro". La autora hace reflexiones de cómo "la voz femenina" se incorpora y se revela al debe-ser tratando de rescatar entre otras cosas su "autenticidad erótica", fusionando bajo su lógica zonas convencionales de lo aceptado y lo prohibido, todo en busca de una identidad

---

<sup>1</sup> HIERRO G. (1989). Desde una voz diferente. Pag. 26.

autónoma.

Otro ejemplo lo proporciona Simone De Beauvoir en "El segundo Sexo" (1989) donde además de plasmar el destino tradicional de la mujer a través del análisis de la literatura, va citando las fases importantes por las que ellas atraviesan como son: la niñez, la juventud, el matrimonio, etc. y cómo es que logra el aprendizaje de su condición, cómo es que la experimenta en un mundo donde las interpretaciones de la realidad como los sistemas de conocimiento y los artefactos culturales han sido elaborados y sustentados por una perspectiva masculina dominante que proclama sus estatutos e ideología como única verdad.

Así como algunas rescataron cuestiones esenciales a través de la literatura, otras como Carol Gilligan prefieren otras fuentes de apoyo. Por ejemplo, esta autora analiza la postura moral femenina, pero basada en testimonios de experiencias vividas en niñas y mujeres. El prestar oído a las vivencias cobra un poder de enriquecimiento a las concepciones del desarrollo humano por lo cual algunos teóricos investigadores fundamentarán sus trabajos en este método. Así por ejemplo tenemos a S. Hite que realiza algunos estudios dirigidos específicamente a la conducta sexual. En especial tiene uno dedicado a la mujer (1988) en el que intenta tanto rescatar testimonios textuales que va organizando sobre una tendencia específica como pretende a la vez presentar un análisis a

nivel estadístico. Ella rescata los discursos textuales a través de una entrevista dirigida.

El método de esta tesis coincide con el de Carol Gilligan pues considera que la mujer posee características tanto sociales, culturales y hasta físicas que fundamentan una forma diferente de ver el mundo, por lo cual su experiencia de vida es esencial y debe de ser rescatada.

El mundo femenino posee una sabiduría diferente, las creencias, valores y sistemas se van reelaborando en la medida que la mujer tome consciencia de sí, de su papel como mujer, de sus ciclos rítmicos de menstruación, de fertilidad. Existe una identidad propia que se encuentra inmersa en las formas de pensar y de desempeñarse en la sociedad. Constantemente la mujer se autodefine e incluso es la protagonista de cambios importantes, cada cambio revela su desarrollo el cual influye también en la vida de los hombres.

El escuchar a las mujeres, hablar sobre sus experiencias y a la vez confrontarlas con otras voces femeninas, va permitiendo que se conforme y construya un discurso femenino nuevo. El hecho de que enuncien sus formas de pensar y de vivir legitima su ser. De cada una de ellas se desprenderá información, conocimientos, saberes, miedos, haceres, proyectos, anhelos, carencias y necesidades. Para entender mejor en

donde se inserta el problema de la frigidez se hace prioritario tener un acercamiento sobre su vida amorosa con todo y la amplitud de información que ésta pueda contener.

Al implementar este método postulamos estar fuera de cualquier polémica entre "doxa" y "episteme", es decir el discurso de las vivencias no pueden ser descalificados ya que son apreciaciones de los legos e inobjetablemente configuran y vierten ciertas significaciones de vivo interés para los estudiosos de la psicología; son estas significaciones imaginarias así como sus creencias valores y expectativas las que orientan su ser mujer.

Bajo estos supuestos se realizó una estrategia en donde se pudieran recopilar las vivencias amorosas, eróticas y de amistad de las mujeres. Para tal fin se realizaron 28 entrevistas semiabiertas que fueron grabadas con previa autorización. Se empleo la grabación para no perder detalle de la información; se pretendía rescatar emociones, miedos, etc, que de otra manera hubieran sido imposibles de recordar por la cantidad de las mujeres entrevistadas y por la longitud de las entrevistas. Por cuestión ética se pidió a cada mujer la autorización para ser grabado su testimonio, y se prometió guardar el anonimato.

Se seleccionó la población en base a tres categorías:

estado civil, edad y postura moral ante el sexo. El estado civil de alguna forma influye en la sexualidad, pues su forma de vida al menos a nivel jurídico-moral, es diferente. La edad forma parte de otra variable en el aspecto sexual puesto que cada generación es producto de su situación sociocultural determinante. Además conforme la edad cronológica avanza, el pensamiento y el conocimiento acerca de sí mismas en relación al sexo y la sexualidad van modificándose. Finalmente la postura moral ante el sexo hace referencia a dos formas radicales de ser: la llamada "conservadora" caracterizada por tener muchos prejuicios y tabúes en cuanto a la sexualidad y sexo y la llamada liberal, que a la inversa de la conservadora, llevan una vida sexual intensa, sin importar cuestiones morales.

Con la combinación de estas tres variables se diseñó una estrategia que podría resumirse en el siguiente cuadro:

EDAD	EDO. CIVIL			
	Solteras		Casadas	
	C	L	C	L
15-20				
21-25				
26-30				
31-35				
36-40				
41-45				
46-50				

Por rango de cinco años se eligieron pues a cuatro mujeres (2 solteras, 1 liberal y 1 conservadora, y 2 casadas, 1 liberal y 1 conservadora). Las entrevistas no tuvieron límite de tiempo, por lo que algunas se extendieron hasta dos horas, dependiendo de varios factores entre los que se encuentran la confianza que se tuviera al entrevistador, la educación personal, la cantidad de experiencias a narrar, el detalle con que cada mujer lo expuso, etc.

Cada mujer entrevistada describió en forma personal su vida amorosa, lo que ha sido, cómo la ha vivido, en la medida de lo posible se respetó la libertad de expresión, por lo que fueron muy escasas las preguntas o indicaciones guiadas.

Iniciaban con relatos de las primeras relaciones de noviazgo o de amistad, mismos que se iban perfilando hacia la vida sexual. La exposición fue enfatizada con risas, llanto, coraje y reflexiones profundas, lo que nos dio la pauta para reconsiderar que es ineludible la combinatoria compleja de sentires y valoraciones ante los discursos sexuales, que hay elementos esenciales en el juego amoroso en la medida en que en el relato vuelcan inesperadamente un sin fin de emociones.

Posterior a las entrevistas, cada grabación fue transcrita de manera íntegra, (pues el análisis textual no pierde ningún dato y es de más fácil manejo que una cinta grabada). Una vez que los textos de las entrevistas se concluyeron se procedió a sustraer de cada una la información más precisa que girará entorno a los campos erótico, de amistad y amoroso. Debido a la cantidad de información se hizo un análisis más específico para no perder ningún elemento, así pues se ordenaron bajo la siguiente temática; sexualidad en ellas y en ellos, la amistad, las relaciones sexuales, el orgasmo, el otro en el orgasmo, la educación moral y religiosa, los ideales de pareja, el noviazgo. Ya resumidas, las entrevistas, cada dato personal fue clasificado e integrado por temas, fusionando los propuestos de forma específica en los tópicos centrales del trabajo. De ahí se estructuraron algunos textos que después de ser reorganizados conformaron los discursos que a continuación se presentan y que enriquecen la idea de la

sexualidad femenina a la vez que dan luz al nuevo estatuto  
propuesto para el concepto de la frigidez.

### III.- DISCURSOS FEMENINOS: VINCULO PARA ENTENDER LA RELACION ENTRE SEXO Y SUBJETIVIDAD.

Iniciaremos analizando las actitudes asumidas por la mujer ante las primeras posibilidades de relación afectiva con el varón. ¿Cómo es que ella reconoce al otro como objeto amoroso?.

Antes que una mujer establezca y solidifique una relación de pareja, ella genera ciertas expectativas, fantasías e ideales, que van a estar determinadas en base a su experiencia, su educación, su moral, su religión y en sí su contexto social. Además de que se elige o se busca al otro conforme a las necesidades personales.

Estos ideales y significaciones antecedentes regulan las actitudes y acciones que asume la mujer frente al hombre, por tal motivo serán objeto de estudio.

Alberoni (1986) indica que los criterios de elección que utiliza la mujer son: "El erotismo femenino siente profundamente la influencia del éxito, del reconocimiento social, el aplauso, el rol... La síntesis de estas diferentes exigencias es el héroe fuerte y apasionado, afortunado y leal, responsable frente a los compromisos asumidos y a las obligaciones de la comunidad, inexorable con los enemigos y dulce con la amada... El arquetipo del príncipe azul"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 32.

**María:** "He tenido ocho novios y sigo esperando a mi media naranja, mi verdadera pareja, que sea afín a mí, que sea profesional, intelectual, destacado, educado, que sea gente de admiración pero a la vez sencillo, honesto, que sea alegre, le guste bailar, el cine y el arte. Que tenga mi religión. Que no sea muy guapo, pero que tampoco sea muy feo, porque hay que mejorar la raza... que me quiera, me sea fiel, que sea luchón y responsable."

**Ursula:** "Esperaba que mi primer noviazgo fuera algo bonito."

**Thalía:** "Como que me ilusionaba mucho por él."

**Silvia:** "No ha llegado en verdad el muchacho que yo diga, yo arriesgo todo por él... no ha llegado el que yo diga, no me importa lo que piensen; Sí me gustan pero no me han motivado a luchar."

**Teresa:** "Yo no busco un ideal, porque ni siquiera conozco cual es mi ideal... no tengo ubicado exactamente lo que quiero... pero sí sueño con la persona que me pueda comprender así, hacerme feliz en todos los sentidos, sexualmente incluso."

**Isabel:** "Fue un hombre al que le di dos años de mi vida llena de ilusiones."

Sobre todo cuando se es adolescente se busca al príncipe azul, "la quinta maravilla" (según Eloísa), y según se vaya

viviendo y teniendo criterio diferente, van cambiando las expectativas, los intereses. Muchas mujeres esperan de toda relación la felicidad sin tropiezos, obstáculos, ni decepciones, luchan más por una relación en sí que por un hombre en particular y con todo lo que implica su individualidad. Buscan más la perfección de sus ideales que a un hombre real en sí. Buscan sólo la virtud, son poco flexibles.

**Aida:** "Nunca se presentó la persona indicada."

**Graciela:** "Me gustaría tener novio pero no he encontrado la pareja."

Hay otras tan leales a sus convicciones que descartan la posibilidad de relación desde un inicio...

**Liliana:** "Si no me gustaban, no les daba ni la oportunidad de tratarme."

Se crea toda una fantasía de felicidad, entrega, lucha, alrededor del otro y uno supone que así ser de novios, de casados, como padres, como abuelos. Aunque parece una idea pasada de moda o caduca, me atrevo a asegurar que aunque hay muchas mujeres que han roto los estereotipos impuestos generacionalmente en cuanto a la pareja y sus múltiples relaciones, hay aún rezagos, mujeres que buscan una congruencia con su ideal, que esperan al hombre y la relación perfecta. Desde

este momento de la elección del otro se jugaran una serie de expectativas que harán sólida o flexible la relación de pareja. Es el primer eslabón que dá cuenta de los alcances a futuro que puede tener la mujer con un hombre en las relaciones sexuales.

¿Quién crea el ideal? Los otros, el padre, la madre, los hermanos, los abuelos, los abuelos de los abuelos, la sociedad en que se vive. Son muchas las personas, muchas necesidades, metas, objetivos que hablan por una misma boca...la de ella... la de ellas. Claro está, con un juicio personal, con una historia, con una individualidad, con una mezcla de todo para formar a una persona única, inconfundible. ¿Qué tanto esos ideales se despegan de lo humano? ¿Qué tanto los lazos que desea establecer con el otro habla de un deseo por una persona de carne y hueso, o por solo una fantasía?

La mujer crea ilusiones alrededor de ellos, quizá es que queremos ver lo que deseamos ver en él, según nuestras necesidades.

Muchas de ellas establecen relaciones para ver si son afines con sus ideales y si no se apegan, descartan la relación quedando decepcionadas. Ellos pueden cubrir muchos elementos de esos ideales pero si poseen algunas características opuestas a sus principios, incompatibles a su persona, ellas llegan a rechazarlos, como en los casos que a continuación se citarán.

**Catalina:** "...tuve de novio a un galanazo, era un hombre como el pan: bueno, con atenciones, era de los que se derriten por uno, me trataba como si fuera de azúcar...pero terminé con él porque le faltaba carácter. Tenía una sonrisa muy bonita, hablaba muy propio, él me quería mucho, yo no lo quería."

**Eloísa:** "Aunque me gustaba, me atraía... era velludito, bonitos ojos, guapo, era una persona con estudios...ahí porque tenía que ser una persona con estudios, tenía que ser algo más que yo, no menos. Era amable, atento, me llevaba chocolates, pero me alejé porque fumaba marihuana."

**Elsa:** "Era respetuoso, atento, me consentía en TODDDDDO. Me atraía su seriedad... pero me decepcionó porque creía en brujerías."

**Aída:** "Me hubiera gustado tener intimidad, lo que no me gustaba era que era ignorante; también que fuera más chico que yo."

**Soledad:** "No me casé con W.... porque no lo amaba, no tenía solvencia económica y era un flojo."

**Ana:** "Estaba enamorada de un niño de secundaria. Me desilusioné mucho porque dejó de ser bueno. Se dejó el cabello largo, era sangrón, con el cigarro... su cubita, muy hombrecito."

**Isabel:** "Simplemente, no funcionan las cosas contigo porque eres pasivo, porque eres apático, porque eres

inestable, porque eres inseguro, yo necesito a un hombre que sea doblemente de lo que soy, que abarque todo, que sea capaz de protegerme, de impulsarme, de sacudirme, ¿sí? Eso es lo que yo quiero y necesito. Yo no quiero pasarme el resto de mi vida sacudiéndolos, impulsándolos, motivándolos, apapachándolos, consolándolos, ¿y a mí, quién carajo, quién?"

Cuantas mujeres habrá que no se sienten satisfechas con las relaciones de noviazgo porque ellos no cubren la expectativa a pesar de poseer muchas cualidades. Por ejemplo Catalina establece una relación con un hombre con muchas cualidades incluyendo la física que es regularmente la más solicitada y aun así no queda satisfecha porque a él le faltaba carácter. Así otras terminarán las relaciones ya sea porque ellos no tengan solvencia económica, o sean ignorantes, flojos, apáticos, irresponsables, inestables, inseguros, etc.

Depositamos en el hombre las necesidades de nuestras vidas, ¿pero acaso ellos pueden cubrir necesidades básicas como son la protección, el cuidado y la seguridad en un 100%?

Hay que tener claro que una cosa es desear, esperar, que ellos cubran las expectativas y otra es si están en la posibilidad de hacerlo. ¿Hay coherencia entre el deseo y la realidad cuando se elige al compañero?

Ahora bien, no solo se busca cubrir las necesidades, en algunos casos se desea encontrar valores parecidos o semejantes a los propios.

Liliana: "Sentí identificación porque era tímido como yo".

María: "Siempre he buscado a una persona que sintiera como yo, que me comprendiera, que fuéramos parecidos en gustos, actividades; un alma gemela".

Todo parece indicar que se busca la extensión de sí, una réplica o semejanza de ellas, pero lo que intentan es identificarse, autoafirmarse, valorarse a través del otro. Esta revaloración es palpable cuando se da el enamoramiento, Alberoni señala que para que ésta se dé debe de haber no una igualdad si no, una diferencia que sea valorada por el otro "Queremos ser vividos como únicos, extraordinarios, indispensables por él que es único extraordinario e indispensable"<sup>1</sup> ambos son únicos y se reconocen. Así pues para que este aspecto de valorización sea cubierto debe de haber reciprocidad, cosa que sólo se da en el enamoramiento, así el aprecio que sentimos venir de él, nos permite apreciarnos a nosotros mismos, dar sustancia de valor a la propia persona. El proceso de individualización viene acompañado de el movimiento de fusión. Cada preferencia individual es valorada y reconocida

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 40.

por el otro y tiene que ajustarse para constituir una única voluntad de dos personas diferentes. "El deseo de gustar al amado lo lleva a cambiar a él mismo"<sup>1</sup>. Así debe de haber una lucha, un ajuste pero no una imposición, donde se rehagan los valores, incluso las creencias de sí mismo. Todo esto es posible cuando se vive el enamoramiento, si entonces, muchas mujeres tienen como ideal ese estado afectivo.

Por otra parte, así como se han mencionado elementos inquebrantables, insuperables, deseables y determinantes para elegir, aceptar o no a un hombre, así los hay sobrepasables y flexibles:

Irma: "Me llamaba la atención porque era maduro, pero no me gustaba mucho...yo quería tener un novio que fuera más grande de edad que yo, así que me hice su novia."

Ella no valora tanto el aspecto físico como la madurez, así que puede dejarlo a un lado obedeciendo a su escala de jerarquías. Cada mujer antepone elementos importantes al preferir una posible relación.

Después de haber expuesto todo lo anterior, pareciera que se elige según el ideal y la necesidad. Sin embargo ¿quién se

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pág. 41.

casó con su ideal?

**Eloisa:** "Reconozco que hay contradicciones entre lo que me gustaría de un novio y lo que cada uno tiene en realidad..."

**Cruz:** "El cariño se va modificando conforme vas conociendo a las personas. Le dejé de idealizar, con el desencanto vino el rompimiento. Pero ya después me di cuenta de sus y mis defectos y errores...cuando volvimos mi amor cambio, ahora es más maduro."

**Eva:** "...he tenido muchos novios, lo curioso es que ninguno se apega a lo que yo tenía como ideal."

Así como estos ejemplos, hay muchachos que no cubren, ni cubrirán del todo las expectativas, ni ideales pensadas por la mujer sin embargo, se pueden establecer relaciones largas y duraderas. "Te casas con el que menos te imaginas..."

El ideal o las fantasías influyen en el proceder de cada mujer de diferente manera, algunas permanecen fieles a este por lo que se vuelven muy exigentes al elegir pareja, otras irán ajustándolo conforme su realidad lo vaya permitiendo. El ideal dará algunos indicadores de las actitudes femeninas en la vida real y cotidiana. Por lo tanto es necesario saber bajo que expectativas e ideales vive cada mujer al abordar una relación de pareja.

Hasta ahora se ha dicho que la mujer posee un ideal, crea expectativas y espera que el príncipe azul llegue. Pero, ¿de donde nace el ideal si no de algunos elementos de la realidad? Por tal motivo a continuación se citarán algunos aspectos masculinos que dicen atraer y prefieren las mujeres, así de cómo es que buscan e instalan su relación de pareja. Cuando un hombre se presenta, luce un sinnúmero de cualidades, habilidades y conocimientos que son importantes para ellas. Entre las más aceptadas o preferidas es la apariencia física que en más de los casos fascina a la mujer.

Soledad: "Me atrajo más su físico, me despierta algo."

Irma: "Me gustaba, tenía una boca bien rica, rojita... me gustaba físicamente por ser varonil."

Liliana: "La atracción por el físico, en especial por sus ojos... fue más atracción que otra cosa; ya después me doy la oportunidad de conocerlos."

Ursula: "Atracción más a su físico que a su forma de ser. Me emocionaba que estuviera guapo."

Jimena: "...gusto por el muchachito no guapo pero sí atractivo, incluyendo su forma de ser, pero más que nada su físico."

Cruz, Talia, Roxana: "Me gustaba mucho... estaba bien guapo."

Si bien es cierto que el aspecto físico es altamente valorado por la mujer, ellas no describen con detalle que es

eso de "guapos", ¿qué es eso de su físico que las atrae?, ¿que es ser atractivo, varonil? Pocas hacen referencia del cuerpo, de cada miembro que lo conforma y que gusta. Hay cierta reserva al mencionar palabras como glúteos, muslos, pectoral, genitales, pene, clítoris, etc. no se tiene la costumbre de señalarlos como partes que gustan y atraen a la mujer, esto no significa que no sean prioritarios. Siempre son los ojos, la boca o cualquier otro miembro del cuerpo lo que se dice que valoran. Hay cierto pudor al hablar del cuerpo del otro, del gusto, placer y atracción que pueda desencadenar en la mujer. Sin embargo no elimina el gusto preferencial, ni el ideal del físico que una mujer pueda sentir por el hombre. A menudo existen otras facultades que van unidas a esa apariencia física masculina. Otros requisitos ideales o reales, tanto en el proceso de la relación de pareja, como cualidades individuales, que van dando forma o consistencia a la relación y a los sentimientos de la mujer.

**Jimena:** "La protección y el respeto son valores, virtudes de una buena relación con un hombre."

**Voni:** "Así me ganan, con buen trato, con atenciones, con hechos."

**Soledad:** "Es importante admirar a tu chico, ya sea porque es capaz de tener iniciativa, de ser creativo."

**Graciela:** "...me ganó con poemas, dulces, me cantaba y no faltaban los detalles. No me gustaba mucho física-

mente pero habia algo."

Liliana: "Todo detalles, todo ternura, era muy respetuoso, eso era lo que más me gustaba, detallista...te hacia sentir muy bien, era muy decente."

Irma: "Era bien tranquilo, me gustaba, me sentía protegida...los detalles como las cartas, te hacen sentir bien, te ganan."

Elsa: "Me hice novia de G porque era un muchacho serio, decente que no me iba a defraudar."

Catalina: "...me gustó porque era un hombre serio, caballeroso, me gustaba, me llamaba la atención, proyectaba fuerza, seguridad eso me atrae mucho."

Ana: " ..me gustaba, tenía personalidad."

Roxana: "... de mi esposo me gustó que era más atento, educado, trabajador, ambicioso, demostraba interés, con el tiempo me fue ganando...me gustaba que fuera emocional y tierno."

Talía: "...me enamoré de mi esposo por sus detalles, su cariño, su aguante, no es un galán, pero como que lo cambias todo por atenciones, por saber que te quieren, entonces, ¿para qué? quieres una estatua ahí toda guapisima si está fría."

Isabel: "Deseo protección, apoyo, un ¿cómo amaneciste?, un ¿cómo estas?, oye!, esa falda está muy corta, bájale a esa falda."

Susana: "Lo prefería por la seguridad que sentía."

Silvia: "Me gusta que sean inteligentes, que no digan boberás porque me molesta un hombre que dice boberás, me gusta que tenga mucho sentido del humor...nos gustan que sean románticos."

En los hombres cualidades personales como el respeto, la creatividad, la iniciativa, la decencia, la seriedad, la fuerza, la seguridad, la responsabilidad; el ser trabajador, empeñoso, ambicioso, paciente, protector, cooperador e inteligente, además de tener todos los modales que encierra la palabra caballeroso y romántico, logran que se establezcan rasgos que van conformando parte de ese mundo simbólico de los IDEALES que la mujer espera de un hombre, de ese estado de continua felicidad, sin conflictos, de esos deseos de presencia amorosa continua que abren acceso personal al pasado, presente y futuro. Alberoni indica que ésta es una de las características del sexo femenino: "Hay una preferencia profunda de lo femenino por lo CONTINUO...esto es, la necesidad de atención amorosa continuada, de interés continuado hacia la persona."<sup>1</sup>.

Unos atributos son más poderosos que otros. Algunos pueden ser substituidos, otros no, dependiendo de cada mujer. El hombre adoptará según sus convicciones algunas de las características antes mencionadas para cortejar a la mujer. Ellos harán gala de aquella que crean que seduce mejor a la mujer,

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 24.

ella decidirá si desea o no establecer una relación.

Hay una estrecha vinculación entre los atributos deseados y la historia personal de la mujer. La escala de valores es recreada en cada una de ellas desde pequeñas y sobre esta se inserta el gusto o disgusto hacia las personas o actitudes en el presente. "La elección de un objeto depende siempre de los gustos personales del sujeto".<sup>1</sup> Es opinión de una mayoría que al sentirse protegidas, seguras, apoyadas, si no existen miedos o temores es más probable que se den las relaciones, porque lo cambian ... "todo por atenciones, por saberse queridas." (Talia), "Lo más importante es sentir apoyo y cariño mutuo" (Ivon).

Existen relaciones entre parejas que tienen como soporte otro tipo de intereses ajenos a los anteriormente citados y que no por eso dejan de tener importancia.

Susana: "Lo tomé sólo como un paño de lágrimas."

Rosaura: "Fui su novia porque, pobrecito."

Roxana: "Para ver qué?...no había nada mejor que hacer."

Ursula: "Más que amor, sentía compasión por él, porque nadie lo atendía, ni cuidaba."

Soledad: "En ocasiones uno toma de novio a otra persona por pura curiosidad."

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 45

No es regla general que la mujer busque un ideal lleno de virtudes ni cualidades como las anteriormente citadas, la lástima, la soledad y la curiosidad llegan a ser móviles suficientes al originarse un enlace entre un hombre y una mujer, lo perdurable de la relación depende del caso particular y de las necesidades. Por ejemplo, habrá mujeres que no deseen estar solas, que deseen vivir en relación de pareja. Históricamente la mujer vive en un mundo de relaciones: "La identidad femenina genérica se ve amenazada por la separación y se define por la unión, por el enlace. La intimidad va de la mano con la identidad femenina"<sup>1</sup>. Es común observar muchas relaciones de noviazgo que no se sienten felices y que sin embargo el miedo a la soledad las mantiene unidas.

Hay otros medios por los que el hombre intenta acercarse y ganar la simpatía de la mujer:

**Eloisa:** "El se sacó la lotería y me propuso matrimonio, no me interesaba el dinero por lo que no acepté, ni por eso...me sentía halagada, bien, pero solo eso."

**Jimena:** "Me gustaban sus detalles como las rosas, chocolates, muñequitos, muñecotes."

**Elsa:** "El dinero, el carro, las comidas me deslumbraron, me emocionaron, pero hasta ahí, no me enamoré de él."

**Ana:** "Ellos tienen que hacer méritos si quieren ganar-

---

<sup>1</sup> HIERRO G. (1986). La sabiduría ética de las mujeres. Pag. 7.

te."

Todos sabemos que el obsequio, el halago, el deslumbrar con mil situaciones económicas, adquieren un cierto poder de ellos sobre el cortejo, sobre todo si ellas son movidas por otros intereses que no sean los afectivos. El poder que ejerce el dinero, el estatus, pueden conseguir objetivos como el del matrimonio, sin embargo si su meta es el amor, sólo se advertirá que no se consigue. Las aspiraciones y la búsqueda de la pareja no siempre giran alrededor de los sentimientos y el enamoramiento, hay relaciones basadas en la conveniencia. Dudamos que en estas la vida sexual se disfrute tanto cómo cuando se está enamorado. ¿o será acaso que estemos inmersos en un nuevo discurso de tipo afectivo que justifique el goce de la relación sexual? ¿se esta instaurando una nueva justificación?

Ahora bien, podemos hablar de enamoramiento conjugado a la vez con cuestiones materiales, con toques de cariño, que lo hacen aun más atractivo para la mujer que desea afecto. ¿Hasta donde son más importantes los detalles, situaciones y objetos materiales u económicos que la persona en sí misma?, ¿El sentirse halagadas, emocionadas o queridas no es suficiente para crear lazos afectivos? Depende de la necesidad y el ideal.

Pasemos ahora a reflexionar sobre la actuación de ellos al cortejar. ¿Si ellos hacen "méritos", pueden lograr la conquista?, ¿Necesariamente tienen que apegarse a un 100% a las habilidades que ellas buscan para ser aceptados? ¿Mientras más méritos, más posibilidades de éxito? Sería bueno reflexionar el hecho de que hay hombres que conquistan el afecto de una mujer sin buscar halagarlas, sin esforzarse en agradar o el caso de aquellos que nunca lo logran a pesar de la insistencia y atenciones por años. ¿Que lo determina?

**Isabel:** "Todos los hombres que han estado a mi lado han sido por amor. Ninguno por conveniencia o interés."

Cualidades físicas como la apariencia o virtudes como la bondad, no son suficientes para enamorar a una mujer. Tampoco lo son las cuestiones materiales como el dinero, pertenencias, lugares bellos. Solos o en conjunto estos elementos requieren de algo más para que se dé el enamoramiento.

¿Para qué se tiene y quiere pareja? ¿Para pasear? ¿Para recibir objetos, halagos y sentirse valorada a través de la posesión de estos? ¿Para presumir, ser envidiada? ¿Para simple y sencillamente saber qué es estar acompañada? ¿ser querida? ¿O por desear el dar y recibir afecto de ese único e inconfundible otro? ¿Encontrar a alguien que te cuide y proteja? ¿Alguien a quien amar y que exista correspondencia? El motivo por la que se inicia una relación de pareja puede

tener muchos sentidos, muchas justificaciones, cada pareja tiene un soporte ya sea amoroso, afectivo; uniones por temor, por soledad, por curiosidad, por interés económico, lo que está en juego no siempre es justificable y es posible que el presente estudio no agote el tema pues es a menudo un aspecto imperceptible, poco objetivo, pero que afecta al ser..."la elección humana...apela a esa movilidad interior, infinitamente compleja, que es lo propio del hombre...pone a la vida interior en cuestión"<sup>1</sup>. Algunas recrean en el ideal algunas expectativas, la búsqueda de toda una relación "se busca sin cesar "afuera" un objeto del deseo. Pero ese objeto responde a la "interioridad" del deseo"<sup>1</sup>.

Cada mujer elabora según su necesidad un punto de referencia al buscar su sujeto de amor. Es necesario tener presente estas ideas al indagar los problemas de tipo sexual en la mujer.

La FRIGIDEZ puede ser entendida o analizada desde este primer momento. Durante todo el discurso anterior se señala que las fantasías, ideales y expectativas antecedentes regulan las actitudes y acciones que asume la mujer frente al hombre, esto cobra importancia cuando ellas buscan o reconocen a su pareja que posiblemente lo será también en el aspecto sexual, "...la sexualidad está vinculada a la inteligencia y la fantasía, el entusiasmo y la pasión fundida con

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 45.

ellos"<sup>1</sup>.

En base a la educación mexicana, entre los deseos e ideales de la mujer figura la idea del enamoramiento caracterizada por los movimientos de individualidad y fusión del cual Alberoni dá cuenta y que ha sido citado anteriormente. La mujer entonces busca enamorarse. De ahí partimos del supuesto que en la conformación de cada pareja debe de estar contemplada la creación de lazos afectivos, del enamoramiento, amor y pasión, que mientras estas características existan, la comunicación sexual será satisfactoria y deseada. A la inversa, la falta de deseo o satisfacción sexual guarda una estrecha vinculación con la ausencia de los mismos. Por eso es mi intención revalorar la riqueza de los sentimientos amorosos en la vida de pareja.

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 18.

Hemos señalado los ideales de la mujer, ahora habría que reflexionar cómo es que ella actúa ante el hombre que ha reconocido como sujeto de amor.

Con respecto a esto hay muchas conductas que van encaminadas a cuestiones morales, a tradiciones, a estereotipos sociales. ¿Pero hasta que punto se conocen? ¿Qué es lo que origina y sustenta? Ese comportamiento cotidiano trae tras de sí una ideología que va dirigiendo o dando cauce a la conducta sexual femenina, por lo que consideramos dará elementos para comprender el problema de la frigidez.

Inicialmente, cuando se comenzaba a conversar sobre las relaciones o historias amorosas, la mayoría de las mujeres evocaban su forma de ser frente al hombre.

En general hacen narraciones respecto a una actitud más bien pasiva, observadora, vigilante, modesta, en muy pocas ocasiones mostraron su interés real en ellos. El elegir se hace característico, aparentemente ellas sólo podrán elegir entre los hombres que las pretenden, se vive en el supuesto de que la mujer "nunca busca, sólo elige." Si bien es cierto que en algunas mujeres esto sucede así, sería un error generalizarlo a todo el sexo femenino.

**Eloisa:** "...si me gustaba un chico prefería quedarme con las ganas que hablarle o de ser coqueta. Y sí se me acercaban los chicos. Tenía pretendientes, modestia aparte."

Jimena: "La mujer rara vez busca al hombre, yo en especial porque soy muy orgullosa."

Rosaura: "...no acostumbro buscarlos."

Ursula: "no sabía que hacer...y ¿si piensa mal?, ¿qué irá a pensar él?"

Graciela: "me gustaba el chico del coro, pero no le di importancia, porque como está guapo, todas quieren andar con él. Yo no me doy a notar, le hablo a todos por igual, no acaparo su atención."

Ursula y Liliana no buscan , no hablan : "porque no está bien."

Ana: "Lo espiaba desde los pasillos y me escondía para verlo jugar basketball, yo lo buscaba sin que se diera cuenta. En cierta ocasión me iba a robar una fotografía de él."

Teresa; "Me gustaba y lo iba siguiendo para verlo, lo seguía a escondidas, me agite pero nada más de verlo. Me acuerdo que soñaba andar con él. Le huía y al mismo tiempo lo espiaba..."

Voni: "No utilicé artimañas para conquistar, ni crearlos, ni mendigarlos, simplemente los sentía él por mi o no."

¿Realmente cuantas mujeres emprenden la búsqueda por el hombre que les gusta o quieren? ¿Qué es lo que las detiene? ¿Porqué en muchas ocasiones entran en la contradicción de

huir y al mismo tiempo vigilar?

No dan a demostrar lo que sienten, lo guardan para sí, como secretos por temor, pena, orgullo. Los deseos se reprimen o se sofocan por que el juicio de bien o mal está presente, aun se tiene la idea que una mujer educada y digna, con virtud, buena dama, no debe de buscar al hombre porque perdería el respeto, y las cualidades que posee. No es bueno descubrir el deseo real de la mujer por el hombre y sin embargo lo vigila a escondidas, busca objetos que la unan a él, lo asedia, se emociona pero siempre en las sombras. Hay mujeres que se esfuerzan por dirigir abiertamente su deseo por el hombre, pero con esto viene consigo la marginación y el reproche social. Las ideas femeninas se encuentran muy enraizadas, y la mayoría de los comentarios que surgen respecto a esto durante las entrevistas lo confirman.

El cortejo y la seducción femenina difieren a la del hombre, hay conductas que son más reconocidas y menos sancionadas al tratar de llamar la atención para enamorarlos. Son actitudes encubiertas pero que tienen la intención de agradar invitar, despertar el deseo en el otro. No de forma clara si no sutil, no expuesta.

**Jimena:** "Me arregle, me prendí bien porque sabía que iba a ver a Z..."

**Silvia:** "Cuando alguien te gusta te cuidas en tu hablar, te cuidas en tu forma de moverte, te cuidas en

todo, para causar una buena impresión hacia esa persona y si cambias, aunque no me agrada cambiar, ya cuando me doy cuenta, ya estoy cambiando y no quiero, no, si el se interesa en mi que me lo pida."

Liliana: "Nunca había hecho algo para ganar a un hombre o acercarme. Coqueteo con la mirada, lo busco con la mirada, pero que no sea muy notorio."

Así es palpable como lo demuestran de alguna forma pero nunca lo reconocerán verbalmente, al menos que ellos tomen la iniciativa y lo expresen por ese medio. Por eso el mito de que la mujer es pasiva es falso y a la vez verdadero. Pues utiliza virtudes como la belleza, la juventud y la apariencia externa para que el otro la mire, la desee y no situaciones directas o explícitas que descubran la intención.

Eloisa: "...tenía pretendientes modestia aparte."

Jimena: "Tengo suerte con los hombres."

Isabel: "...anteriormente atraía a los hombres por mi cuerpo, estaba apetitosa..."

Se saben atractivas, es un elemento o parámetro con qué rivalizar y valorarse a través del número de pretendientes o conquistas logrados.

Cuántas mujeres habrá que encuentran contradicción entre la "modestia aparte" que es vivida como virtud y el saberse

atractivas. La mujer no debe exponer su poder de seducción sobre los hombres, pues sería socialmente sancionada. Otro problema nace cuando no se es tan bella, cuando se encuentran inseguras de su capacidad de seducción y la autoestima es muy deficiente. Regularmente los grandes "traumas" de la mujer ante la presencia masculina son: "me va a sentir la llantita" "sin la pintura no soy nadie", "Dios no me dio nada bueno que ofrecer". Todas esas insatisfacciones o miedos en cuanto a su físico, las vuelve pasivas, inseguras al grado que no buscan, sólo esperan al hombre que las busque, es entonces cuando se concretarán en elegir y si la situación es crítica o exagerada ni elegirán, si no establecerán su relación de pareja con el primer hombre que las corteje. Las uniones se darán por cualquier otro motivo menos por amor, cariño o placer. ¿Cuántos de estos miedos de no cubrir las expectativas físicas o los parámetros de belleza limitan sexualmente a la mujer?

A diferencia de todos los casos anteriormente citados hay mujeres que por estar acostumbradas a una educación más abierta y el haber convivido con más hombres toman una actitud diferente. Desafortunadamente del total de mujeres que se entrevistaron, sólo pocas hacen referencia de un acercamiento con el fin de atraer y no solo con la belleza. Es necesario aclarar que es probable que haya mujeres que digan verbalmente el deseo de entablar algún tipo de relación con un hombre, desafortunadamente no contamos con un ejemplo real.

Crear necesidades en ellos es una buena estrategia para establecer una amistad y de ahí una conquista.

**Ivon:** "...en la adolescencia...ya no jugaba y andaba tanto con los hombres, sino trataba de llamar la atención platicando, acercándomeles para ayudarlos y sobre todo para que te sientan necesaria...Si a mi me gustaba alguien, platicaba con ellos, los buscaba".

**Eva:** "Los buscaba como amigos, pero en realidad esperaba que algún día fuéramos novios".

Si bien la mayoría de las mujeres ven a la amistad como sinónimo de hermandad y de compañía, para algunas es una buena estrategia para atraer la atención de un hombre. La amistad es una buena oportunidad para crear vínculos amorosos todo depende en cómo se le maneje. En esto las mujeres son muy hábiles pues históricamente se les ha educado para que valoren las necesidades de los otros. "La mayoría son sensitivas frente a las carencias y los intereses de los demás. Asumen responsabilidades en el cuidado de los otros"<sup>1</sup>.

**Silvia:** "Los hombres piensan que no puede haber una amistad entre un hombre y una mujer. Así cuando los busco ellos piensan que es porque tengo en mente amoríos."

---

<sup>1</sup> HIERRO G. (1986). La sabiduría ética de las mujeres. Pag. 7.

La amistad puede acercar a la mujer hacia el hombre sin que sean expuestos sus sentimientos amorosos, ni que sea censurada su actitud de búsqueda y conquista.

Conforme va pasando el tiempo las actitudes dirigidas al cortejo por parte de la mujer van cambiando pues, la "modernidad" va provocando un relajamiento en las costumbres, sin embargo la esencia aun no ha sido del todo superada de tabúes.

Jimena: "Algunas mujeres, se lanzan abiertamente cuando el muchacho está como quiere."

Graciela: "Hay mujeres que se le descaran al chico guapo. Hay niñas que los asedian, tratan de llamar su atención."

Irma: "dos o tres tiraban el calzón por el."

Es curioso observar que ninguna de las personas que fueron entrevistadas mencionó el haber tomado la iniciativa en forma verbal y explícita. Siempre son terceras personas quienes lo realizan, eso no descarta la posibilidad de que no haya ocurrido. Los silencios y las omisiones pueden indicar también miedo a la sanción, al juicio.

En otra instancia también las mujeres intentan atraer al hombre con otras cualidades altamente valoradas socialmente como la preparación profesional e intelectual o la adquisición de habilidades y destrezas etc. Alguna de éstas pueden

interesar al varón, sin embargo son cualidades secundarias o complementarias cuando eligen a una mujer.

**María:** "Yo creía que iba a ganarlo al saber que sabía mucho con respecto de su profesión, pero la verdad es que hacíamos buena conversación y de ahí no paso".

Después de haber expuesto algunas de las actitudes o las estrategias más comunes que las mujeres emplean al intentar llamar la atención del sujeto de deseo, podremos determinar que si bien no son claras o explícitas al demostrar su interés y su gusto hacia el otro, tampoco son sólo receptoras pasivas. Su actuación concreta en el aquí y ahora tiene un motivo de ser, un sistema de reglas y normas que respetar si es que no quieren ser mal entendidas, mal juzgadas, e incluso rechazadas. Las mujeres van ajustando su actuación sobre el cortejo según su interés y el medio ambiente reinante, este desempeño difiere al del hombre porque diferente es la problemática a la que se enfrentan. El hecho de que difieran no significa que la mujer no participe, si no que emplea otro tipo de estrategias, que es válida aunque poco clara, dando lugar en ocasiones a confusiones y malos entendidos por parte del otro. Sea cual fuere su estrategia debe de haber un momento en el que ella se sienta segura como para que exprese verbalmente su interés afectivo o pasional.

Por otra parte todas estas actitudes de la mujer para con

el hombre pueden ser cuestionadas pues dan fundamento al patrón conductual que socialmente las caracteriza. ¿Puede hablarse que la mujer corteja al hombre? ¿El hecho de que la estrategia que emplea difiera a la del varón significa que ésta carece de valor? ¿Las escalas de valores con que las mujeres atraen, han sido modificada con el paso del tiempo? ¿Cómo repercute el hecho de que existan o no estrategias de conquista en las relaciones sexuales de una pareja?

Es posible hacer una analogía con lo que respecta a la toma de decisiones y las actitudes asumidas por la mujer hacia el otro en las relaciones sexuales. ¿Cuántas de ellas dan a entender lo que realmente desean? ¿Cuántas mujeres desean el tener relaciones sexuales con su pareja y no lo dicen clara, explícitamente por pena, por miedos, porque esa estrategia no es lo usual con respecto a su sexo? ¿Cuántas tienen más miedo ante el deseo de placer, por lo que no emplean ninguna estrategia? ¿Cuántas tienen pero no "deben" disfrutar del placer? ¿Cuántas de ellas en medio de su pseudopasividad acceden a los deseos sexuales del hombre sin sentir el mismo apetito sexual? ¿Porqué el no acceder, el no coincidir se a transformado en una enfermedad? Las actitudes o las estrategias empleadas por la mujer limitan, deforman, empobrecen su acción al intentar despertar el interés y deseo en el varón.

Todo acto oculto, disfrazado es expuesto a ser mal entendido, esto es lo que sucede con la sexualidad femenina. Entre miedos, prejuicios y tradiciones los actos son diluidos y

considerados en ocasiones inexistentes, al extremo de que se piensa que en una mayoría las mujeres carecen de apetitos sexuales. Esta creencia es falsa, lo que sucede es que la sexualidad femenina difiere a la del hombre. Es necesario reubicar a la sexualidad pues; "El espíritu humano está expuesto a las más sorprendentes conminaciones, se teme sin cesar así mismo. Sus movimientos eróticos le aterrorizan"<sup>1</sup>. Ignora la unidad de sus propias pasiones, se encuentra muchas veces ante el desconocimiento de sí mismo en cuanto a su sexualidad.

La actitud sexual es necesaria en cuanto acto reproductivo que garantiza la sobrevivencia de la raza por lo que es común tanto en los animales sexuados como con el hombre. Sin embargo sólo el hombre ha hecho de su actividad sexual "una actividad erótica y lo que diferencia al erotismo y a la actividad sexual simple es una investigación o búsqueda psicológica independiente a la reproducción"<sup>2</sup>.

Para ambos géneros humanos la sexualidad es considerada al mismo nivel que otras necesidades, como lo son el sueño, el afecto, la seguridad, claro que sin el rigor de éstas. "Es más bien algo que existe siempre, como las otras necesidades, en su forma ordinaria y que asume una forma y una intensidad totalmente diferente, extraordinaria, en ciertos periodos:

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 15.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 23.

los del amor"<sup>1</sup>.

La sexualidad luce con todo su esplendor en los periodos de enamoramiento y amor. el "otro" origina que la vida física y sensorial se dilaten, se hagan más intensas. ¿Si este acto es tan bello y natural porqué seguimos restandole importancia? Porqué de generación en generación se trae el lastre de vergüenza y no se infunde con "naturalidad". La mujer sin querer ha sido en ocasiones su propio verdugo pues ellas son en su mayoría las responsables de educar a los hijos e hijas, bajo ésta misma línea, ellas mismas sostienen el estereotipo de conducta sexual, nosotras mismas de alguna u otra forma hemos permitido las limitaciones y las confusiones.

La forma en que la mujer se comporta frente a los sujetos de deseo puede ser más clara, el lenguaje utilizado puede expresar el deseo real de relacionarse con el otro porque así lo siente. Es probable que si actuáramos así habría menos fallas en la elección de una pareja.

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 16.

Hemos visto la importancia del ideal sobre la elección del sujeto de deseo y cómo es que actúa la mujer encubiertamente al tratar de llamar su atención. Hace falta ahora precisar cómo es que emerge la institución llamada "noviazgo" o lo que es lo mismo, cuando dos personas deciden intercambiar lazos amorosos y sexuales integrándose como comunidad y unidad.

Todas aquellas vivencias que se citen van aclarando cuál es la participación, actuación y responsabilidad de cada sexo al institucionalizar una relación amorosa. De ese modo al extrapolar las actitudes femeninas, vamos dando cuenta de su sexualidad y por lo tanto dar un acercamiento hacia el tópico del trabajo: La frigidez y la subjetividad femenina.

El momento determinante en el que se decide iniciar una relación de pareja, es vivido de muchas maneras; explícita o implícita, progresiva o rápidamente con la expectativa de pasar el rato o de perdurar por toda la vida. De estos momentos se hablará a continuación.

Durante las entrevistas se pudo observar que hay relaciones que no necesitaron de la declaración, del protocolo, del consentimiento, de la norma. Si no se establecen como un sobre entendido, con espontaneidad sin preguntas, sin respuestas. Sin rubro que los validara como novios o como compromiso afectivo mutuo.

Liliana: "No hubo declaración formal se dio como entendido a partir de un beso."

Elsa: "No me habló... vino un beso y ya, el uno me dijo quieres ser mi novia? a los ocho días nos volvimos a ver y fue cuando le dije, Voy a ser tu novia, dímelo, no?"

Ivon: "...te van envolviendo, envolviendo hasta que tu sientes algo muy profundo por ellos, no te dicen nada... y sin embargo tu lo sientes, es chistoso, nunca nos dijimos empezamos, nunca nos dijimos hasta aquí, no sabes ni cuando empiezas, ni cuando terminas."

De sobre entendido nace. Con un lenguaje que no requiere de la palabra, de la promesa. Surge la relación sin inicio claro porque se desea libre de lineamientos o normas sociales, libre de un compromiso o del estereotipo, de la garantía. Quizá el rol que se juega es el mismo que el de un novio, pero no se habla como tal, sólo el trato determina el tipo de relación en el que se viva, se exprese o no. Hay rubros o clasificaciones para todo tipo de relaciones; amistad, noviazgo, amante, amiguitos, unión libre, casados, etc. se etiqueta o no.

Ahora bien, lo más común o reconocido son las declaraciones explícitas amorosas, las que despejan la duda y que implican un determinado tipo de compromiso para con el otro. La mujer decide dar o recibir afecto, acepta o no su rol, sus derechos y obligaciones que trae esto consigo...

Cruz: "Me llegó a la antigüita, verbalmente. Seguimos una tradición... ahora ya no te preguntan te besan y ya..."

Liliana: "Se me declaró de una forma que nunca olvidaré, eso hizo que me enamorara de él, que fuera su novia."

La declaración amorosa se ha implementado por años gracias a la tradición, en ocasiones asumida irresponsablemente puesto que es ejecutada por imitación y no por un convencimiento y reflexión real. Sea cual fuere, muchas tradiciones implementadas por la mujer van dirigidas hacia la garantía. La garantía de ser queridas, de ser mantenidas, de ser respaldadas, respetadas y protegidas, en fin la mujer requiere de que el otro se responsabilice de ella. El problema reside únicamente en saber hasta donde el otro puede actuar o decidir sobre ellas, pues algunas asumen un papel de objeto sobre el cual el hombre actúa. Cuando esta situación se presenta en el acto sexual, es evidente que la mujer se sienta frustrada, utilizada, permite que se le considere como cosa sin voluntad, ni deseos propios, bajo estas circunstancias ¿quien puede disfrutar de los placeres del acto sexual? La tradición debe de ser abolida precisamente en esto, la mujer debe de ser sujeto y no objeto, para esto tiene que tener iniciativa, responsabilidad sobre su actuación, deseos y necesidades, debe darse un lugar a sí misma.

Dentro del noviazgo y en una situación de declaración formal, son ellas las que otorgan o no, deciden o no, las ultimas responsables de dar inicio formal a la institución de pareja. De ante mano ellas pudieron haber elegido al hombre y por lo tanto su actitud hacia el sujeto de amor, va propiciando el deseo y finalmente él pedir la relación. Hay muchos casos en donde la mujer solo elige entre quienes la eligieron. ¿En qué casos es más probable que se presente la falta de deseo sexual?

Después de haber citado cómo es que se instituyen los individuos como pareja, pasemos ahora a citar como es que se comportan en el noviazgo o en una relación afectiva.

Por lo general se habla de tipos de noviazgo. Una de ellas "el celadonismo o amor sentimental"<sup>1</sup> se presenta en la vida de muchas mujeres que refieren su relación cómo algo "muy bonito", "inocente", "sano". Es decir las demostraciones afectivas se mueven en lo espiritual y están exentos de todo deseo sexual. Aun se actúa dentro de la norma, sólo se busca la felicidad, la ilusión, la contemplación.

Cuando las personas se enamoran la vida física y sensorial se dilata, se hace más intensa "sentimos olores que no sentíamos, percibimos colores, luces que no veíamos habitualmente"<sup>2</sup>. Las personas se tornan románticas "espirituales". Lamentablemente encontramos una gran contradicción pues el

---

<sup>1</sup> FOURIER Ch. (1975). Nuevo mundo amoroso. Pag. 39.

<sup>2</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 17.

amor sentimental suele ser tanto bien acogido cómo despreciado. "Todo el mundo se ha apresurado a cubrir de ridículo la más brillante ilusión benéfica, la de la celadonia"<sup>1</sup>. Por un lado se proclama la prohibición de lo sexual, lo erótico y por otro cuando se habla de la pareja cuya relación se caracteriza por la "manita sudada" y el beso inocente en "la mejilla o en la mano", se ridiculiza. No es fácil hablar de sentimientos en la sociedad." Nada es más despreciado entre nosotros que el celadonismo o amor sentimental exento de todo deseo sexual"<sup>2</sup>.

**Graciela:** "Puedo ser novia de darse la mano, darse un abrazo. Otra cosa significaría que quiere otra cosa..."

**Ana:** "No es necesario tocarlo, aun con solo verlo se me sube el estómago a la garganta."

**Rosaura:** "El siempre fue muy respetuoso."

**Teresa:** "amor limpio, como que no piensas en otra cosa más que en verlo, nada más yo lo veía."

**Eva:** "...era novio de palabra y manita."

En otros casos sucede lo contrario, el placer puede jugarse como centro y único fin de la relación, pero sólo como un fin y nunca como un medio. Durante las entrevistas la mayoría habla de los hombres como únicos interesados en éste tipo de

---

<sup>1</sup> FOURIER Ch. (1975). Nuevo mundo amoroso. Pag. 39.

<sup>2</sup> FOURIER Ch. (1975). Nuevo mundo amoroso. Pag. 39.

relaciones. Lo material recibe otro tipo de nombres que generalmente no van unidas al amor o enamoramiento: la concupiscencia o lujuria.

Ninguna hace referencia al uso del noviazgo o de la pareja para conseguir únicamente placer. Es probable que se deba a que la mujer necesita una atención amorosa continua, por lo que con más frecuencia rechaza este tipo de enlaces. Más adelante se volver a analizar el punto.

Elsa: "Hay algunos apasionados, los mandados que quieren tocar de aquí para allá..."

Es curioso que se califique al hombre como más pasional, más carnal, más erótico y a la mujer como más afectiva, sensible, emocional. La educación ha reprimido en mayor escala las pasiones o placeres sexuales femeninos que los masculinos, pero esto no significa que para la mujer no sean importantes y que no desee vivirlo o que los vivan en su máxima capacidad.

Hay relaciones más estables, formales, en donde las personas son el fin único. En éstas los dos elementos del amor encuentran el equilibrio entre el deseo sensual y el sentimental. No solo se disfruta lo sentimental, "Sabemos crear un universo de fantasía en el que nunca nos cansamos de reencontrar a nuestro ser amado. La sensualidad irrumpe, el deseo de placer y dar placer invade todo lo que proviene del amado,

del que amamos todo, hasta el interior de su cuerpo"<sup>1</sup>.

Susana: "Hay más relación, más convivencia, más conocimiento mutuo."

Roxana: "Se combinaron los sentimientos y el placer al demostrarle físicamente lo que siento."

Cruz: "...antes era más infantil el amor, ahora ha madurado. El amor ahora es más responsable."

Todos los ejemplos anteriores citan tres distintas formas de vinculación en la pareja. Encontramos tres grandes formas de vinculación. La primera es la que se encuentra libre de pasiones eróticas, de solo ilusiones, y sentimientos, lo celadónico; la segunda centra su fin único en el placer y sexo; finalmente aquella que involucra al amor y sus dos elementos; el deseo sexual y el sentimental. Cuando una mujer inicia su relación de pareja llámese noviazgo u otra categoría, ¿en que tipo de relación esta pensando? ¿Sólo afectiva? ¿Sólo carnal? ¿Desde donde la hacen imaginárselo? ¿Con qué expectativas inicia la relación?

Con estas reseñas se ha intentado ilustrar las formas más comunes por las que se cree se vinculan las parejas, esto último se torna importante pues, toda la actuación posterior depende del motivo que une a la pareja. ¿PARA QUE se busca la relación con el otro? ¿Para qué sirve la relación de no-

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 17.

viazgo? ¿La relación afectiva? ¿La relación placentera? ¿Porque se buscan los vínculos afectivos? ¿A quien se elige para querer, amar? Es posible hacer una analogía sobre los distintos motivos que lleva a una mujer a entablar una relación afectiva, amorosa y los motivos que impulsan para tener una relación sexual. Desde este punto pueden entenderse la ausencia de deseo y la falta de satisfacción. Es importante que la mujer tenga la oportunidad de conocer un poco de si misma, sus sentimientos, su lenguaje, sus miedos y proceder para después poder entender mejor al otro; sobre todo cuando se habla de afectos y pasiones que de alguna manera la definen.

Ahora bien el hecho de que se cree la nueva comunidad llamada pareja (noviazgo, amantes, "amiguitos", etc.) no significa que este presente el enamoramiento. A la inversa una mujer puede identificar al otro como sujeto de amor y enamorarse sin necesariamente estar inmiscuida en una relación institucionalizada. " En todos los comienzos de enamoramiento uno solo es el enamorado. La mayor parte de estas tentativas iniciales terminan casi en seguida<sup>1</sup> . No se da un cambio interior, no hay enamoramiento.

Lo que más nos interesa de esto es como se da en el enamoramiento en la relación instituida.

El proceso de enamoramiento aparentemente, puede darse rápida o progresivamente. Con o sin declaración formal.

**Teresa:** " Desde que lo vi me emocione...era una emoción bonita, sentía palpitaciones...te sientes emocionada."

**Elsa:** "Desde que lo vi a los ojos lo sentía, lo sabía, me emocione, creo que me enamore a primera vista."

**Ana:** " Había un lenguaje no verbal que los dos entendíamos, los detalles, las miradas."

**Aida:** "...Presentía que iba a ser algo importante para mi."

**Talia:** "...Creo que había QUIMICA...debe haber eso para estar super bien."

**Ursula:** "El encuentro fue cosa del destino..."

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 69.

Liliana: "Había un lenguaje que hablaba de los sentimientos."

Talia: "Con mi esposo fue naciendo poco a poco y creciendo el amor."

Roxana: " Lo quería, no lo amaba y después con el trato lo ame por su educación, su forma de ser..."

¿ Como es que se reconoce el objeto de deseo ? "el enamoramiento divide lo que esta unido..." - Debe de darse una transgresión para que exista - "...y une lo que estaba dividido"<sup>1</sup> . Esa nueva comunidad no surge al instante sino que requiere de una reorganización que se funda en un proceso. Así cuando la mujer localiza o cree haber encontrado en un instante (ya sea por lo que ellas llaman "presentimiento", "química", etc.) al hombre ideal, o sea el objeto puro del eros, esta revelación puede que si se de en forma inmediata, sin embargo el enamoramiento requiere de un proceso más largo.

El deseo de ver al otro aparece y desaparece hasta que se impone. Lo han encontrado y el otro las ha reconocido y respondido. Surgen como objeto pleno de deseo, se da un enamoramiento.

Si bien es cierto que a la mayoría de la gente se le dificulta describir qué siente cuando están enamorados, esto no sucede cuando tienen que describir cuando no lo están.

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 29.

Distinguen perfectamente lo que es el amor por un hombre y lo que es el amor por un hijo, por ejemplo:

**Isabel:** " No hay una amor que me haya llenado totalmente ...ni aun mis hijos, y fijate lo que te estoy diciendo! ni aun mis hijos me han llenado en ese amor, el de ellos es un amor bellissimo, enorme, inmenso. A Isabel madre le llenan los hijos, a la Isabel empleada le llenan su trabajo porque es eficiente, por que es reconocida; a Isabel compañera le llenan sus amistades...pero la Isabel mujer, la hembra, está ¡vacía! porque parió al hijo, ha tenido sexo, sabe qué es un orgasmo, sabe lo que es el placer sexual, pero en la parte correspondiente a los sentimientos, solo he sido utilizada... si no amo no me llena, no me satisface..."

**Teresa:** "...Se que no he amado porque ninguna relación ha sido importante, no ha dejado huella."

El amor es entonces un sentimiento que se busca y que no puede ser reemplazado por el cariño que brindan los hijos, ni por la amistad, ni por el reconocimiento a nivel profesional. No siempre va acompañado del placer sexual, ni del orgasmo, ni de los instintos maternales. Lo que buscan, lo que las llena es el amor.

"El enamoramiento es la revelación de que esa persona común que nada tiene de diferente con respecto a las demás

es, para nosotros una individualidad única e insustituible, dotada de un valor absoluto"<sup>1</sup>.

**Soledad:** " Mi novio número uno ha sido B a pesar de que he tenido ocho novios."

**Eloisa:** "Para mi F ha sido como mi primer novio"

**Irma:** " Z ha sido el hombre más importante en mi vida y eso que he sido bien canijilla."

Entre muchos hombres en los que se cree reconocer como objeto de amor, solo uno o a lo más dos, van encajando en el mundo simbólico de los ideales. Son pocas las ocasiones que se llevan a cabo las revoluciones que el enamoramiento trae consigo. La fuerza transformadora se presenta limitadas veces por eso se torna una continua aspiración, una fuente permanente de nostalgia.

En muchos casos surge el sentimiento independiente de la relación que se este estableciendo, lo que lo distingue es que son importantes, esenciales, únicos.

**Talia:** " Los muchachos que no fueron mis novios, fueron los que más me afectaron, los que más influyeron en mi vida."

Creer que están enamoradas cuando:

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1985). El erotismo. Pag. 35.

**Graciela:** "Cuando me enamore cambie mucho, por ejemplo empecé a escribir poemas, esto nunca lo había ejercitado antes, nunca."

**Jimena:** "... Sientes emoción gusto al verlo"

**Ana:** "Estaba enamorada, si me tocaba el cabello temblaba y así me duraba todo el día o días."

**Liliana:** "Estaba enamorada... pensaba todo el día en el siempre quería estar con el , nos hablábamos cerca o lejos, el me buscaba en cualquier lugar."

**Cruz:** "Mi vida cambio mucho gracias a él; él me enseñó cosas."

**Roxana:** "Sabía que estaba enamorada porque lo sentía, me brincaba el corazón cuando lo veía, quería estar con él todo el día, nos necesitábamos afectivamente, me sudaban las manos, lo quise mucho porque aprendimos muchas cosas, vivimos parte de la adolescencia, el despertar o inquietud sexual, planeamos cosas juntos, al futuro."

**Talía:** "Cambio mi vida, el supo llegarme."

**Eloisa:** "...a pesar de los 11 años de pareja aun siento emoción al verlo, emoción al esperarlo llegar mientras veo por la ventana."

**Ursula:** "...sabía que lo amaba porque me ponía nerviosa y ansiosa de saber de él."

A continuación haremos un análisis de las frases que remiten al enamoramiento en base a algunos conceptos expuestos por A. Alberoni (1979) y se intentará abordar datos que no contempla.

Alberoni define el enamoramiento como sinónimo de "Estado Naciente" este estado será la entrada, el inicio, el antecedente de amor, al que le llamará institucionalización. Si bien por cuestiones analíticas y teóricas se han separado, en la vida cotidiana parece un solo proceso puesto que se entrecruzan y se funden como un solo acto, así para muchas mujeres enamoramiento y amor son sinónimos. Según el autor antes mencionado, el proceso se inicia con el estado naciente el cual presenta ciertas características, de las cuales se tratará de dar ejemplo a continuación.

+Algunas mujeres refieren al enamoramiento como un evento que obliga la reorganización de cada vida, incluyendo el pasado, pues adquiere otro significado a la luz de su nuevo amor, hay un rehacer, un renacimiento. Entre los dos se crea una unidad, una nueva comunidad que revaloriza y replantea el futuro en base al enamoramiento.

+Felicidad. El otro se vuelve necesario, se torna motivo de felicidad, de bienestar, hay emociones nuevas, experiencias extraordinarias, un sentimiento de completud. La vida es más plena, se replantea, se organiza, se rehace. Todo es pasión, felicidad, pero a la vez tormento, estremecimiento, deseo. se quiere prolongar el estado feliz, que nos tras-

ciende, arrastra y obliga a cambiar, pero a la vez, apuntalamos hacia la paz, tranquilidad y serenidad del amor institucionalizado.

Se menciona al tormento en medio de tanta felicidad porque si bien es cierto que el evento renueva, reaviva, también es cierto que la intensidad espasmódica del deseo y la felicidad no permite que se instale la tranquilidad, la paz. Además se empieza a tener un gran temor a la pérdida.

**Cruz:** "Sufro ante la idea de perderlo."

Cuando se cree tener al objeto de deseo se hacen esfuerzos por no perderlo, se piensa la ausencia como infelicidad prolongada. ¿Qué hace más infeliz a la mujer, el no tener a la persona amada o el tenerlo pero sin que ella sienta con él una satisfacción sexual? ¿Hasta qué punto este miedo a la pérdida hace a la mujer encadenarse a una relación no gratificante sexualmente?

+Autolimitación de necesidades. En el enamoramiento las necesidades esenciales son todas aquellas que sirven para llegar al amado, el resto no cuenta. Así vemos que tanto hombres como mujeres hacen cosas con el fin único de hacerle un beneficio a su pareja.

**Jimena:** "Me quería mucho, me quería enseñar a todo el mundo, yo era lo máximo para él... Todo me quería dar,

quería hacer todo por mí."

**Elsa:** "...Llegue a posponer asuntos serios de trabajo por estar con él, prefería servirlo...dejaba a un lado todos los compromisos con tal de darle gusto..."

**Cruz:** "Empecé a hacer algunos sacrificios por él dejaba de comer mi pollo porque sabía que iba a llegar del fútbol, prefería que comiera él, que comiera yo, no comía para guardárselo a él."

**Eloisa:** "Hago cosas que no me gustan solo porque a él le agradan."

Se le quiere, ama, aprecia y valora. Inicialmente a cualquier precio, incluso a costo de algunos sacrificios de comodidad que otorga la persona que ama. Las necesidades personales van a girar al rededor de las necesidades de la pareja. Por lo que las personas enamoradas estarán dispuestas a realizar cualquier proeza con tal de tener feliz a la persona que ama. ¿ Hasta donde la mujer puede pasar algunas pruebas de amor? ¿Hasta donde ellas anulan sus deseos en favor del otro? ¿ Hasta donde una mujer puede soportar o tolerar una insatisfacción sexual callada, solo por darle gusto al otro? ¿ El amor vuelve lo intolerable en algo posible de aceptar? ¿ La frigidez puede producirse a pesar de que la mujer esté enamorada?

+Igualdad. Cada uno es deseado en cuanto individualidad única e inconfundible. Igualdad absoluta de derechos y de

poder influir sobre el otro. Se ama a toda la persona con sus virtudes, cualidades, sus afectos, sus errores y debilidades. Con el otro se vive en armonía, en la que no importan sus defectos, se soporta cualquier cosa porque la mujer confía.

Se crea un lazo de pertenencia mutua, una amalgama, ambos se prolongan a través del otro, sienten que son para sí.

**Ana:** "El me decía eres mía, yo soy tuyo."

+Regla del comunismo. Cada uno da según sus posibilidades y cada uno recibe según sus necesidades.

+Verdad y Autenticidad. Cada uno intenta ser uno mismo, se obtiene un reconocimiento de la individualidad, una aceptación, comprensión y redención por parte de la pareja.

+El tiempo. El manejo del tiempo es diferente, se tiene la eternización del presente. Un ejemplo de esto son los conceptos de "nin" y "ten" empleados en el budismo japonés. "Nin" es el mundo de paz y tranquilidad cotidiana (institucionalizada, amor). "Ten" es el momento extraordinario. Un día en "nin" equivale a un año de tranquilidad. Un día en "ten" equivale a mil o diez mil años de tiempo.

En el enamoramiento el tiempo es diferente, así cuando esperamos al ser que se ama durante una hora, ésta parecerá muy larga y "la nostalgia del instante de eternidad nos acompañará siempre"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 19.

Las consideraciones anteriores nos hablan del proceso que lleva el enamoramiento. Ahora bien, para que una mujer llegue a tener una relación sexual requiere de un proceso que inicia reconociendo al otro cómo objeto de deseo, para posteriormente irlo conociendo. El conocer y establecer cierta confianza con el varón es básico para las mujeres. ellas abreviaran la relación en simplemente: primero conocer, segundo querer y finalmente intimar, cómo esta idea tiene cierto dominio sobre el grueso de la población femenina iniciaremos el discurso sobre las relaciones sexuales bajo esta lógica.

**Cruz:** "...tarde en darle el sí porque no lo conocía, en un inicio no era demostrativa, era seca, sólo platicábamos, jugábamos pero nunca solos. Ya conociéndolo gano mi confianza, entonces si empezamos a buscar intimidad."

**Teresa:** " Ya con el trato lo vas conociendo. Tienes que congeniar. Puede ser que al principio no te guste pero conforme lo vas conociendo te va atrayendo."

**Silvia:** " Me gusta mucho observar a los muchachos qué hacen, qué dicen, cómo se mueven qué piensan, qué opinan, como quien dice, conocerlos. Me gustaría una relación en la que nos fuéramos conociendo poco a poco, que entre los dos surgiera algo bonito...que nos amáramos y complementáramos los dos."

**Irma:** "En un inicio no lo quería, conforme lo fui conociendo fue creciendo el interés...entonces ya me involucre sentimentalmente."

**Liliana:** "Prefiero darle tiempo al tiempo a las relaciones de pareja. no busco a un hombre solo por placer, lo tengo que conocer primero."

**Graciela:** "Cuando me conoció se me declaró, le dije que no hasta que lo tratara un poco."

Es requisito para ellas conocerlos aunque solo sea a nivel parcial, si no confían, no acceden, esto es latente desde la primera oportunidad de trato. Al haber un conocimiento ya decide que tipo de compromiso va o no a adquirir. En algunos casos si no se conoce al otro, se tendrán algunos miedos a intimar sexualmente, por ejemplo, miedo a lo inesperado, a ser mal juzgada, a exponerse, a ser maltratada, a ser agredida. De sí en el acto sexual se revelan "sentimientos, partes del cuerpo y maneras de ser de las que solemos tener vergüenza"<sup>1</sup>. Por lo que la atracción y la confianza deben de ser más fuertes que la vergüenza. Si no se le otorga confianza, no perdura el vínculo, así muchas mujeres son reservadas y van exponiendo pruebas o preguntas que dan guía sobre como es el otro y qué buscan de la relación.

**Irma:** "Se distinguir cuando un abrazo es por compromi-

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 152.

so u otra intención o por un verdadero cariño".

Son evaluados, descifrados, observados, la mujer es meticolosa y busca el interés del otro.

**Graciela:** "Aunque decía que estaba enamorado de mi, yo sabía que solo quería que lo ayudara en la escuela. Lo ayudaba por lástima."

En ocasiones se logra averiguar el fin de la relación que en más o menos de las veces dista mucho de ser afectiva. Sin embargo habrá muchos que serán sinceros, en cuanto a su interés emotivo hacia ellas.

**Ivon:** "Me enamoré de un muchacho que tenía muchos, muchos detalles conmigo y no con otras. El me tomaba en cuenta, me daba un trato especial, incluso se sacrificaba por mí."

**Ana:** "Me impresiono lo que dijo -Tú eres la base, de ti surgió la mujer ideal, de ti se desglosan las demás- Eres mía, soy tuyo."

**Eva:** "El hecho de que te diga que te quiere, que le importas, me ilusiono, me enamoro. Yo era importante para él."

**Isabel:** "...He amado a una persona que ha llenado todo, fue capaz de regañarme, de sacudirme, de amarme, de

consentirme, de ubicarme en la realidad...pero era un imposible."

Liliana: "Ellos se interesan, ¿qué haces?, ¿con quien saliste?, ¿qué hiciste durante el día?".

El otro las revaloriza, las hace únicas, las engrandece, las humaniza, las acrecenta. Ese momento de adoración por parte de otro las cautiva, siempre y cuando sean significativos para ellas. Acciones como el sacrificar la propia comodidad, el preferirlas sobre otras personas, el interesarse por todo lo que las rodea, son algunas pruebas de amor que la mujer toma en cuenta del varón. Así ellas corroboran si los actos son afines al enamoramiento, si hay coherencia hay posibilidades de que la expresión sexual se dé, de ahí su importancia.

Cuando la mujer se enamora toda la fuerza que obliga a la fusión y a la individualización hace que la sexualidad irrumpa, así surge el deseo de estar en el cuerpo del otro en una fusión corpórea.

Por cierto, se reflejó durante la entrevista que en la gran mayoría de los casos cuando la mujer está dispuesta a establecer alguna relación de tipo sexual con un hombre es por que él está cubriendo una serie de expectativas que ella de alguna forma contempla.

La mujer pone a prueba los sentimientos del hombre a la vez que lo va conociendo. Este proceso es básico al pasar del

enamoramamiento al amor. Durante este desarrollo afectivo se requiere que cada uno obtenga la garantía de que es amado, para esto cada miembro de la pareja pone pruebas de reciprocidad, de correspondencia al otro, cada uno pide una rendición incondicional. Sucede que se van planteando las pruebas tanto para el otro cómo para ella misma, porque se desea obtener un equilibrio entre buscar y a la vez prescindir de el ser amado. De ambos lados se busca la garantía, las pruebas de ser amados "si hace esto quiere decir que...si no hace esto quiere decir que...".

Las "pruebas de reciprocidad"<sup>1</sup> implican un cambio bidireccional en la pareja, es decir se toman como pruebas aquellas donde cada miembro debe modificar su propio proyecto de vida para adaptarlo al otro. Esto implica un poco de renuncia sobre los propios deseos para dar paso a un proyecto en común, que se someterá a un continuo hacer y rehacer, un trastocar y un reorganizarse.

Hay puntos en donde el deseo de la pareja es incompatible, condiciones que implican una total renuncia, son "puntos sin regreso"<sup>2</sup> (se impide al otro que renuncie a una parte esencial de su ser). Puede instalarse la relación de pareja con algunos "puntos sin regreso", en esos casos el otro debe aceptar e insertarlos en el proyecto en común de lo contrario la relación simple y sencillamente no podría continuar.

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag 94.

<sup>2</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag 95.

En algunos casos uno pide al otro que renuncie a una parte esencial de su ser, que ponga en crisis sus actividades o relaciones, que se mutile, se le pide que deje de ser lo que es, que destruya su humanidad concreta, que se deshumanice. Sólo se pasa la prueba del "punto sin regreso" cuando se pide la renuncia pero no se exige. Solo se instaurará el amor cuando estas peticiones se adopten como propios límites -observa Alberoni (1979)-, así cada miembro tendrá que saber qué cosa no puede pedirle al otro. La reciprocidad teniendo en cuenta estos límites es lo que fundamenta a el amor. El amor va instalando poco a poco la certidumbre cotidiana y por lo tanto la dedicación afectuosa.

Desde este punto de vista podemos analizar cómo es que se instala la relación afectiva en el caso de las mujeres que no se sienten satisfechas de su relación sexual. ¿Una mujer que renuncia a una parte esencial de su individualidad a costa de su relación conyugal puede quedar agusto de la relación sexual que establezca con su cónyuge? ¿Una mujer que se "deshumaniza" o "deshumaniza" al otro, no genera sentimientos de hostilidad, nostalgia y culpa incompatibles a los sentimientos que favorecen el acto sexual?.

Las pruebas y los puntos sin regreso también pueden extrapolarse al acto sexual. ¿Qué de la actividad sexual es esencial para una mujer? ¿A qué del acto sexual puede una mujer renunciar como prueba de reciprocidad? ¿Los puntos sin regreso se instalan en la convivencia sexual de una pareja? ¿La

frigidez puede ser una actitud que la mujer emplea para salvaguardar su esencia, su forma de ser?.

El proyecto en común de la pareja debe incluir necesariamente la actividad sexual puesto que es una de sus funciones. Así como hay una reciprocidad y acuerdo en los actos que implican afecto y actividades, así debería de haber una reciprocidad en actitudes relacionadas con la sexualidad. Para que exista debe de haber diálogo o comunicación, pues cada miembro de la pareja vive de forma diferente la sexualidad, lo que para uno puede ser falta de respeto, para otra puede ser demostración afectiva. ¿Hasta donde una mujer puede ceder respecto a sus convicciones sexuales? Si la sexualidad será parte prioritaria de la relación de pareja, entonces ¿Porqué no se le permite a la mujer conocer sexualmente a otros antes de institucionalizar legal y socialmente el matrimonio? ¿Cómo es posible que se conforme un matrimonio sin saber cómo es el otro y qué esta o no uno dispuesto a ceder en cuanto a sexualidad se refiere?.

En nuestra sociedad aun hay comunidades donde para empezar, no hay "proyecto en común" en las parejas. Habrá casos donde la mujer vea en el matrimonio un medio para procrear hijos y morir feliz, sin que tenga la idea clara de crear un proyecto en común con el hombre. La mujer va adaptando su vida a la voluntad de el varón, sólo existe la voluntad de él y sobre éste deposita su voluntad, su decisión. ¿Es posible que exista amor en este tipo de relaciones?.

¿ Un miembro de la pareja puede ceder su individualidad y voluntad hacia el otro? mejor dicho, ¿Puede decirse que hay una verdadera relación sexual entre un sujeto y una cosa? Los tiempos presentes ponen en cuestión lo que pareció una ley fundamental en las relaciones hombre-mujer.

Hasta ahora hemos visto como la pareja se integra en un proyecto en común, en el que el otro se impone como único objeto auténtico del eros.

Tanto el hombre como la mujer deben sentirse pertenecientes a esa pequeña comunidad. El sentimiento de pertenencia da luz sobre las relaciones buenas y malas que puede llevar una pareja. ¿Ellas se sienten parte de la pareja? ¿El la incluye?. Esa pertenencia es simbólica, pero a la vez real; esa "es mi pareja", es su objeto y a la vez sujeto del amor, es depositario de un afecto único. "Solo en la pareja el individuo en su absoluta especificidad y unicidad es indispensable y no puede ser reemplazado por ningún otro"<sup>1</sup>.

La pertenencia es el sentirse miembro de una comunidad llamada pareja, es reconocer que el otro lo es también, por lo que ambos tienen derechos y obligaciones. Adoptan una serie de reglas que se estipulan a lo interno, son lineamientos que se conforman de manera implícita o explícita.

**Cruz:** "...¿ quería pedir permiso para ser novios, para salir, le dijo a mi papá ...él le puso un horario que

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 40.

él tenía que respetar, respetar la casa ... esa actitud de Z desde el principio de formalizar nuestro noviazgo, como que me dio mucha confianza en él ...dije no está jugando, si quiere entrar a mi casa es por algo."

Ana: "Paso un año de noviazgo, después de eso comenzó a buscar intimidad, lo permití porque me respeto y me gana. Su actitud me animó a acceder."

Irma: "El me puso condiciones, que no me pintara, que no dijera groserías."

Roxana: "Yo le puse todas las reglas del juego, la primera regla es que yo no iba a permitir que me fuera infiel, si lo iba a hacer, que fuera lo suficientemente listo para que yo no me enterara ... otra serie de reglas que era que yo quería un noviazgo más formal, más serio ...que yo notara que fuera constante y que demostrara su cariño todo el tiempo...".

Las reglas a lo interno se van estipulando conforme al tiempo, las experiencias y la situación. El respeto a las mismas pueden ser un ejemplo claro de cómo es que se pasan las "pruebas" que con anterioridad hemos citado.

Llegamos así a contemplar el proceso afectivo en el AMOR. Se ha citado como la mujer (regularmente) antes de poder establecer un contacto sexual con un hombre procura conocerlo, ponerlo a prueba en cuanto a sus afectos, en cuanto a sus intenciones, progresivamente se va instalando más fuerte el enamoramiento y se crea la necesidad de generar un "proyecto en común" que tendrá que resolver el conflicto de reciprocidad y del "punto sin regreso" así se pasa del enamoramiento a la institucionalización de el amor.

La nueva comunidad llamada pareja tendrá un sistema de normas implícitas y explícitas. Dentro de estos lineamientos viene incluido el que hace referencia al contacto sexual. En cuanto a cuestiones sexuales veremos que la mujer tiene dos posturas fuertemente definidas.

**Isabel:** "Una mujer debe hacer más que lavar, planchar, cocinar ...debe de saber hacer el amor. Yo no me escandalizo, ¿sí?, eso es muy bueno para ellos, a un hombre le gusta eso; una mujer excesivamente pudorosa ...con criterio estrecho ,,no les da lo mismo que una mujer que sea capaz de sentirlo."

V.S.

**Eloisa:** "Ellos aquilatan el hecho de que uno sea virgen o que no cedan rápidamente a los deseos de la piel."

Acceder o no acceder, tener experiencia o ser inocentes,

inexpertas, vírgenes; hacerlo por amor o por placer; ser mujer de ideas modernas o conservadoras. Posturas opuestas que determinan el comportamiento, que crean ideología y hacer. Las relaciones sexuales cobran un diferente matiz cuando se dan antes o después del matrimonio. Analizaremos algunas justificaciones iniciales que son tomadas en cuenta por la mujer para no tener una experiencia sexual a nivel prematrimonial.

**Silvia:** "No he tenido contacto sexual con nadie porque no he tenido el deseo de tenerlo ¿como voy a hacerlo con alguien que no me motiva?".

**Eva:** "Apenas y lo conocía y ya quería que nos acostáramos juntos, aunque me gustaba no accedí, ¿que se piensa? ¿de qué tengo facha? yo lo haría solo por amor."

**Ivon:** "...el me dijo; pues lo único que me gustaría de ti es que tuviéramos relaciones sexuales, entonces yo me enoje... ¿sabes qué? que yo no soy animalito ...me gustas ...me despiertas algo especial pero no quiero tenerlas contigo ...por eso terminamos."

**Eloisa:** "Eramos novios ...me agarra y me abraza, me besa y... pues yo me deje y empezaba a subir las manos y a bajarlas, hay! no lo hubiera hecho, casi me persigno, me hincó ahí ...hay! pero con quien crees que estás ...nunca me había tocado nadie arriba de la

cintura, no se diga abajo de la cintura ...yo decía, Oye! ¿qué te pasa? ¿qué crees que estas con una de tus amiguitas o con quien crees que estas tratando? eres un majadero!...ya no quise seguir la relación, no me gustaba no lo quería."

**Ursula:** "No tenía nada de que avergonzarme, pues no di mi cuerpo, sólo estábamos involucrados en sentimientos, le tenía lástima. Quizá por eso me engaño, porque la otra sí dió su cuerpo."

Las relaciones prematrimoniales levantan un sin número de conflictos porque ponen en juego sus valores sociales y morales. Si bien muchos de los comentarios citados niegan la sexualidad justificando la ausencia del enamoramiento y del deseo, algunos otros reflejan la cantidad de tabúes sociales con las que fueron educadas. "La actividad sexual, si se trataba al menos de establecer un primer contacto, era evidentemente considerada como vedada y peligrosa"<sup>1</sup>. La libertad sexual tuvo que recibir un límite, a éste límite G. Bataille le asignó el nombre de "interdicto". Pues bien, las restricciones, las reglas en cuanto a lo sexual han variado en cuanto al tiempo y las sociedades, sin embargo sea cuales quiera que estas restricciones fueran, oponen al individuo a la libertad sexual.

Por otra parte, las citas textuales de las entrevistadas

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 154.

reflejan también que no basta con que el otro sea atractivo y guste, no basta el hecho de que se viva una relación de noviazgo. Muchas requieren de afecto, del sentimiento de enamoramiento y amor, por tal motivo se expuso todo ese proceso en los capítulos anteriores, para entender mejor cómo es que vive las relaciones sexuales la mujer. El sentimiento tiene que ser más fuerte que los prejuicios prematrimoniales, que el rótulo de "fácil", "amiguita", "prostituta", "animallito". Además de los prejuicios y limitantes sociales, el acto sexual es considerado como un acto violento, quebrantable "animal" que corrompe al cuerpo, que aleja al hombre del curso habitual de las cosas "...tenemos un horror análogo de los aspectos de la sexualidad que calificamos de obscenos"<sup>1</sup>. Por eso la pasión debe de estar justificada con un sentimiento que "purifique" el acto "animal". Para muchas, la relación sexual nacerá siempre y cuando lo justifique un sentimiento amoroso recíproco. Un sentimiento que nos separa de los animales, que nos humaniza, son los periodos del amor y del enamoramiento.

Susana: " ¿Cómo pueden hacerlo antes de estar seguras de que las quieren?"

Isabel: "Para que yo pueda entregar mi cuerpo, mis sensaciones, mis sentimientos, mis, mi YO toda, abrirlo, abrirlo a una persona, necesito afecto, necesito un

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 31.

mínimo de sentimiento, necesito admirar, tengo que respetarlo...Porque ha sabido halagarme, porque me hace sentir ternura, sonreír, gozar de sus alegrías, de sus sufrimientos ...si yo tengo eso me doy, me entrego sin reservas ...pero si lo admiro y lo respeto pero no lo quiero, no me voy a la cama con él."

**Irma:** "...me considero como típica mexicana que quiere cierta emocionalidad como para acercarsele físicamente a un hombre, quererlo."

**Liliana:** "Era más provocativa con quien estaba más enamorada. Tendría respuesta sexual si realmente me gustara y estuviera enamorada."

**Susana:** "Cuando quieres a la persona yo pienso que sientes más placer que hacerlo con una persona nada más por hacerlo."

**Roxana:** "Considero que la relación sexual completa o sea completa emocional, afectiva y físicamente necesita una entrega como tal más que un coger por coger, más que un físico por un físico."

**Cruz:** "Los sentimientos son una parte importante de la relación como para que puedas llegar a tener un orgasmo ...para ser satisfactoria tu relación de pareja."

**Elsa:** "Cuando sientes amor o sientes atracción son cosas completamente diferentes. Pones límites cuando es sólo atracción , cuando es amor, no."

Muchas mujeres anteponen el sentimiento, el afecto que despierta y mantiene el otro, esto es el incentivo que da apertura a la sexualidad, al contacto sexual en la mujer, sea cualesquiera su estado civil. El erotismo femenino regularmente se desencadena con el amor, con el deseo de continuidad y de una vida futura. "El erotismo, que se adquiere a través del desarrollo sociocultural, dirige su acción hacia la consecución del placer sexual".<sup>1</sup> Se crea un vínculo sentimental que como lo mencionó Irma es "típico" en la mexicana, se generaliza porque aún con los cambios de épocas e ideologías, persiste esta actitud. Para ellas no sólo es deseo, "coger por coger", no sólo es placer sin importar quién es el otro. Su última meta no es el acto sexual, lo que ellas quieren es provocar el enamoramiento en él para siempre. Se busca como complemento el contacto sexual, para hacer más plena la relación de pareja. Otorgan sus sentimientos, cuando hay suficientes pruebas de amor o confianza, entonces sí comparten sus placeres, fantasías, deseos y sensibilidades sexuales.

Habrán casos en que la mujer sólo siente un fuerte deseo por el otro, lo reconoce como objeto de deseo, lo relaciona con ciertas fantasías e ideales previos, no es del todo desconocido, le significa algo, parece conocerlo y puede si así se da el caso iniciar la búsqueda del contacto sexual. Seguramente hay muchas mujeres que no requieren de mucho

---

<sup>1</sup> C.O.N.A.P.O. (1982). La educación de la sexualidad humana. Pag. 43.

tiempo para conducir la relación a un acto sexual. Lamentablemente no se obtuvo ninguna entrevista en qué este fuera el caso. Podemos hipotetisar que alguna ha tenido este tipo de relación pero por cuestiones de tabúes la oculta.

Claro que existen otros motivos no afectivos que determinan el hecho de que una mujer tenga o no relaciones sexuales muy por encima de los sentimientos. Por ejemplo hay quienes tienen relaciones prematrimoniales simplemente por curiosidad.

**Irma:** "Yo siempre había tenido muy guardado el hecho de saber qué es una relación sexual... y mucha inquietud, es algo que me llama la atención, una vez llegando de una fiesta, en su coche así como que fue el primer contacto y me dolió hasta la vida, di un grito que yo creo me iba a morir y me arrepentí totalmente...¿que estoy haciendo?...esto todavía no lo debo de vivir o no lo debo de sentir...como diciendo, ya supe que era y ya lo perdí...pues ya valió gorro mi virginidad y me sentí muy triste, no venía al caso saberlo, me desilusioné en ese momento. ¿Qué pinche necesidad de saber no? no era el momento ni con el que me voy a casar."

**Graciela:** "Pienso que a veces también lo quieren por curiosidad, para ver que se siente el acto sexual y todos... por curiosidad a ver que se siente".

**Isabel:** "...toda la información iba enfocada a un fin

biológico exclusivamene...yo a los quince años ya lo sabia, pero yo no sabia que era el sexo, no me lo imaginaba y quiero que sepas que cuando yo me fui a acostar por primera vez, prácticamente yo se lo pedí, yo quería saber que era una relación sexual, fue doloroso y muy frustrante".

El saber puede orillar a la mujer a investigar qué es una relación sexual. Tanto Irma como Isabel tuvieron la experiencia sexual con sus novios, al que les tenían cierta confianza más que amor. No era su intención fusionar lo mental y lo físico sino despejar la duda. Ante un evento así el acto se vuelve sufrimiento, decepción y frustración. No se disfruta porque ni el afecto ni el deseo surgen como el móvil del encuentro. No se deposita en el otro el amor traducido en pasión, por lo que no hay gozo, ni satisfacción. El acto sexual por saber, dista mucho del acto sexual por sentir, otorgar, amar.

El móvil para tener un contacto sexual prematrimonial también puede ser con fines ajenos al enamoramiento, incluso a veces a la misma pasión.

**Liliana:** "Yo creo que son pocas pero si hay mujeres que pueden estar con una persona porque les interesa su dinero, o les interesa algo...no sé otras cosas, pero no están enamoradas y como que lo están utilizando, por

interés, no tanto por el placer...están por medio otros intereses."

Este elemento contradice los fundamentos afectivos sin embargo en este último caso sólo estamos hablando del contacto sexual como un medio, un móvil para conseguir otros fines. Habrá que investigar si estos motivos hacen que ellas disfruten, deseen, y queden satisfechas de sus relaciones sexuales.

Ahora bien, sólo el sentir afecto, amor, pasión por el otro no garantiza que la mujer acceda a tener contacto sexual a nivel prematrimonial, hay más limitantes sociales y morales que dominan en algunos discursos femeninos.

**Soledad:** "Jamás me pusieron las manos donde no debía de ser nunca y no necesite decírselo, ¿yo creo que tus mismas actitudes, tu misma manera de...ponerles un tope, pues no seguirle la caricia simplemente, es más que suficiente, no? ¿No es que no tuviera el deseo pero no es el momento conveniente, no? creo que para mí la virginidad es algo muy grande y yo quiero dedicárselo a mi esposo."

**Rosaura:** "Voy a tener relaciones sexuales cuando me case, con mi esposo. Es importante llegar virgen al matrimonio y es lo máximo, no tiene caso llegar desfloreada, no tiene caso llegar y que sea lo mismo...ya no

estrena, ya no hay chiste."

Muchos preceptos religiosos aun dominan en las decisiones femeninas. Todos hemos sido educados para "escuchar voces distintas de las propias y a incluir en nuestros juicios otros puntos de vista"<sup>1</sup>. Si a esto le sumamos que los preceptos religiosos y morales están centrados sobre la negación de la conducta sexual (por lo menos antes del cuarto sacramento) es obvio que a pesar del tiempo aun prevalezcan.

"La moral verdadera se considera que es la moral cristiana, aunque no se practique la religión...la moral se visualiza como consistiendo en prohibiciones de lo deseado y de lo placentero, de ahí que se piense que el placer es siempre producto de la transgresión"<sup>2</sup>.

Si bien con el paso del tiempo y como producto de la historia ha habido un relajamiento de las costumbres y la mentalidad puritana, específicamente en la conducta sexual de las mujeres, aun no se ha presentado un cambio radical determinante en el grueso de la población femenina mexicana, por ejemplo: muchas piensan que las relaciones sexuales solo tienen razón de ser en el matrimonio. Más adelante se analizará con más profundidad este tema.

Otro obstáculo que impide que la mujer decida tener relaciones sexuales con el ser que ama son los miedos y temores.

---

<sup>1</sup> HIERRO G. (1989). Desde una voz diferente. Pag. 28.

<sup>2</sup> HIERRO G. (1984). Normas y prácticas morales y cívicas en la vida cotidiana. Pag. 4.

Eloisa: "...ya andábamos terminando, teníamos problemas el ya quería que tuviéramos relaciones sexuales, yo no y él sí, ¿no? y si salgo embarazada?...el miedo mi abuelita me mata! no te imaginas! mi mamá supón que no me mate pero la desilusión que se va a llevar! Yo pensaba en función a mis padres, a mi mamá, mi abuelita, mis hermanos, ¿no! me medio matan o vaya a haber problemas...nunca cedí."

Jimena: "...no tuvimos relaciones antes de casarnos a mi me daba miedo, pero eso de llegar virgen no, no pensaba en eso, yo si quería tener relaciones con él pero a mi me daba miedo que alguien se fuera a enterar por miedo de que alguien nos fuera a ver."

Susana: "Tenía miedo de lo que fuera a pasar y de los prejuicios".

Teresa: "Iba a tenerlas pero al punto le saque, por que yo le tengo mucho miedo a no estar preparada o sea yo quiero que mi primera relación sexual sea con alguien al que verdaderamente desea y quiera, que en ese momento sea lo máximo para mi ese muchacho."

Cruz: " Yo lloraba me sentía mal. pensaba que estaba mal que me tocara los senos, me preocupaba mi mamá, papá...me sentí despreciable, sucia. mal. me sentí en el lodo, horrible."

Miedo a quedar embarazada, a que se entablen relaciones

prematrimoniales y que los demás (padre, madre, hermanos, conocidos, etc.) se enteren y los juzquen (de fáciles, prostitutas, etc). Temores a los problemas y desilusiones que puedan desencadenar ese hecho tanto en los demás como en la propia pareja.

Se maneja una ambivalencia en las categorías que hacen que la mujer entre en dos grandes rubros. Una es el de la DAMA respetable, virtuosa, amorosa, sujeta a reglas que obedece y hace cumplir, libre de pasiones desenfrenadas, de erotismos sucios, de pulsiones animales. Prototipo de madre abnegada, intachable, admirable, que merece respeto y un lugar en la sociedad. El segundo rubro corresponde al de la PROSTITUTA que la caracterizan por romper con las normas y lineamientos que permiten el fluir de las pasiones, el erotismo y las "pulsaciones animales" con uno o varios individuos. Incapaz de establecer lazos afectivos y de cimentar un matrimonio estable. Las hijas, vecinas, sobrinas, etc, van a ser calificadas o catalogadas de acuerdo a estos dos rubros. La sociedad implementa una serie de señalamientos, de represalias en contra de aquellas mujeres que rompan con las normas. La familia y la sociedad vigilan, murmuran, levantan juicios contra quienes violen las tradiciones, crean miedos, temores más fuertes en ocasiones que el amor.

Después de haber citado algunas limitantes, miedos, prejuicios que detienen en la vida real a la mujer para tener contacto sexual; así como de haber expuesto las situaciones o motivos por los que accedería a tenerlas, a continuación se dan algunos ejemplos de como se viven las relaciones sexuales a nivel prematrimonial.

Reiteramos que en nuestra sociedad solo se ha justificado el acto sexual si viene acompañado de los afectos legalizados con el matrimonio. Aunque como diría G. Bataille (1988) "...el acto sexual tiene siempre un valor de fechoría, en el matrimonio y fuera del matrimonio. Lo tiene sobre todo si se trata de una virgen"<sup>1</sup>.

La iniciación sexual de la mujer muchas veces se marca por la primera ocasión en la que tiene una relación sexual (coital) con un hombre. La mujer suele adjudicarle extrema importancia, esa primera vez esta llena de ideales, de fantasía, se planea y espera que sea un momento espléndido, bello, único, aunque "no es precisa...no sabe exactamente lo que quiere"<sup>2</sup>. Para la mujer solo hay una primera vez, una sola desfloración, ese acontecimiento único tiene que ser acompañado de un ser único, extraordinario, significativo. Merecedor de esa única ocasión en la vida de una mujer. Algunas posturas como el conductismo y el psicoanálisis entre otras comprometen gran parte del destino de la mujer (en cuestión

---

<sup>1</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 120.

<sup>2</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 120.

sexual) a esta primera situación. "Todos los psiquiatras coinciden sobre la extrema importancia que adquiere para ellas sus comienzos eróticos, que repercuten a lo largo de toda su vida"<sup>1</sup>. Sin embargo creo que el asunto es más flexible y no tan tajante, las experiencias amorosas pueden borrar el pasado, los afectos pueden influir y rescatar al acto sexual si es que la mujer vive su primera experiencia en desafortunado.

Esa primera vez es importante para ellas sin embargo no es lo mismo para ellos. La vida sexual y erótica de las mujeres tienen deseos, fantasías y procederres distintos al de los hombres.

**Silvia:** "Uno va mucho por el sentimiento y ellos por la razón, entonces uno toma el sexo como sentimiento y ellos no, ellos como un acto normal, como algo de inteligencia, normal de deseo, y una relaciona inmediatamente el sexo con amor. Y ellos tienen muy separado eso, esto es sexo y esto es amor, por ti siento amor, contigo hago el sexo. Pienso que es muy difícil que una mujer llegue y busque a un hombre y diga: contigo sólo sexo, tu me gustas, tu fachada para hacer el amor contigo y acostarme y no te amo ni tantito y ellos si pueden hacerlo. Es algo que nos llevan de gane, ellos si pueden dividir y uno no."

---

<sup>1</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag 115.

Eva: "Así como hay mujeres para todo así no se ha de haber hombres, todos buscan el "cuerpomatic"."

Irma: "... Bueno, ya tuvimos relaciones a ver cuando me "bota", es lo único que les interesa a los hombres, ¿no? eso es lo que yo tengo de mi casa, - los hombres consiguen lo que quieren y una vez que lo tienen a la fregada ¿no?- ...el también es conservador hasta cierto punto, obviamente en lo que le conviene ¿no? porque mientras una chava "preste" pues ¡orale no!".

El acto sexual cobra diferente significado (según la opinión de las mujeres) dependiendo del sexo. Esto es importante porque de acuerdo a como ella lo conceptualiza va a ir actuando. De la idea que tenga sobre el otro va modificando sus actos, actitudes y pensamientos respecto al acto sexual, es por tal motivo que se cita.

Parece ser que ellos no tuvieron "nada que perder" por lo que pueden tener relaciones sexuales con una y otra mujer. Son ajenos a los afectos para alojar aparentemente su interés por el mero placer. El abandono, el engaño, son situaciones que ellas desean esquivar, se desea más bien una relación duradera donde depositar la intimidad, el cuerpo. Estos son básicamente los cimientos de las diferencias en las preferencias entre hombres y mujeres. Para la mujer el acto sexual no es su última meta, ella desea producir una emoción erótica continua, quiere provocar el enamoramiento del hombre, des-

pertar el deseo y fijarlo en él. "La seducción femenina actúa siempre en presente, pero mira al futuro...Quiere hacerse recordar, hacerse desear después"<sup>1</sup>. Esto es lo que ya citamos como preferencia de lo femenino por lo continuo.

Para la mujer, los distintos estados emocionales están menos separados que en el hombre.

El hombre cuando piensa en la conquista tienen en mente la relación sexual. La mujer la emoción erótica que haga que se le recuerde y se la desee para siempre. Para ellos lo que más pesa es el esplendor del encuentro sexual que tendrá un principio y un fin. La experiencia lo regenera, lo enriquece, lo hará feliz, después de esto el hombre retornará al mundo. El varón se aleja y puede ser seducido por otra mujer, por eso ella vela por el amado. El centro del erotismo masculino se localiza en la discontinuidad. "El objeto del deseo erótico masculino es un medio...Todo aquello que sirve para satisfacer una necesidad es un medio...Se desea el placer de la mujer para llegar al propio placer"<sup>2</sup>.

Un hombre puede tener contacto sexual con una mujer solo por placer, es decir, no es requisito que viva en enamoramiento, es más en muchos casos evade el compromiso, los deberes, las ataduras, la responsabilidad. "El hombre traiciona para ser libre, para eludir su vigilancia, para sentirse fuera de su posesividad amorosa (de ella), de su con-

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 55.

<sup>2</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 55.

trol<sup>1</sup> .

Nos atribuimos el afecto como esencia del acto sexual contemplándolo como medio y como fin. Esto parece ser ventaja y desventaja, porque en general la mujer decide tener relaciones sexuales solo cuando ama.

Claro que hay excepciones cómo los citados en el capítulo anterior, en los que se llegó a la Relación Sexual por solo curiosidad o por un interés que tiene su fundamento en un móvil ajeno al amor. Se cuestiona incluso, si en estos casos la Respuesta Sexual puede ser igual de gratificante que cuando se ama.

El hecho de que una mujer ame no garantiza que desee tener una relación sexual prematrimonial. Una mujer puede llegar a tener miedos o temores por lo que presiona a su pareja y decide esperar hasta que instituya su matrimonio. "En muchos medios la virginidad tiene tanto valor, que perderla fuera del legítimo matrimonio parece un verdadero desastre. La joven que cede por un impulso, por sorpresa, piensa que se deshonor<sup>2</sup>". Aunque el amor es grande son más fuertes sus limitaciones.

Pero también hay quienes aman y viven el coito y el orgasmo a pesar de todas las normas y reglas estipuladas, el afecto se entrega tanto física como mentalmente, buscan la fusión, antes que una unión legal. El hombre puede o no hacer

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 55.

<sup>2</sup> DE Beauvoir Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 124.

presión, pero quien decide, quien otorga es la mujer y sus sentimientos y temores. Ella al final es la que concede, es la responsable de su decisión. He aquí cuatro ejemplos de como el afecto, más algo de presión hizo que ellas mantuvie-

bién...- pero es que yo me pienso casar contigo que no sé qué...qué te quiero mucho, lo que pasa es que no me quieres no sientes nada por mí- dije si lo quiero, si me siento a gusto y si todas lo hacen ¿porqué yo no?... mi mamá se va a morir en cualquier momento y yo me voy a quedar sola aquí, sin nadie que se me acerque, si quiera una vez en mi vida sentir algo que sea mío, algo que yo diga senti, que me realice...así que lo hice."

**Ursula:** "A los cuatro meses de que nos hicimos novios el me dijo que necesitaba estar conmigo ¿no?, que él no quería que yo fuera su novia y que en otra persona buscara a "su noviecita" ¿no? porque me dice, yo pienso que debe ser con la persona que yo quiero y todo eso..."

El me pidió que estuviera con él, si acepte y me olvide de papá, de mamá..."

**Eva:** "No me lo pidió verbalmente, yo en un inicio sentía mucho miedo y desconfianza, con el tiempo y mucho dialogo fui aceptando poco a poco su contacto físico, por fin con el tiempo sin decirlo el encontró un momento y yo lo deseaba. Me ganó estaba convencida".

**Cruz:** "...Empezó a decir que quería tener relaciones sexuales conmigo pero no iban a ser nada más porque si, sino que fuéramos a ver un doctor para que yo no saliera embarazada...fuimos....un suspenso porque guardaba la pastilla hasta debajo del colchón. Pasaron seis meses, pues ahora sí y según estaba la mentira que íbamos a X lugar pero, fuimos al hotel pero no iba con miedo iba preparada porque es bonito, emocionante ¿no?."

Estas ilustraciones pueden ser un punto más para analizar lo que hemos llamado "frigidez". En los dos primeros casos ¿se podría decir que esas mujeres disfrutaron del acto sexual? ¿Acaso tomaron la decisión en contra de su moral a pesar de no estar convencida de lo que hace? ¿Desde donde debe de venir el deseo de tener contacto sexual, desde el otro? ¿Y si proviene del otro hay posibilidad de quedar satisfecha? ¿Como puede ser cubierto con goce una necesidad sexual cuando no existe la demanda? ¿Como saber si la mujer

comparte el acto sexual o simplemente la tolera? ¿Si la frigidez se presenta en casos como éste, se podrá hablar de un problema de salud?.

En los casos de Eva y Cruz todo fue progresivo, el diálogo y la acción se hacen presentes para dar más elementos a la confianza. Así se vive el acto sexual con cierta preparación, convencidas, concientes, por lo que posteriormente no hay indicios de arrepentimiento.

Cruz: "Al final lloré pero así, no de llorar de arrepentimiento ni nada, si no me sentía como de mucha alegría, me sentía como si yo ya fuera otra persona."

Eva: "Me sentí adolorida pero bien, más que nada así como libre...eso era todo felicidad, ni se cayó el mundo, ni quede marcada, ni nada de nada, ¿Porque algo tan hermoso y natural es sancionado?".

El amor más una preparación que implicaba el convencimiento, la eliminación de riesgos y la eliminación excesiva de pudor hizo que la respuesta sexual fuera más que un temor, una felicidad, un compartir sensaciones, placeres y afectos.

En cuanto a relaciones prematrimoniales se refiere el hombre es el miembro más interesado, más inclinado a las pasiones, a la intimidad sexual que la mujer. Parece que ellas no toman la iniciativa por lo que es común escuchar que ellos busquen un momento, una situación o versiones convin-

centes para que una mujer acceda, dentro de estas hay una serie de chantajes afectivos muy usuales como; "la prueba de amor", "no me quieres", el buscar a otra noviecita, son frases que ejercen cierta presión y son invitaciones que una como mujer puede rechazar. No todo es verbal, ellos pueden propiciar situaciones donde ellas puedan sentirse más seguras, confiadas, más accesibles, buscan el momento ideal. ¿Quién reta a quien? ¿La mujer es el pobre ser que no piensa, no siente y sólo es dirigida? ¿Ella no es quien crea y motiva en forma encubierta la acción de él?

Eloisa: "...me hizo atún a mí me gusta con mayonesa, me compro un pastelito, un ramo de flores y toda la cosa, entonces yo llegue y pregunte...¿tú mamá? no pues que fue a X lugar y él: te hice lo que te gusta... él quería pero no paso de besos y abrazos, pero ve nada más, !como son canijos! quería aprovechar la oportunidad."

Ana: "...después fuimos a cerrar el cuarto donde trabajaba, se supone que fuimos a cambiar la chapa, me senté en un banco y él según que estaba arreglando la chapa, entonces se acercó, me mordió el hombro, me comenzó a abrazar, me desabroche la blusa y yo le quité la mano...me agarro muy fuertes las manos, las dos....yo ya sentía algo por él...penetro."

Eva: "Yo lo deseaba mucho, deseaba que Z me besara, me

abrazara así pero ese día nunca pensé que íbamos a eso, pensé que íbamos disque a desayunar, cuando llegue no había nadie y me dijo; no, no es hoy el desayuno...Ha! entonces ya me voy, ¡no espérate! y me empezó a besar y me gusto, dije ¡No, no!...dijo sino quieres no! pero puso una cara de pocos amigos pero yo me sentí mal, porque al mismo tiempo yo quería que me siguiera besando, nunca pensé que fuéramos a tener relaciones sexuales ese día...me cargo y me llevo a la cama y yo no puse ninguna resistencia."

Todo parece ser un juego de seducción donde parece haber víctimas y bandidos, sin embargo es necesario considerar que si la mujer no desea, no quiere tener contacto de tipo sexual, nada las obliga, ni los chantajes ni las situaciones preparadas, al menos que sea una autentica violación, cosa que no sucede en ninguno de los tres casos anteriores, pues es notoria la presencia del afecto y deseo. Para no dejar entrever su interés sexual, ambos miembros de la pareja eligen estrategias por donde hacer llegar de algún forma su deseo. Cuando hay ciertas inclinaciones la situación va orillando a la acción, por lo que muchas situaciones suelen ser preparadas, calculadas y ambos pueden darse cuenta de esto, incluso la mujer. Regularme es el hombre el que tiene que tomar la iniciativa porque difícilmente en la mujer se presenta y digo difícil (pero no imposible) como sucedió en

el caso de Irma.

Irma: "Ya llevábamos casi un mes de novios y como que un beso así sabroso no me había dado ¿no?, entonces como que lo sentía lejitos, me acuerdo que le dije cuando íbamos en el coche ¿Que onda, que crees que no siento, que no soy mujer o que?, él me dijo que no quería tener relaciones sexuales conmigo porque podría perder el interés, yo le dije; no te estoy pidiendo tener relaciones pero si quiero sentir ¿no? entonces agarro y me beso, pero así un beso acá, que dices ¡ay! ¿Que paso? acto seguido, agarra y me pone la mano en la pierna y me sube la mano así, con coraje, -eso quieres cabrona- uta! eso me encanto yo lo que hice, le agarre la mano con todas mis fuerzas y se la quite, él ya no insistió o sea como que nos probamos mutuamente".

Ella toma la iniciativa, pero fue ambigua al no aclarar que era "sentir" sin embargo este es un ejemplo de como sí se puede expresar el sentir de una necesidad. Así como Irma hay muchas mujeres que ya saben lo que quieren de su relación, muchas que han superado limitaciones sexuales que frenan la entrega de afectos. "Un hombre puede ser tanto el objeto de deseo de una mujer, como una mujer puede ser el objeto de deseo de un hombre. Sin embargo, la manera de proceder en un inicio de la vida sexual es la más de las veces la búsqueda

de una mujer por un hombre"<sup>1</sup>. Coincido con el autor pues considero que la mujer no es tan pasiva, sin falta de apetito sexual, al contrario, es un ser lleno de deseos que buscan depositario. La forma en que procede es diferente más bien encubierta, camuflada, simulada. La mujer espera la iniciativa masculina aunque tenga la intención de seducir, no invita abiertamente, espera que el otro interprete el gesto de llamada, que comprenda "Mientras que los hombres toman la iniciativa, las mujeres tienen el poder de provocar el deseo de los hombres"<sup>2</sup>.

Para tener una relación prematrimonial o matrimonial, debe de existir el firme convencimiento de amor o enamoramiento en la mujer para que así no arrastre con frustraciones y remordimientos que padecen aquellas que lo vivieron sin estar plenamente seguras.

**Susana.** "Cuando vine de tener relaciones por primera vez me sentí la peor de las mujeres...me sentí de ver así a mi mamá, decía entre mi ;Hijole! es que mi mamá confió en mi, siempre me dijo de que nunca fuera a hacer nada antes de que me casara, que llegara con el hombre con el que me casara tal y como era. Me sentía mal pero mal de haberla defraudado".

**Irma:** "Tuvimos relaciones, estábamos muy estables

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 183.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag 183.

porque además estaba con un hombre que me gustaba mucho, que me atraía, entonces imagínate me sentí de repente medio mal porque siempre hay ese sentimiento de culpa o sea que no lo puedes ver tan liberal...yo no lo veo liberal y sin embargo no soy conservadora tampoco, eso que he vivido con B no es así disfrutado, no así utá!, es que estábamos haciendo lo correcto, si no siempre con el temor de que un día me bote."

**Ursula:** "Hasta la fecha nunca me ha reprochado nada, nunca me ha dicho nada así de que tú eres lo peor porque aceptaste estar conmigo, si sentía después remordimientos y estar con el miedo de quedar o no embarazada."

Cada mujer tiene infundido un marco moral del que difícilmente puede escapar. Reglas, lineamientos que prohíben, que censuran el sexo y la sexualidad, que obligan a que se busquen nuevas formas de expresión de los deseos y las pasiones. Esta aprendido y los cambios que surjan irán dándose con el tiempo. Los remordimientos, la culpabilidad, el error, el pecado, son el resultado de una ideología y una educación, cuyos discursos atraviesan los enunciados femeninos. Si a esto le agregamos acciones no preparadas, no elaboradas, precipitadas, sin el firme convencimiento de disfrutar lo que por naturaleza les corresponde, obviamente el resultado será nulo. La firmeza de tomar una decisión en contra de la norma

y a favor de sus sentimientos y pasiones requiere de un proceso, de una reeducación. La iniciación sexual debe darse sin violencias ni sorpresas, la mujer puede aprender lentamente a vencer su pudor a familiarizarse con las caricias y otras demostraciones corporales. Para esto hay que modificar las viejas tradiciones de la virginidad para el matrimonio, para el esposo, del pseudoabandono despiadado de la mujer por el hombre, del uso de las personas como cosas. Creo que antes de buscar solo placer como prioridad, el hombre busca protección, afecto y seguridad.

La frigidez se inserta en este momento entre el sentir un fuerte deseo y a la vez tener en mente la prohibición; entre la maldad del acto y la bondad del sentimiento; entre el castigo y el premio social; entre la acción y la inmovilidad. ¿Acaso una mujer con una alta represión puede permitirse el desear? ¿puede permitirse gozar? ¿Puede permitirse tomar la iniciativa y decir dónde anatómicamente siente más placer? ¿Porqué a este conjunto de miedos y prohibiciones los científicos se aferran en clasificarlo, volverlo síntoma, enfermedad y buscarle cura? ¿Es importante para la mujer saber y sentir más satisfacción sexual?.

Se hace indispensable que las mujeres definan sus problemas, limiten sus conflictos de sexualidad y sexo, para esto tendrán que revelar como es que ven y creen ser vistas en el mundo en el cual actúan.

"El matrimonio es antes que nada el marco de la sexualidad lícita"<sup>1</sup>. El matrimonio como institución donde se legaliza el acto sexual con fines procreativos no garantiza que la relación sexual de la pareja sea satisfactoria para ambos miembros que la conforman. "...los matrimonios casi nunca se deciden por amor"<sup>2</sup>. "El matrimonio es las más de las veces considerado como algo que tiene poca cosa que ver con el erotismo"<sup>3</sup>.

Esto se debe a que existen un sin fin de motivos e intereses que generan la unión legal de la pareja, por lo que no se garantizan vínculos afectivos para el buen desempeño sexual.

La procreación, entre otras funciones de la mujer dentro del matrimonio no requiere de la satisfacción y mucho menos del deseo sexual. Su constitución anatómica le permite engendrar hijos con o sin excitación sexual, en contraste con el hombre que requiere imprescindiblemente de la erección y la eyaculación generada de la excitación y el deseo. Así se aprecia que existe una disociación entre la función y la voluptuosidad.

Una cosa son las obligaciones y las funciones dentro del matrimonio y otras son las satisfacciones eróticas y placenteras que se pueden obtener con la institucionalización del amor. Haciendo referencia a una de las funciones, se tiene

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 152.

<sup>2</sup> DE Beauvoir Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 181.

<sup>3</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 152.

muy enraizada la idea religiosa de que el placer solo se justifica en función de la reproducción, así muchas mujeres frenan el placer por el placer en sí, su erotismo se encuentra determinado, limitado y los sentimientos de culpabilidad o pecado dominan en el desempeño sexual. "Muchas mujeres en efecto llegan a ser madres y abuelas sin haber conocido el placer y ni siquiera la excitación"<sup>1</sup>.

**Hortencia:** "...dormimos en camas separadas, cuando va y me pasa a la cama seguro es porque ya quiere y rápido y yo me quedo mal. Nunca lo he buscado, ¿para qué? para que ni me abrace, ni bese, me siento mal porque se viene rápido y ni eso puedo disfrutar".

Sería un caso único que bajo estas circunstancias la mujer no presentara frigidez. ¿Las funciones conyugales entendidas por la religión judeo-cristiana no de alguna forma originan la falta de deseo y satisfacción? Las funciones, deberes y obligaciones sexuales del matrimonio ¿no transforman en responsabilidad lo que debería ser un impulso espontáneo por amor? ¿Un acto por responsabilidad da lo mismo que un acto por amor? ¿Cual se disfrutará más intensamente? ¿Se puede pedir a la mujer como parte de su deber conyugal, vivir el orgasmo? ¿Y si no lo experimenta se le puede enviar al doctor en "castigo" de no presentar la respuesta sexual adecuada?

---

<sup>1</sup> DE BEAUNOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 194.

¿Qué órgano anatómico debe ser "curado"? Hay que tener siempre presente que lo que se analiza es una actitud, una forma de ver la sexualidad y el sexo, no una enfermedad.

Por otra parte y con más detalle analizaremos como es que se vive la voluptuosidad ajena a las funciones de reproducción en la mujer.

Después de haber expuesto en los capítulos anteriores todas aquellas limitantes sociales y morales que son infligidas en una mujer para que cuide su virginidad y se abstenga de vivir el placer sexual, es absurdo pensar que las actitudes y los pensamientos puedan ser transformados de manera espontánea sólo porque se contraiga matrimonio. Si una mujer se ha privado de externar sus sensaciones, emociones y pasiones por un sin número de miedos, tabúes, etc. ¿Cómo puede pedirle iniciativa, experiencia y creatividad? ¿Cómo de un momento a otro puede desempeñarse libremente a nivel sexual, acaso se borra todo el prejuicio, el miedo y la actitud de pasividad? No se puede pretender obtener cambios radicales y espontáneos. De manera general todo "tránsito" es angustioso...es romper con el pasado.

El placentero desempeño sexual requerirá de un proceso, de todo un trabajo fisiológico y psíquico a la vez, se esté casado o no.

La pregunta ahora sería ¿Cómo se viven las relaciones sexuales en el matrimonio? Para darnos una idea se han recopilado las siguientes vivencias.

**Eloisa:** "Yo me pongo de malas o sea me pongo a pensar, siempre que K quiere tener relaciones y todo, las tenemos, yo al menos busco el momento en que el no esté tan presionado con su trabajo, esté cansado y todo eso... Si yo tengo deseos, si no, mientras el no me diga nada yo me quedo callada porque no tengo yo deseos... Cuando tengo si le digo a K . Luego yo no tengo ganas pero si quiere...lo haces con el deseo de no hacerlo, entonces no te concentras tanto, luego yo estoy pensando en otras cosas, no es la misma tranquilidad y satisfacción, me quedo excitada pero no lo logro, uno hace lo que puede sin resultados, como que te quedas trunca."

**Jimena:** "A veces estoy muerta y éste trae ganas y ni modo...Yo le busco siempre y si veo que no tiene ganas, que está así como muerto, me calmo, pero él si tiene ganas...hay veces que son las diez de la noche que nos acostamos y tiene ganas, yo estoy más dormida que despierta y empieza por acá...y yo entonces no me duermo, pero no me quiere desencamorrar bien, estoy cómo dormida, el no se para hasta que se sale con la suya, hasta dos o tres de la mañana está el pobre inquieto, entonces ya de plano le hago caso, no es por tantas ganas el dice -hay ni tenías ganas- si cómo no, a veces si es por obligación".

**Ursula:** "El ve tanto su trabajo y todo que llega así

como que bien cansado y a veces sin deseos ¿no? y cuando yo le digo es que yo sí ..y lo hacemos, dice - ¿es que tú crees que a mi no me gustaría? pero a veces me siento tan, tan cansado que a veces no puedo- yo veo cómo reacciona y es lo que me dice, que él se siente muy bien conmigo pero a veces realmente no puede. Pero es él, el que regularmente busca más, quien en la mayoría de las veces inicia".

Aida: "Son más veces que si quedo agusto, pero si hay ocasiones en las que no porque quizá esta tu esposo cansado, ya no es lo mismo ya nada más es por satisfacer, porque lo quiere hacer, me he fijado que ahorita que no me estoy controlando con nada, no termina dentro de mi y no quedamos bien, yo siento ¿no?".

Cruz: "...al principio de mi relación de matrimonio yo quería todos los días, una cosa así exagerada y yo ahorita lo comprendo ¿no? pobre Z me decía: eres insaciable amante, calmate. O nada más llegaba y me le encimaba -oye, espérate, espérate- venia bien cansado entonces me enseñó a controlar un poco eso, porque yo propiciaba que fuera muy seguido al principio, así hubo un momento en que me lastimo, estaba bien irritada de la vagina, entonces dije, ¡ya no!, tiene razón, así como que a diario ni lo gozas a veces quieres por el deseo o por ganas pero no esta habiendo juego amoroso y cómo que lo hacia el por pura obligación, por costum-

bre".

**Talia:** "Al principio así todo empalagoso, todos los días a todas horas, pero ya...luego se fue pasando y yo la verdad que tú digas que "calenturienta" o sea yo normal, porque hay mujeres que si se les antoja mucho, todos los días, pero yo no, a veces si, ahí ando buscándolo pero no o sea yo soy muy tranquila en ese aspecto y el creo que también porque mucho, mucho no, pero si la verdad nos la pasamos muy bien. El es el que inicia comúnmente la relación. El y sólo cuando de plano me estoy muriendo de las ganas, pues sí...a veces esos son nuestros pleitos, porque le digo "es que tú antes, muchas veces, ahora nada "y dice" si pero tú tampoco, que quieres que todo lo haga yo", entonces sí, el también espera que yo tome la iniciativa, pero pues ya debería de conocerme, que yo no soy muy de eso".

**Isabel:** "El no era hábil, el era mucho muy rutinario, era muy chapeado a la antigua, la posición precisa tú abajo, el arriba, chaca, chaca, chaca, chun, se acabó y era todo, ahí si te traje papel, tú limpiate con tú papel, yo me limpio con mi papel y buenas noches...eso era, eso era mi matrimonio, entonces resulta que conoces a otras gentes que te platican...¿ah que se puede?...ahora, cómo le hago con este, no le digo porque va a decir esta PUTA ¿a donde aprendió? ¿con quien anda? pues por más que le intente, que le demostraba cómo

para darle placer, el gozaba...en alguna ocasión le pregunté ¿porqué tú nunca me besas ahí? no me contesto y nunca hizo más que lo cotidiano".

Susana: "Al principio así como que sigues una etapa normal ¿no? de como si anduvieras de novia, pues el sexo y todo lo llevas regularmente...ya después de un tiempo si es notable el cambio, ya no es el mismo sexo que tenías al principio, cambia mucho, es una costumbre y de que si lo quieres lo haces, y si no, no...a cuatro años después de que nos casamos empezó a cambiar el sexo. En cierta ocasión el se alejó por dos semanas, cuando regreso has de cuenta que regresamos de recién casados, cómo que entre menos ves a la persona, cómo que más te inspira el estar con él, que diario viéndolo, hay momentos en los que no te acuerdas ni del sexo, lo ves así cómo un robot, ya nada más lo cotidiano de salir y de entrar. El es el que más me busca, pero hay ocasiones en los que si no los haces reaccionar, pues no, ni en cuenta y pasa lo mismo, a veces pasa al revés, el tiene placer y hay veces que la mujer no ...muchas veces hemos coincidido".

Todas estas ilustraciones servirán a continuación de guía en el análisis del desempeño sexual en el matrimonio.

En un inicio la actividad sexual en el matrimonio es indispensable, por lo que la frecuencia en que se presenta es

mayor. En los casos donde el amor domina se da llena de acciones nuevas a descubrir, es la oportunidad de expresar el afecto desbordante. Todas aquellas dificultades que se suelen presentar en los primeros encuentros pueden ser superados fácilmente si el amor, el deseo, o la atracción son transformados en dicha de dar y recibir.

Con el paso del tiempo todo empieza a ser hábito, se estipulan normas y reglas mecánicas tanto en el plano sexual como en los demás labores de la pareja. "Además, aun en los casos en que el amor carnal exista antes del matrimonio o despierte al comienzo de la boda, es muy raro que dure muchos años. Claro que la felicidad es necesaria al amor sexual..."<sup>1</sup>. Así la búsqueda insaciable de fusionarse con el otro, va haciéndose menos prioritaria, en ocasiones decae por completo en frecuencia y en calidad, es decir el acto sexual se vuelve monótono y el juego o preludeo antecedente desaparece. "El hábito atenúa a menudo la intensidad, el matrimonio implica el hábito"<sup>2</sup>. La magia del erotismo se disipa bastante pronto. Pareciera ser que ya no es posible ninguna conquista, ningún intercambio, ningún don a pesar de que siga habiendo acto sexual. En algunos casos, los cuales no me atrevería a señalar debido a que requerirían de un profundo análisis, la relación sexual se vuelve una especie de "masturbación" en común, puesto que el otro se transforma en

---

<sup>1</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. PAg. 197.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotiseo. Pag. 154.

instrumento necesario para satisfacer los apetitos sexuales. A falta de deseo se instaurará un sentimiento tierno y respetuoso, una cotidianidad o "amor conyugal". Habrá mujeres que no extrañen tener actividad sexual con su pareja porque no ha de ser motivante o satisfactorio para ellas. No desean más la fusión con el otro, los sentimientos amorosos caen en lo cotidiano, hay un descenso en la actividad sexual, pero esto no implica que en ciertos períodos surja el deseo. No habrá carencias en aquellas donde no exista una demanda o una necesidad. ¿No es condición ideal la anteriormente señalada para que una mujer no desee tener coito? ¿Si la cotidianidad, el amor conyugal, ha opacado el deseo sexual, puede considerarse que la mujer está enferma? ¿Qué puede hacer el Médico Cirujano en estos casos? ¿Es un problema de salud? ¿Es un deber conyugal sentir placer sexual?. La pareja es una comunidad cuyos elementos de alguna forma llegan a la cotidianidad y al aburrimiento, para que esto no suceda uno y otro deben propiciar una relación dinámica y viva, con un intercambio de conocimientos y actitudes tanto en lo espiritual como en lo erótico.

Muchas de ellas refieren que cuando tienen deseos de hacer el amor ellas inducen al otro, dependiendo de la situación. Además del mundo hogareño, la mujer siente en ciertos períodos apetito sexual por lo que invitará al hombre a compartirlos bajo un lenguaje femenino. En esto encontraremos una gran paradoja puesto que dentro de los valores impuestos, ellas

podrán desear pero no lo pedirán abiertamente. Por ejemplo es curioso observar cómo Talía dice que no es "calenturienta" pero demanda atención, el reproche que hace a la vez su marido de "quieres que todo lo haga yo" deja claro que ella deja la responsabilidad y la iniciativa a él. La mujer debe de comenzar a hacerse responsable de sus propios deseos sexuales; esto implica tanto el reconocer, como el promoverlos. Al hacerlo permitiría que no sean sólo ellos los que tomen la iniciativa y parecieran ser los únicos seres con deseos y pasiones arrollantes.

Claro que si hay mujeres que toman la iniciativa y que viven su sexualidad más libremente. Cruz e Isabel se muestran más activas, más deseosas de tener relaciones sexuales, de variar, de romper con la monotonía, se interesan, investigan, tratan de enseñar con el ejemplo. Ellas pueden demandar con la posibilidad de que sea favorecida su relación o que peligre, cómo lo decía Isabel "¿Cómo hacerle entender? va a decir esta PUTA ¿donde lo aprendió? ¿con quien anda?" Ese es el peligro de la experiencia, de conocer, de experimentar acciones o posturas nuevas, "el ¿qué dirá?". El tener más experiencia induce a pensar que ha tenido más relaciones sexuales con otras personas. A veces se prefieren "inocentes" que más que otra cosa encubre un sinónimo de ignorancia. Si no es ignorante, no es "pura", entonces es "puta". La sociedad confunde a la mujer libre con la mujer fácil. Por fin ¿se desea que las mujeres sean activas, creativas sexualmente

gracias a la experiencia y al afecto? O ¿se crean muy virtuosas? ¿Quiénes son las mujeres que tienen una feliz relación de pareja, las inexpertas o las experimentadas? ¿Quiénes quieren ser las mujeres? ¿Cómo van a tener relaciones sexuales si están llenas de versiones de pecado, de peligro de embarazo? ¿Quién puede decidir sobre la mujer que la propia mujer y sus propias necesidades?. No hay que perder de vista que la relación sexual depende de dos y los dos deben de respetar y tratar de comprender a su pareja.

En un matrimonio el contacto sexual debe de ser un placer, un gusto no una obligación, Jimena y Eloisa lo hacen muchas veces por ese motivo, esto no significa que no amen, o no tengan apetito sexual, si no que no están preparadas, están cansadas, preocupadas, no es el momento ideal, por lo que no se concentran. ¿Acaso una mujer puede desear o quedar satisfecha si hay factores que no le permiten estar tranquila, relajada, abierta a las sensaciones placenteras?. La frigidez, esa falta de deseo y de satisfacción no es un estado de vida, puede ser sólo una actitud ante situaciones poco favorables.

En el caso de Ursula ocurre lo contrario, ella tiene deseo sexual pero es él, el que está cansado. El cansancio debido al trabajo es un factor que interfiere en el buen desempeño sexual de la pareja.

La energía que se requiere para el acto sexual es mucha, "cada pérdida de energía normal no es, más que una muerte

chiquita"<sup>1</sup>. "Una sexualidad libre y desbordante disminuye la aptitud para el trabajo, de la misma manera que un trabajo sostenido disminuye el hambre sexual"<sup>2</sup> Así es apreciable una cierta incompatibilidad entre trabajo y vida sexual, por lo que las personas tienen la necesidad de moderar sus excesos sexuales y por lo tanto tener un cierto desconocimiento de esta tendencia tan personal. Las actividades cotidianas llegan a disminuir la energía sexual, por lo que es necesario regularlas, concederles tiempo. Se hace prioritario comprender este factor para lo cual se requiere de flexibilidad y no perder de vista que es una demostración afectiva donde el otro es el fin, donde todo movimiento es hacia la pareja, donde se persigue el intercambio, la conquista y el bienestar común.

Ambos tienen actividades pero parece que ellas sí pueden frenar su deseo cuando ellos no se encuentran en óptimas condiciones para tenerlas, son más tolerantes. ¿Y cómo no! si siempre se les ha enseñado a esperar las mejores condiciones, a reprimir los impulsos sexuales. Existe un cierto control aprendido, uno puede abstenerse, posponer. ¿Qué es lo que requiere una mujer que ha reprimido sus impulsos sexuales para externarlos?.

Seguramente no ayudará en nada un hombre que no de confianza y que sólo piense en salir y entrar de la vagina

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 235.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 224.

mecánicamente. Se crea un círculo vicioso de acciones que hacen más difícil una situación, por ejemplo él solo busca penetrar a la mujer, la mujer se intimida, no habla, no hay comunicación, no busca, él puede seguir con esa actitud y así la vida sexual se vuelve un fracaso. Aun en nuestra civilización se presenta el caso de que la mujer tiene la obligación de satisfacer las necesidades sexuales del macho, como un servicio hacia él. El cuerpo de la mujer se transforma en objeto que se compra con el matrimonio. En estos casos está de sobra hacer inferencias de si disfruta la mujer en plenitud su sexualidad. El desagrado y la resignación nada tienen que ver con los afectos de amor y enamoramiento y mucho menos con el erotismo y la pasión. La tradicional relación del hombre macho sin escrúpulos que niega a su compañera la dicha sexual es una realidad social que en la medida que la mujer vaya rescatando sus derechos como sujeto va a irse aboliendo.

No significa que todo es represión y frustración la relación sexual puede ser vivido con gusto, deseo, amor y felicidad dentro del matrimonio. "A veces el hombre es padre y amante a la vez, y el acto sexual se convierte en una orgía sagrada y la esposa es una enamorada que encuentra en brazos del esposo una salvación definitiva, comprada por una renuncia total. Semejante amor-pasión en la entraña de la vida conyugal es muy rara"<sup>1</sup>. Pero no es una utopía.

---

<sup>1</sup> DE BEAUVOIR, Simone (1989). El segundo sexo. Pag. 223.

Susana: "...sientes más que nada el cariño que yo sentía por él, es esos momentos yo no se de mi, ni de nadie, me siento lo máximo con él".

Isabel: "es la verdadera comunión integra abarcando el plano espiritual, emocional, afectivo, todos vienen en la relación sexual y después es esa calma que precede a esa lujuria, a toda esa pasión, a todos esos sentires y deseos desbordados, desmedidos, al final el hombre se abandona tal cual es, sin máscaras, sin apariencias, en ese momento, es cuando se desnuda para entregarse tal cual es y la mujer igual, entonces es esa paz...es lo más maravilloso, cuando al fin esos dos cuerpos se encuentran en paz, cuando las almas se funden completamente, donde verdaderamente se puede palpar ese "soy tuya, soy tuyo, eres mía, eres mío, te amo", ese espacio donde no hay palabras, no hay nada si acaso un murmullo, un intento de caricia que no tiene fuerza, un intento de movimiento, no hay pudor, no hay dolor, no hay nada, se borra todo, las responsabilidades, dudas, pendientes, el timbre, el teléfono, todo desaparece."

Ana: "la manera en que me acariciaba me llenó muchísimo, fue padrísimo...ya no nos medimos, ya nos volvimos locos ahí, desde eso mi vida ha cambiado. Es bien padre, me sucedió algo raro, increíble, es lo que yo buscaba sentir...fue riquísimo, fue el orgasmo".

Aida: "una comunicación preciosísima entre tú y tu

pareja, es el amor pleno, lo máximo que puede haber en el amor, entregar tu cuerpo, tu alma, tu corazón a una persona, es lo más bello que puede haber en este mundo".

Cruz: "Se vive cómo mucha libertad, yo nada más pensaba en P, en gozarlo".

María: "es padrísimo hacer el amor con quien sabes que te ama, es un momento de intimidad, de goce incomparable, de una alegría inmensa".

Ivon: "La primera vez es muy tensa...ya después lo haces con mayor libertad, andas más segura, te gusta, lo disfrutas mucho".

Ursula: "siento una sensación, de que cualquier cosa que te estimule tu esposo o tu pareja pues tu lo vas a sentir mucho, bastante. Mi esposo desde el principio platicamos, él me decía, no dime tú, dime si ya quedaste satisfecha o algo...por eso siento que quedo satisfecha."

Las definiciones vienen impregnadas de romance, de lo "celadónico"<sup>1</sup>, de la promesa afectiva, el acto sexual es desprendido de su aspecto "animal" de un acto reproductivo cargado de impulsos y deseos sexuales y es transformado en poema, en acto digno, bello y justificado por el afecto. "La actividad sexual de reproducción es común a los animales

---

<sup>1</sup> FOURIER Ch. (1975). Nuevo mundo amoroso. Pag. 40.

sexuados y a los hombres, pero aparentemente sólo los hombres han hecho de su actividad sexual una actividad erótica, y lo que diferencia al erotismo y a la actividad sexual siempre es una búsqueda psicológica independiente del fin reproductivo<sup>1</sup>. Se teme a la obscenidad cuando los cuerpos se desgarran conforme se logra la penetración en el coito. Se trata de cubrir al cuerpo desnudo con emblemas, sublimes razones que nos humanizan, que transforman el acto sexual en expresión erótica ajena a la procreación. Para la mujer el acto sexual vendrá lleno de erotismo y no de instintos puros, es ella la que más transforma, la que más sublima y da valores, ella emerge de un universo, de una sabiduría diferente a la ética masculina. La mujer está llena de sensualidad, ternura, placer, en fin expansión sexual que puede alcanzar su apogeo con los sentimientos. "Todas las riquezas de la virilidad y de la femineidad, al reflejarse y captarse las unas a través de las otras, componen una moviente y estática unidad. Lo que tal armonía necesitan no son refinamientos técnicos, sino una recíproca generosidad de cuerpo y alma sobre la base de un atractivo erótico inmediato"<sup>2</sup>. Tanto hombre como mujer pueden disfrutar de un goce en común, el placer se experimenta como si fuese suyo, propio, pero se origina en el otro. Para muchas las relaciones sexuales implican felicidad, alegría, comunicación, paz, tranquilidad, libertad, fusión

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 23.

<sup>2</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 147.

física y emocional, afectos, goce, pasiones extremas, lujuria, sentimientos de pertenencia sobre el otro y una satisfacción llamada orgasmo. Este último concepto será objeto de estudio para algunas disciplinas, puesto que tiene gran relevancia a continuación se le otorga todo el siguiente apartado para analizarlo.

¿Porqué se ha dedicado todo un apartado al concepto de orgasmo? Porque muchas disciplinas incluidas la medicina han apoyado la explicación de que la frigidez, no es sino anorgasmia, es decir anomalías que se presentan en la fase de orgasmo dentro del ciclo de la Respuesta Sexual Humana. Debido a que es la más reconocida y bajo esta se fundamentan técnicas, hemos querido hacer algunos señalamientos.

Hay que recordar que el acto sexual fue desglosado por "fases" presentando una conceptualización esquemática y arbitraria de los fenómenos fisiológicos involucrados. La tecnología de la salud normatizó las practicas sexuales y condenó a enfermedad aquellas que a su punto de vista fuesen incompletas. Masters y Johnson (1976) así como otros autores crean el concepto de Anorgasmia para resumir específicamente la ausencia de orgasmo como una enfermedad que abrevia a la frigidez. La abrevia porque no le interesa si la mujer desea o no y si queda o no satisfecha. Para ellos el problema sólo se centra en una fase de la respuesta sexual, donde la mujer carece de contracciones que empiezan en el fondo del útero y van avanzando hacia el segmento uterino inferior. Tampoco presenta pérdida de control muscular, contracciones y espasmos. Ni hay un aumento en el ritmo cardíaco y presión muscular. Es decir tiene carencia en la obtención orgásmica, entonces la respuesta sexual es incompleta y por lo tanto patológica.

El concepto ORGASMO es una palabra que aparece mucho en

los discursos femeninos y son sinónimo de satisfacción. Si bien hemos descrito a lo largo de todo el trabajo que frigidez es la ausencia o disminución del deseo o apetitos sexuales además de la falta de satisfacción en el acto sexual, el hablar únicamente de orgasmo nos limitaría a una forma parcial del problema que nos hemos impuesto analizar y que sin embargo no podríamos pasar por alto porque es piedra angular de la tesis.

Tiene que quedar claro que una cosa es el "orgasmo médico" y otra cosa es el "orgasmo" entendido por la mujer. Para los médicos son respuestas fisiológicas, para la mujer son sensaciones subjetivas sinónimas de satisfacción sexual. ¿Quién puede "medir" o "curar" sensaciones subjetivas como son entendidas por la mujer? Para poder decir que una mujer carece de orgasmo es necesario saber qué es para ellas. En primer lugar se expondrán las expectativas debido a que las ideas previas que tenga una mujer sobre este acto de alguna forma determinan su actividad sexual posterior. "La vida erótica se puede construir en gran medida de fantasías gratas. Antes del encuentro y después del mismo..."<sup>1</sup>.

Las mujeres entrevistadas refirieron lo que se supone que tienen o esperan sentir en un orgasmo.

**Silvia:** "pienso que es el punto más alto del placer sexual al que puedes llegar."

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 148.

Jimena: "No, no, no, así exactamente lo que es no, a ver, cuéntame lo qué es".

Soledad: "Ha de ser llegar hasta el cielo, la máxima plenitud, ¿no? debe de ser algo increíble".

Graciela: "no sé que es, he oído, pero la verdad es que todavía no sé".

Liliana: "Me imagino porque he platicado, entonces yo tal vez sí lo he tenido pero, no sé o sea de que te diga si, si, lo he tenido con toda seguridad no sé".

Rosaura: "Cuando lo están arrojando...cuando eyaculan los hombres".

Talía: "Ya había leído, entonces ya sabía que pasaba o qué se supone que debería de pasar, estas esperando ¿no?...al fin de cuentas no sé si eso era lo que se debe de sentir porque en ningún libro te lo enseñan".

Ana: "Algo raro, algo que buscas sentir".

Teresa: "Es cuando llegan el climax un hombre y una mujer , cuando llegan al máximo de placer, a la cumbre".

Hortencia: "Una mujer puede imaginarse el orgasmo por pláticas, de cómo se experimenta. Se hace una idea por de otras personas".

Susana: "Con razón nadie me lo podía describir por que no te lo pueden describir si no hasta que tú lo sientas".

Piensen que es el nivel máximo de placer, el clímax, la cumbre de la respuesta sexual entre un hombre y una mujer. Lo complicado es saber ¿Qué es lo que se siente? ¿Cómo es que se sabe qué es lo máximo de placer en el cuerpo? ¿Qué sensaciones lo caracterizan? Parece que el concepto Orgasmo es punto de conversación entre las mujeres sin que ellas mismas puedan definirlo. Es un conocimiento que es difícil de describir y sólo se puede sentir, más sin embargo se habla de él, se investiga, se espera, se crean expectativas, fantasías que podrán o no concordar con la realidad personal. ¿Qué tan altas pueden ser estas expectativas? ¿No sobrepasan las sensaciones humanas? Por su ambigüedad no es raro observar muchas ideas falsas o ignorancia. ¿Cómo de sensaciones tan subjetivas se pueda hacer una clasificación de síntomas y tratamientos? ¿Como un médico puede diagnosticar sobre sensaciones tan personales?.

A continuación referiremos vivencias ya que algunas mujeres intentaron describir las sensaciones que experimentaron durante el orgasmo.

**Eloisa:** "En palabras no puedo en sí...siento que todo mi organismo se está moviendo desde la punta de mi cabello, hasta la punta de mi dedo gordo de los pies, siento como que todo...me contrae, cómo que no se como decirte...cómo que toda te contorsionas, todo cae para adentro, no tanto el organismo ni nada o sea por fuera,

yo lo siento por dentro...todo tu organismo sufre un cambio tan, tan rico, tan ordenado ¿cómo se dice? tan acomodado cada organismo...con un mismo ritmo, con un mismo movimiento, son movimientos tan perfectos y tan así que vas sintiendo tan rico, tan bonito, en sí lo que yo siento o sea lo que es un orgasmo."

**Ursula:** "Es una sensación, se siente mucha emoción, muchas cosas en el estómago, cualquier parte que te estimule tu esposo o tu pareja lo vas a sentir bastante...siento mucha emoción, yo le digo, no, no, no, porque siento tan así que me da miedo seguir...pero sigo y siento ¡hay! quien sabe cómo, siento mucha agitación dentro de mi cuerpo y muchas ganas de moverme, moverme más y cuando siento que lo sentí, pues cómo que respiras y ya después viene cómo relax."

**Irma:** " En una ocasión muy romántica, fue cuando surgió el clímax, eran como contracciones, cómo espasmos vaginales bien placenteros, excitación a gran escala".

**Cruz:** "Aquí en la vagina, como que en el vientre, sientes así cómo que se contrae, cómo que se abre y se contrae cada vez son más fuertes, te pones muy tensa...no de angustia, si no de tensión, en ese momento es cuando ya...también en la mente... siento que se me va la respiración cuando es el orgasmo, cómo que siento que es muy rápido, no se si sea fisiológico o qué, pasa muy rápido, siento 7 u 8 contracciones, sientes todo,

me excito mucho, entonces no grito, si no como que son quejidos, no se cómo se llaman esds, pero ¡ha!, ¡ha!.- .ahí siento placer, gusta".

**Ana:** "Así como dicen...es que tu ya viste la lluvia de estrellas, era cómo no sé como decirte, te vas, te vas, ¡hay! es que no sé, cómo que te vas, eso que te dicen que te vienes, ¡cual! ¡te vas!, así como que no ves, se te nubla y sientes como cuando te vas a caer, si dura 60 segundos es mucho, va bajando y entra como desesperación, fue riquísimo, yo hasta lloré, se me salieron las lágrimas al tener el orgasmo, de placer, así no se como definirlo, es riquísimo, sientes cuando vas a llegar".

**Talia:** "Mucha angustia, sientes bonito...cómo que las tripas se te juntan o quien sabe qué, supongo que eso es".

**Susana:** "Sientes muy diferente a lo que es así normal...algo en tu cuerpo, es una sensación muy diferente más apasionado sientes así como que se te va acabar el mundo en ese momento".

**Isabel:** "Sientes descargas eléctricas en tu cuerpo, con el roce, con su olor, su respiración y llegas por fin al grito de éxtasis."

Las descripciones van de sensaciones fisiológicas a cuestiones de tipo subjetivo. Es un deseo de movimiento tanto

exterior (desde la punta del dedo, hasta la punta del cabello) cómo interior (contracciones en la vagina), sincronía, es contracción, contorsión corporal, agitación, falta de respiración, alta tensión. Es a la vez una lluvia de estrellas, es un irse, todo se nubla, como que te vas a caer, desesperación; es algo riquísimo; es angustia, sientes placer; emoción; es armonía, ritmo. Cada mujer tiene una definición diferente tanto fisiológica cómo subjetiva de lo que es un orgasmo. De estas características ¿podríamos formar un concepto de satisfacción y por ende de orgasmo? ¿Si una mujer no comparte las mismas experiencias que otra al tener un orgasmo esto indica que alguna no lo ha experimentado o que está en un error? ¿De donde se estipula que la falta de satisfacción es una enfermedad? Para algunas es una virtud. ¿Desde donde surge la demanda? ¿De una sensación que incluye tanto la respuesta biológica como la subjetiva, puede desprenderse un síntoma, una taxonomía de la sexualidad femenina?

Cada mujer tiene diferente forma de concebir el orgasmo. Algunas no dejan de percibir al otro en ningún momento, por ejemplo, Eloisa indica movimientos ordenados de cuerpos con un mismo movimiento... Ursula; "cualquier parte que te estimule tu esposo lo vas a sentir bastante"... Isabel: "su roce, su olor, su respiración y llegas por fin al grito de éxtasis". El otro, el cuerpo propio; la fusión y todos los motivos que la desencadenan; "la unión de los cuerpos, de la epidermis, de

los músculos, de los olores, de los pesos...Continuidad del deseo...es deseo de tener la misma vida<sup>1</sup> .

**Cruz:** "bien bonito porque era un cuarto con espejos, dos espejos laterales y espejo en el techo, yo nunca me imagine que fuera así, o sea yo me quede así como picada...el verte en los espejos te da una sensación de placer, así como muy libres..."

**Ana:** "...me acuerdo que en uno de los hoteles había un espejo enorme en un lado de la cama y a mi me impacto mucho, no sé, me dio una sensación de lo que es una pareja cuando te ves así, es sola, totalmente es una persona, que si te la pones a ver desde arriba pues tú dices ¿dónde están unidas? pero es una, se ve una no es una mitad, son dos enteros pero sin un entero no puedes hacer nada...no se como decir, no es que tú eres el ojo derecho y del ojo izquierdo soy yo, no, no es tanto eso, sino somos dos enteros pero sin el otro entero no haces nada..."

El orgasmo puede ser un elemento de complitud y fusión para la pareja. El contemplarse juntos en el goce, el sentir que la existencia propia encontró continuidad, hace que el ser sea feliz, al fin de cuentas una forma de vivir el orgasmo.

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 29.

Antes de poder seguir adelante quisiera dedicar un breve espacio a G. Bataille que de alguna manera da explicación de las experiencias vividas por Cruz y Ana. Para él entre un ser y otro hay discontinuidad; "...hay un abismo profundo...Este abismo en cierto sentido es la muerte"<sup>1</sup>. Un hombre y una mujer son seres discontinuos que solo logran su continuidad con la muerte. "Todos tenemos la nostalgia de la continuidad perdida"<sup>2</sup> es decir se busca según el autor substituir el aislamiento del ser, se busca la continuidad del ser. "Toda la actuación del erotismo tiene como fin alcanzar al ser en lo más íntimo...el paso del estado normal al de deseo erótico supone en nosotros la disolución relativa del ser"<sup>3</sup>. Así va señalando que el movimiento de disolución de los seres es el acto sexual donde la fusión mezcla a dos seres discontinuos. Ambos alcanzan el mismo grado de disolución, logrando la destrucción de la estructura del ser cerrado. Cuando una pareja tiene relaciones sexuales se abre a la continuidad. Toda la acción erótica pues, se centra en esta búsqueda.

Después de haber explicado el punto de vista de G. Bataille continuaremos con el análisis de las vivencias de orgasmo experimentadas por las mujeres entrevistadas.

Ahora bien no parece sencillo lograr esa sensación tan especial, para algunas se presenta con la misma regularidad

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 25.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 28.

<sup>3</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 31.

con qué tienen el acto sexual; para otras es más difícil obtener un momento adecuado y propicio para sentirlo; hay mujeres que en su vida han disfrutado del acto sexual y se da mucho menos el hecho de quedar satisfechas. Algunas viven su vida felices sin saber que pueden disfrutar aun más su relación marital.

El acto sexual debe de estar lleno de entrega, de sensaciones placenteras, no hay cabida para el pensamiento, ni las preocupaciones y mucho menos la cotidianidad.

Eloisa: "Al principio yo no lo sentía, fue muy difícil el sentirlo, yo no sabía como era, fue difícil distinguirlo, porque antes si yo sentía rico, bonito y me sentía satisfecha...pero ahora que ya se que es un orgasmo, si no lo tengo no me siento bien, pero no porque no me sienta bien, pero me gusta más completo, quedo en una especie de calma, tranquila a pesar de que todo se acelere dentro de tu cuerpo".

Ursula: "Siento tan bien que me da miedo o sea seguir, le digo no, no, no, el me dice que quiere que lo sienta y sigo y siento y ¡ya!... Quedo más veces satisfecha que insatisfecha".

Ivon: "Yo nunca he sentido así que disfrute mucho, al máximo ¿no?, cómo que me falta algo, como que puedo alcanzar más placer".

Irma: "Sólo he tenido un triste orgasmo, lo he seguido

buscando, incluso he fingido, pero no, él se da cuenta que no es cierto, ¿no?...Ahora tengo relaciones y si las tengo bien, si no ni modo, no voy a estar inhibiendome nada más por que no tengo orgasmos...no lo voy a hacer un problema".

**Ana:** "Yo siento bonito, es padre estar con alguien y el hecho de ver que tu pareja se excita con el simple hecho de que te este besando, te empiece a tocar y esta así que se muere, me encantaba, yo le decía - no importa que a mí no me hagas nada con tal de verte así- a mí me daba por satisfecha...tú verlo así, que yo le hago sentir eso, a mí me hace sentir bien, pero ahora ya no, has de cuenta desde el momento que sentí el orgasmo, ya es lo que busco en las ocasiones de estar con él".

**Talía:** "...se siente como si las tripas se te juntaran, sientes bonito...lo he sentido dos veces supongo, pero cómo te digo a mí me resultaba más fácil sentirlo al bajar del tubo de la escuela que con mi marido".

**Jimena:** "Además yo siento que a los dos nos hace falta mucho".

¿Todas las mujeres buscan de su relación sexual solo la sensación de orgasmo? ¿El acto sexual no tiene complitud sin el orgasmo? ¿Tener orgasmo significa quedar satisfecha? ¿La mujer puede quedar "satisfecha" sin tener el orgasmo? Por las declaraciones pareciera ser que el cuerpo pide, busca la

resolución de la tensión acumulada por la excitación.

¿Habrá mujeres que busquen solo el orgasmo sin importar la gente con quien tengan el acto sexual? Habrá mujeres que busquen ex-profeso el acto sexual sin tener mucho conocimiento de quien sea el hombre, esto aparentemente porque siempre hay ideas prefabricadas del sujeto de deseo. Desafortunadamente no entrevistamos a nadie que presentara esta característica.

Hay mujeres que no buscan específicamente la sensación de orgasmo pero la encontraron con su pareja de manera espontánea al ser impulsadas por un deseo de entrega. Al ya vivirlo, al ya conocerlo, lo procuran obtener en sus posteriores relaciones. Desde el descubrimiento para muchas se hará obsesión el encontrarlo tantas veces como tenga su contacto sexual. Algunas fingirán, otras lo buscarán y habrá quien intente disfrutar al máximo de su relación sin buscar desesperadamente el orgasmo. Hay quienes quedaran satisfechas pero sin la complitud, la calma o la tranquilidad que les hace sentir el orgasmo. El grado de frustración que se tenga por no conseguirlo varia. Algunas redoblan esfuerzos, otras no se presionan. Puede presentarse también el caso de que viven el orgasmo y a pesar de esto si no reciben respuesta afectiva posterior al acto por parte del compañero, hacen que la sensación carezca de valor.

El logro de la sensación puede presentar o no un cierto grado de dificultad. Hay mujeres que jamás han vivido un acto

sexual a su máxima capacidad, así mismo muchas lo lograron con mayor facilidad.

**Jimena:** "Cuando vemos películas muy sensualonas, es lógico que hay festejó entre los dos, lo disfrutamos aun más".

**Ivon:** "Cuando sientes que estas más segura...lo disfrutas más".

**Irma:** "...estaba muy estable, estaba con alguien, alguien a quien quería, que me gustaba mucho y en un momento muy romántico, en donde me decía cosas muy especiales, bellas, cosas que nunca había oído, para mí era lo máximo, entonces fue cuando surgió".

**Eva:** "Necesito no tener nada en mente, ni preocupaciones, ni cansancio, ni sueño, además debo de no estar disgustada con él, en una palabra estar bien".

**Sofía:** "Debo de tener intimidad, y un fuerte deseo, de esos que con sólo verlo sientes escalofríos".

**Ana:** "Creo que se da más cuando no hay riesgo de embarazo y tenemos mucho juego sexual, además el cariño con que me trata me da confianza".

**Isabel:** "Sucedió accidentalmente, yo creo que estaba demasiado excitada, demasiado relajada, que no tenía pendientes en la cabeza, que me entregue, me dejé ir y lo sentí y fue maravilloso...creí que era gracias a que él me amaba".

**Susana:** "Si siento que le gusto, que me acepta como soy, que le agrado sexualmente hace que me excite más, como pez en el agua".

Hay situaciones más propicias que otras, esto es muy variable, pero finalmente aquella donde exista un lugar tranquilo, acogedor y las personas se sientan sujetos de deseo y permanezcan libres del sueño, del cansancio o de preocupaciones; más toques de afecto llámese amor, enamoramiento, permiten que la mujer olvide el mundo de los pensamientos el aquí y ahora y se sumerja en un mundo sin tiempo, de complitud, de entrega, de orgasmo. Si a eso agregamos una mejor comunicación y conocimiento de las zonas erógenas de las personas, la relación será tanto más plena. Por el contrario "cuando la mujer no se siente estimada, apreciada, amada, se encierra, se vuelve frígida"<sup>1</sup>. Mientras menos estímulos distractores existan y el afecto así como el erotismo se presenten, las posibilidades de que se disfrute el orgasmo es mayor.

Hay ciertas condiciones para que se presente un orgasmo. ¿Está cada mujer en la mejor condición? ¿El medio ambiente tanto físico como emocional es el adecuado para ella?. No existen rubros, cada mujer adaptará su necesidad sexual en la medida de su situación ambiental y viceversa. Todo esta expuesto a modificación pues cada mujer vive una situación

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 139.

muy especial. Hay tantos estilos sexuales como número de mujeres. La actitud de una mujer mostrada en el lecho conyugal viene ligada a un proceso, a una educación, a una escala de valores, a una forma de contemplar el mundo, de ver al otro. Llamemosle "mundo femenino" a todas esas expectativas, fantasías, ideales que vincula a través del acto hacia el mundo real.

Ya se retomaron las expectativas que tiene la mujer con respecto al orgasmo, ya se hablo de las sensaciones que se viven y de la situación en que se presenta. Para muchas esta sensación es vital, para otras superable o reemplazable.

**Isabel:** "No me importó que en esos dos años yo no supe lo que era el sexo porque ¿sabes qué?, el era impotente, es impotente, no me importo...como yo se lo dije, yo no busco un pene, si yo buscara un pene ¡digo! no me sobran, pero tampoco me faltan".

Esta mujer así como muchas las mantiene un sentimiento fuerte capaz de substituir acto coital. El orgasmo pues, puede ser traducido en otras sensaciones, otras expresiones que abrevian pasiones y afectos, es decir puede ser extrapolado. No se busca sólo el camino que brinda el coito para obtener el orgasmo. Su lazo afectivo no esta dado en función de esta sensación solamente, si no que existen la protección, el afecto, la seguridad, el apoyo y todo un sin número de

cualidades que favorecen el surgimiento del orgasmo como una de tantas demostraciones de amor.

Ivon: "El sexo es importante pero no es lo que te mantiene con vida, no es lo primordial para mí, el sentir un apoyo, el cariño mutuo es lo indispensable".

Cruz: "Yo pienso que no es necesario que haya un orgasmo, a veces nada más con que se den puras caricias o sentirte protegida o amada, ¿no? que sientes que te quieren, a veces con un decir te quiero, así como muy profundo, con eso me basta, me basta sin acostarme con él y desnudarme...cuando me dice -es que te quiero mucho- y esa sensación que yo siento aquí adentro cuando tengo el orgasmo, así que mi corazón se sale a veces, así siento cuando Z me dice esas palabras...o cuando estoy haciendo la comida y llega y me abraza por atrás y me lo dice...así como que siento lo máximo, entonces cómo que no es más importante para mí tener una relación sexual, si no sentirme amada, satisfecha... pueden haber otros tipos de acciones que te hacen sentir igual de bien y no necesariamente el orgasmo".

Roxana: "No siempre vas a llegar al orgasmo, yo creo que una comunicación muy profunda es lo que debe de existir, por ejemplo, el hecho de estar juntos y sentir que te llena o sea que no necesitas otra cosa en ese

momento que simplemente estar con él. La comunicación sexual es la misma comunicación que se da en una entrega, en el amor, que no necesitas el tener un orgasmo o el tener un orgasmo juntos o tener una relación sexual porque muchas veces al tener una relación, no se da esta comunicación".

**Isabel:** "A veces una insinuación de sexo es un roce con los brazos, un pellizco en la mejilla o una caricia en los cabellos es excitante y satisfactorio cuando sabes que esa persona es capaz de hacerte sentir y disfrutar y que tú eres capaz de responder con él, basta con que su rodilla roce con la tuya y te mire a los ojos porque tú te estas derritiendo, existe el deseo".

**Sofía:** "A veces me mira de una forma tan especial que sé que me quiere tener, incluso tan sólo con que me toque con un dedo la cara siento como si me dieran escalofríos y un deseo tan profundo, como cuando estamos en la cama, lo chistoso es que con eso me dura un temblor todo el día que me hace sentir feliz".

Es satisfactorio el orgasmo y sin embargo hay situaciones, actitudes o palabras que van llenas de un profundo sentido de afecto y placer. La felicidad que se encuentra en un orgasmo se puede sentir con solo abrazos, caricias, miradas, palabras y actitudes que hablan de protección y amor. Se busca la relación sexual en la gran mayoría de las mujeres para comu-

nicar todos aquellos sentimientos de amor que son difíciles de traducir en palabras, todas aquellas sensaciones que las hacen vibrar y gozar, el cuerpo traducirá a través de un sin fin de lenguajes lo que sienten. Así pues vemos que el único camino no es el orgasmo, hay muchas formas de buscar la comunicación, la fusión. Una mujer puede desear o estar satisfecha del otro no tan solo a nivel sexual. Sus placeres van ligados tanto a la efervescencia sexual como a otros planos de la vida en común. Cuando se tiene la certeza de que el compañero es capaz de amar, disfrutar y hacer sentir placer, la felicidad que produce el sexo se desplegará a todos los tiempos y a todos los espacios de la pareja. La mujer puede ser feliz.

Ahora bien, ¿se puede prescindir del todo de ella?.

Roxana: "...si creo que en ocasiones se pueda suplir, aunque si creo que también es importante que haya relaciones sexuales o sea no se pueden suplir de manera total y definitiva, ¿no? si no se pueden ir convinando ¿no? depende también la situación de la pareja en ese momento, si prefiere una relación sexual o si realmente prefiere estar junto y comunicar otras cosas".

Cruz: "No es super importante, es importante de vez en cuando llegar al orgasmo ¿no? cuando exista la relación sexual si me gustaría que siempre se llegara al orgasmo y no sólo pensar en mí sino también en él, aunque cómo

te dije la relación no sólo se sustenta en el sexo".

Algunas mujeres como Isabel podrán tolerar o prescindir del coito y del orgasmo pero hay momentos en que se requerirá de él.

Existe todo un lenguaje verbal y no verbal que rodea al acto sexual. A la vez que se juegan dos planos, el de la realidad y el de la fantasía, ambos o se funden ó se separan de forma radical; ambos juegan un papel importante en lo que se busca del acto sexual en el aquí y en el ahora. El orgasmo como cúspide del acto puede ser extrapolado a otro tipo de demostraciones, siempre y cuando sean portadores efectivos. Después de señalar que el orgasmo son sensaciones fisiológicas y a la vez subjetivas así cómo indispensables, pero a la vez sustituibles; portadoras de comunicación y a la vez de pasión, tendremos que concluir que el máximo de los placeres es tan ambiguo, extenso, subjetivo que es difícil poder precisar que hemos encontrado el concepto verdadero y único de orgasmo. Solo y únicamente la mujer podrá hablar de sus sentires, de sus placeres, de sus orgasmos. Lo que sí es necesario señalar es que no se puede presumir que la mujer carece de orgasmo si no tiene contracciones o si no cubre todas las características de la taxonomía de la sexualidad impuestas por la tecnología de la salud.

A lo largo del trabajo se han especificado algunas diferencias entre el hombre y la mujer en relación a la sexuali-

dad. Se ha enfatizado el discurso femenino con la esperanza de poder esclarecer el problema de la "frigidez". No por eso se piense que nos hemos olvidado del hombre, del otro. La relación sexual siempre se establecerá por medio del encuentro (en estos casos) entre un hombre y una mujer, que si bien se ha analizado unilateralmente (de la mujer hacia el hombre) no hemos excluido al varón.

A continuación se abordarán algunas actitudes asumidas por los hombres en cuanto a relación sexual se refiere, debido a que el "otro" de alguna forma influye en el desempeño sexual y erótico de la mujer, es decir hay una cierta relación y dependencia recíproca en las actitudes favorables o desfavorables respecto al acto sexual.

En cuanto a satisfacción sexual se refiere hemos encontrado que muchas mujeres e incluso hombres culpan al varón de provocar la no satisfacción o falta de deseo en ellas, se cree que se debe a la poca habilidad en el desempeño sexual.

**Isabel:** "...el placer estriba única y exclusivamente en la habilidad del portador de ese miembro para hacerte o no hacerte sentir placer".

Esta observación como la popular de "no hay mujeres frígidas si no hombres incapaces" deja mucho que analizar. En primer lugar creo que es muy cómodo deslindar la responsabilidad de todo el desempeño del acto sexual sobre sólo uno

de los miembros de la pareja. El acto sexual al que hacemos referencia requiere de dos personas que sienten, piensan y pueden (Si así lo deciden) actuar. ¿Porqué se considera a la mujer cómo objeto donde el otro puede manipular y no cómo sujeto de deseos y de acción? ¿Porqué la mujer a de adoptar una postura pasiva y el hombre la activa? ¿Porqué no podríamos hablar de que la mujer es la responsable de su no satisfacción o su falta de deseo sexual? ¿Porqué la mujer permite, mantiene o tolera situaciones no satisfactorias? ¿Porque deslindar responsabilidad?.

Es necesario preguntar ¿la habilidad tiene algo que ver con los sentimientos?. Las respuestas pueden ser múltiples porque el hombre por muy hábil que sea, puede no dejar satisfecha a una mujer que no ha creado lazos afectivos con él. A la inversa un hombre poco hábil que ha establecido un lazo amoroso fuerte con una mujer puede provocar en ella uno o muchos orgasmos. Habrá mujeres que no establezcan una relación afectiva y puedan con un hombre poco o muy hábil sentir el orgasmo. Esto dependerá sobre todo del motivo por el que se busca tener el acto sexual. ¿Se busca placer o se busca fusión?.

Hay que recordar que la mujer no solo anda en busca de un "miembro", de un pene. El acto sexual no puede ser reducido al coito, a la entrada y salida del pene. El erotismo femenino requiere de la seducción continua, difusa, amorosa, cutánea, olorosa, táctil, donde el abrazo erótico parece

durar sin límite, donde los orgasmos se suceden sin cesar, sin estar necesariamente relacionados con la penetración.

Es necesario dejar de pensar que la relación sexual es solo la penetración. Mientras esto no suceda se seguirán consignando las insatisfacciones sexuales al pene y su fisiología o a la inversa, a la vagina.

En la gran mayoría de los casos la comunicación y las actitudes asumidas no tan solo por el varón si no también por la mujer, juegan un papel determinante en la satisfactoria resolución del acto sexual.

**Eloisa:** "Definitivamente mi pareja me ha ayudado a alcanzar el orgasmo, en esto el hombre tiene mucho que ver".

**Jimena:** "Creo que si he quedado bien de mis relaciones sexuales".

**Eva:** "Hay mucha comunicación, esto abarca todo, gustos o actitudes...creo que él ya sabe con qué quedo más satisfecha".

**Ivon:** "El era complaciente en la cama; había comunicación".

**Cruz:** "Cuando lo veo gozando del orgasmo es cuando más me excito y lo excito más...cuando no lo veo me lo imagino, trato de captar todo lo que sucede ahí...si el disfruta yo también".

**Ana:** "El se aguanta mucho para que logremos los dos el

orgasmo. Si yo era capaz de hacerle sentir el orgasmo, yo me daba por satisfecha...Siempre me dice lo bien que se siente...Platicamos mucho y ya sabe qué zonas son más excitables. Debe de haber comunicación en todos los sentidos...también lo que influye es que te chuleen..- .que te hagan sentir bien".

En todos los casos anteriormente citados existen lazos afectivos que con anterioridad se han venido señalando. Si a esto le agregamos que hay un conocimiento de las zonas más excitables y una buena comunicación es de esperarse que sus relaciones sexuales las dejen satisfechas. Mientras exista comunicación habrá una gama de alternativas de acción, mientras más conocimiento más dominio y más satisfacción. Cuando hay reciprocidad el goce puede ser más gratificante porque ya no sólo está en función de un sujeto y un objeto, si no de dos sujetos que actúan a favor de sí y del otro. La excitación de uno genera la excitación del otro, se da la armonía que puede estar generada por los afectos, por los sentimientos.

Hasta hace poco tiempo los dos sexos estuvieron completamente separados y ajenos en cuanto a obligaciones y deseos sexuales se refería. Actualmente el tipo de relación a variado. En los casos anteriormente ilustrados hay más intercambio afectivo y físico. El hombre se da a la tarea de seducir a la mujer, de querer su deseo y su satisfacción, para esto emplea

el mayor poder de seducción: el amor.

Así cómo hay mujeres que exponen su agradable situación, hay casos donde ocurre lo contrario, donde la comunicación entre un hombre y una mujer está separada aun por un abismo, un ejemplo de esto son los siguientes:

**Hortencia:** "Me gustaría que mi marido me comprendiera, estuviera de acuerdo conmigo, que me complaciera y yo a él".

**Silvia:** "Tengo amigas que me han contado que son muy desconsiderados con ellas, nuestro ciclo sexual es más largo y es más difícil que alcancemos el clímax que ellos. Ellos llegan más rápido y no tienen paciencia y no hacen porque tú prosigas, ellas siempre están bien tristes, muy frustradas de que ellos lo alcanzan y te usaron como una bacinica y se quedan mal de que no alcanzaron lo que esperaban... se esperaban lo máximo y se quedan preguntando, ¿esto es lo máximo? ¿Eso es lo que yo esperaba? ¿Qué paso? Tienen la expectativa de placer, de alcanzar a comunicarse con su pareja en todos los sentidos y resulta que se quedan a medias, yo pienso que lo puedes superar si hablas...lo peor es que ellas no hablan, nunca se lo dicen...se quedan diciendo no sentí, pues ya no sentí, toda la vida va a ser así. Pienso que si tu hablas, si te haces escuchar, si entiendes, puedes llegar a mucho con tu pareja, a un

placer máximo...pero hablando".

Si bien es cierto que el hombre tiene mucho que ver, esto no implica que él es el único responsable, ni el único que siente y genera. La relación sexual es precisamente eso, una "relación", un respetar, una correspondencia, una reciprocidad. ¿Porque ella permite situaciones infelices no tan solo en el ámbito sexual, si no en varios aspectos de la vida social?.

Desde el momento en que se eligió a la pareja para tener contacto sexual se piensan en ciertas características que posee y deseamos que posea. Todo lo que ese hombre pueda significarle a una mujer se pone en juego al desear y quedar satisfechas de su relación sexual. Si desea comunicación es obvio que buscará a una persona con esas características. La mujer va eligiendo (en algunos casos) al hombre que desea como pareja, de alguna manera es la responsable de su feliz o infortunado vínculo hacia el otro.

Por otra parte se tiene como conocimiento común y científico que el varón alcanza más rápidamente el clímax que la mujer. Esa diferencia en los tiempos en ocasiones es generador de conflicto entre la pareja, de hecho muchas insatisfacciones surgen porque mientras la mujer esta alcanzando un nivel de excitación alto, el hombre ya esta en su orgasmo, después del cual no tiene la motivación como para seguir estimulando a la pareja. El orgasmo de la mujer incluye no

solo un momento de éxtasis, si no que siente la necesidad de ser deseada, de gustar de manera continuada, duradera, por lo que el alejamiento del hombre lastima y destruye la continuidad por ellas buscada.

**Isabel:** "...me gustaría que los doctores recomendaran al hombre que después de hacer el amor no dé inmediatamente la vuelta a la esposa y se heche a dormir...porqué se está perdiendo lo maravilloso".

La mujer desea la prolongación del placer, su fase de resolución no desecha la excitación, al contrario permanece en una especie de letargo. Para el hombre, según A. Alberoni el encuentro erótico tiene un principio y un fin, una experiencia regenerante que lo sustrae de la realidad para hacerlo feliz. En la mujer existe un deseo de continuidad, de conservación amorosa, de caricias, de abrazos, buscará la prolongación del idilio. Durante el acto sexual además de vivir el éxtasis de la fusión desean la continuidad, desean la permanencia del interés amoroso, de la dulzura, el abandono, la pasión. Cuando el hombre eyacula antes de que ella llegue al orgasmo, hace que se rompa la secuencia, se detenga el estado de excitación, surge la discontinuidad sinónimo para algunas de desinterés y apatía masculino. Así ellas quedan decepcionadas, con sensaciones de vacío, de inutilidad, de desesperación, surge la idea del desamor.

Ante estas situaciones, ¿Qué mujer queda satisfecha? ¿Cuántas de ellas desean volver a vivir la experiencia? ¿El hecho de que una pareja no coincida en el clímax significa que ella o el tienen un problema de salud? Las sensaciones placenteras y no placenteras tienen una fuerte vinculación con sus sentimientos de complitud que genera el sujeto de amor.

Así pues es indispensable que exista un interés mutuo, tanto el hombre como la mujer deben de tener la intención noble de brindar al otro satisfacción sexual. ¿Qué es lo que genera esta intención? Pues en muchos casos el amor o el enamoramiento. La comunicación física como verbal tanto en el plano sexual como en todos aquellos que forman la vida cotidiana hacen que los vínculos se fortalezcan, que la pareja se renueve y por lo tanto perdure.

Durante todo el discurso emitido por el sexo femenino pareciera ser que el hombre es quien toma la iniciativa, el más activo e interesado en las cuestiones sexuales, da la impresión de que lleva una vida sexual más intensa.

Pues bien, la mujer vive también una vida sexual sin embargo ésta está sometida a una visión diferente, a una subjetividad femenina. La sexualidad femenina va a estar insertar dentro de un proceso biológico, a ciclos, a un ritmo que será la responsable parcialmente de su desempeño y apetitos sexuales. Está destinada a la repetición "el tiempo se alía a las potencias de la fecundación, pero ésta misma obedece al ritmo de los meses y de las estaciones"<sup>1</sup>. Hay un movimiento circular, un ciclo al que se le agregan variantes emocionales. El ciclo de cada embarazo y de cada floración se reproducen a un tiempo regular. La recurrencia biológica de la menstruación por ejemplo, está sometida a una constante repetición y regularidad mensual que se divide en fases, ciclos en donde cada uno presenta ciertas particularidades, por ejemplo en la fase de ovulación la descarga hormonal es mayor y por lo tanto biologicamente supone un aumento en los apetitos sexuales. Sin embargo esta condición no determina del todo su comportamiento sexual, hay factores de tipo emocional que ajustan el ritmo biológico.

La edad siempre aparece como un factor que puede influir

---

<sup>1</sup> GUERRA C. LUCIA (1987). La identidad cultural y la problemática del ser en la narrativa femenina latinoamericana. Pag. 18.

sobre las necesidades de tipo sexual:

**Eloisa:** "...tuve deseos sexuales hasta los 24 años, sentía o quería tener relaciones sexuales...lo sentía, pero hasta ahora lo sé, antes lo sentía pero no sabía yo discernir qué era. En mis noviazgos sí tenía comen-zón...a necesitar otros deseos, otras formas de expresión corporal. Me excitaba pero eso me hacia sentir mal, pienso que la importancia del acto sexual depende del temperamento de cada persona".

**María:** "Todo iba bien hasta que cumplí 25 años, me comenzó a entrar "sopor" en las noches, no podía dormir ni descansar, fui al doctor y me preguntó si tenía novio, le dije que sí...me pregunto si teníamos vida sexual, le dije que no , fue cuando concluyó que debía de vivir intensamente y con responsabilidad la sexualidad, yo me reí...no lo creía, hasta que lo intente y veme estoy feliz y desaparecieron los síntomas".

**Liliana:** "Tenía temor a tener relaciones sexo a sexo, tenía una edad en la que pensaba mucho, me detenía".

**Eva:** "siento algo extraño en el cuerpo, creo que es por la edad, a una edad el cuerpo pide el contacto sexual".

**Cruz:** "Desde los 10 años me excitaba con mi novio. Nos besábamos todo el tiempo, era más expresión ...quería algo más, que me abrazara más, que me besara más...sentía más deseos".

**Teresa:** "Ya pasaron mis épocas locas".

**Ana:** "De repente a habido últimamente una cosa muy loca, de repente no sé, estoy aquí en mi cama en la noche y digo que se me antoja...y ¿qué haces? he intentado masturbarme, pero no es lo mismo yo creo que cómo hombre es más fácil, empiezas como loco y ya ¿no? pero ¿tú qué haces? qué ironía ¿no? además cómo que no".

Aparentemente hay una edad donde los deseos y necesidades sexuales se manifiestan intensamente a través del cuerpo. Estos espacios pueden ser móviles según cada mujer, para algunas su edad cronológica es la responsable de su excitación. Es importante considerar que se citan diferentes edades en este tipo de necesidades, esto no significa que a todas las mujeres les suceda lo mismo o de lo contrario están enfermas. Cada mujer es diferente así que la edad no es determinante, la vida erótica se consideraría desde el momento en que la mujer se percata, toma conciencia de ellos y se da la oportunidad de sentir, de explorar las sensaciones de su cuerpo y sexualidad. El deseo surge independientemente del hecho de que la mujer tenga o no pareja "la mayor parte de las jóvenes requieren febrilmente caricias antes de que ninguna mano la haya nunca rozado"<sup>1</sup>.

La educación que oculta y pone etiquetas de enfermedad y pecado a las manifestaciones sexuales obligan encubiertamente

---

<sup>1</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 70.

a la mujer a temer, ignorar, esconder y privarse de acciones que las conduzcan a la gratificación sexual.

Cada persona tiene una historia singular, un temperamento y sensibilidad diferente por lo que su ritmo biológico tendrá influencia parcial sobre todas estas peculiaridades personales.

Durante las entrevistas fue curioso observar que algunas mujeres hacían referencia de ciertos períodos donde el deseo sexual aumentaba efervescientemente. Habrá mujeres que tengan un período donde los apetitos se agudicen, hay otras donde esto no sea significativo y no se haya vislumbrado aun un ritmo fijo.

**Liliana:** "siento apetito sexual cuando va a comenzar mi ciclo menstrual. No es cosa que controle".

**Jimena:** "Tengo ganas después de la menstruación, es cuando más ganas tengo".

**Soledad:** "Cuando estoy ovulando es cuando tengo más apetito sexual".

**Talia:** "Yo normal, porque hay mujeres que si se les antoja mucho, todos los días también, pero yo no...a veces si yo soy muy tranquila en ese aspecto y él creo que también. A la vecina cuando está en su regla se vuelve más feroz".

**Susana:** "Cuando más deseos me dan es después de reglar".

**María:** "Unos días antes de reglar es cuando me excito con más facilidad, incluso soy yo quien lo busca, claro y si estamos bien los dos".

**Antonietta:** "Yo creo que a mi me da después de la menstruación, lo atribuyo a que durante ésta yo sufro mucho físicamente. Después de mi período menstrual y por las pocas posibilidades de embarazarme me desenvuelvo mejor".

**Ma. Luisa:** "Se incrementa antes, durante y después del período menstrual es cuando más deseos tengo y es cuando más podría tomar yo la iniciativa".

Dentro de cada fase del ciclo hay desequilibrios. Por ejemplo la segregación hormonal crea en algunas mujeres inestabilidad nerviosa y vasomotora, el cual puede favorecer o no los deseos sexuales. Lo mismo sucede con el período menstrual, para algunas será dolorosa ya que viene acompañada de dolores de cabeza, lasitudes y dolores de vientre. Lo que para algunas puede ser un malestar, para otras es un período donde se intensifican los apetitos sexuales. El período menstrual no sólo es marcado por una función fisiológica si no por variaciones -en algunos casos- de tipo emocional. El ciclo es rítmico y pocos factores lo pueden alterar. No se intenta ubicar un tiempo dentro del ciclo donde coincidieran los deseos sexuales de todas las mujeres, pues cada una tiene uno propio, cada cuerpo y mujer es única. Ahora bien, ¿qué

determina estos períodos de incremento en el apetito sexual? el estado emocional, los afectos, los placeres, las fantasías, todos tienen la palabra. El mundo subjetivo de la mujer es más fuerte que su ritmo anatómico. ¿Porqué motivo no se consulta el "calendario" emocional de la mujer? ¿Porqué no se a contemplado la posibilidad de que si no desea, no apetece, se debe a que no concuerda a su ciclo emotivo? ¿En donde está normado que cada vez que la mujer tiene una relación sexual tiene que vivir el orgasmo? ¿Y si no lo vive está "enferma" según quien? ¿Quien evalúa?.

En cuanto ritmo menstrual se refiere, la sociedad guarda una postura determinante.

Roxana: "...Fue una educación muy rígida...que nadie se entere que estas menstruando...como si fuera un gran pecado, bueno no me lo decían tan abiertamente pero sí...".

La publicidad anuncia en "secreto" toallas sanitarias y toda una actitud de silencio con respecto a este ciclo. Los ritmos son tratados como algo sucio, enfermizo, por tal motivo lo desean mantener a "oscuros", "escondido", la discreción se convierte en virtud. La mujer se ve obligada a ignorar a renegar de esa ciclicidad rítmica que la caracteriza, que la hacen diferente a los hombres, que de alguna forma la determinan.

¿Qué hace una mujer cuando tiene deseos y no tiene pareja?  
¿Qué es lo que sucede cuando no hay objeto de amor físico y real? ¿Qué es lo que mantiene vivo un deseo sexual?.

Ivon: "Actualmente si he sentido un fuerte deseo sexual, pero como no tengo con quien me reprimo".

Liliana: "He llegado a pensar en tener relaciones sexuales, lo llevo a pensar pero me controlo mucho. No busco, sólo me controlo, tampoco me he masturbado físicamente y mientras no haya con quien me controlo".

Aparentemente la mujer se encuentra sola, sin pareja, esto no significa que no piense en alguien, una situación es estar sola y otra sentirse sola. Las fantasías, las imágenes la creación de una figura masculina puede estar presente en el momento que una mujer lo desee. Desde mi particular punto de vista creo que esos deseos sexuales van dirigidos a una persona, a un sujeto de deseo que si bien no se ve, no se encuentra en carne y hueso en el aquí y ahora, renace y vive en los pensamientos y fantasías que recrea cuando así lo desea una mujer. El mundo simbólico y subjetivo es tan fuerte como la misma realidad para la mujer, por lo que no pretendo que los puntos aquí tratados se agoten, al contrario se desea abrir inquietudes y dar la importancia que merecen los discursos femeninos.

Durante las pasadas citas se refleja represión y control

sobre las sensaciones, sin embargo habrá quienes busquen la salida en acciones como la masturbación:

**Martha:** "Me masturbo, yo creo que todos ¿no?... cuando escuche por primera vez la palabra me informe, pues la misma palabra te dice que está mal...".

**Isabel:** "Desde mucho antes yo aprendí a Masturbarme, entonces yo sabía autogratificarme, si él se metía a bañar, yo me autogratificaba y así salíamos los dos tranquilos, felices, el descargaba en mi y yo descargaba sola...eso era doloroso y muy frustrante".

¿Cuántas mujeres reconocerán que se han masturbado o autogratificado?. Este acto aun está lleno de prejuicios sobre todo porque sólo es reconocido el tacto sexual otorgado por otro sujeto que a su vez es movido por un afecto que legaliza y justifica la acción. Lo sexual ligado a lo afectivo, el placer ligado a un otorgamiento recíproco de una pareja con afectos.

Hablar de masturbación significaría recurrir a toda una nueva investigación por lo que sólo dejaré claro que este tipo de gratificación posiblemente venga unido a deseos sexuales dirigidos a un depositario imaginario de deseos.

Las fantasías forman parte importante de la sexualidad de una mujer. La creación de historias que enaltecen los sentimientos, que divinizan al hombre y donde el final siempre será feliz, inunda los pensamientos de muchas mujeres. Cómo con anterioridad se señaló, se busca el ideal de hombre, se tienen expectativas sobre lo que serán las relaciones sexuales, el orgasmo, el hogar, la familia.

**Soledad:** "Cuando estoy super alegre con X estoy ¡hay! sí ya quisiera, me imagino ¿no? la casa donde vamos a vivir, las cosas que vamos a tener, lo que vamos a hacer".

**Susana:** "muchas, muchas fantasías, si creaba yo entre mi imaginación estaba por ejemplo leyendo una revista y yo misma volaba has de cuenta que yo era la protagonista de la revista esa y yo decía...fíjate qué bonito ¿no?...sí yo soy y que voy con mi novio...me gustaba comprar las revistas...has de cuenta que yo estaba en sueños ...llegaba un momento en el que yo me sentía casada..así a la hora que me ponía a hacer la comida y todo has de cuenta que yo estaba esperando a mi esposo que iba a llegar a comer y luego si me veía mi mamá de repente y decía, oye ¿qué tienes? ¿en qué estas pensando? cómo que salía yo de ese sueño, ¿yo? ¡nada!. Tuve muchas fantasías, si sentí me guiaba por las muchachas, por lo que platicaban...entonces cómo que tú imagina-

ción te empieza a rodar y fantasiaba".

**Eva:** "Imagino en las noches que estoy feliz entre los brazos de un hombre al que amo...hay veces que recuerdo lo vivido, hay ocasiones que invento nuevas situaciones, incluso si puedo trato de vivirlas con él...a veces pienso en cosas eróticas a veces que él es importante y llega a protegerme así, puras locuras".

**Teresa:** "Sí muchas fantasías, porque leía mucho y mi imaginación hizo que lo ilustrara dormida y despierta, cómo primero leí cosas eróticas, pues me imaginaba y me excitaba, ya después investigue en libros científicos".

"La imaginación femenina crea otros mitos, se alimenta con otras imágenes y otros hechos fantásticos...las historias amorosas, la literatura rosa"<sup>1</sup> "Las múltiples fantasías de la mujer demuestran con claridad que siempre está en busca del elegido, si elabora fantasías es porque lo que posee no la satisface del todo. Las historias amorosas que ella vive, son tan adúlteras como las masturbaciones solitarias del hombre...La mujer sueña con muchos amores apasionados con sólo un hombre absolutamente extraordinario...ella es fiel al hombre y persigue una relación duradera, pero esto no es determinante para que en ocasiones se pregunte. ¿Este hombre no es mejor que el que tengo?. La mujer quiere ser adorada,

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 9.

buscada, querida"<sup>1</sup>.

Las fantasías femeninas son indicadores de lo que ella necesita y espera del otro, por lo que siempre serán eje determinador de las relaciones de pareja.

¿Qué tanto la mujer fantasea en relación a los placeres? ¿Se incluye la vida marital activa dentro de las expectativas? ¿Sólo se piensa en el bienestar hogareño, los hijos y ser madre? ¿Se parte desde lo que nos enseñan? ¿Hasta donde la influencia social nos enseña a visualizarnos? ¿Nos educaron para que seamos qué o quien?.

Sólo hay un paso entre los recuerdos de experiencias realmente vividas y las fantasías, ambas pueden producir estados de ánimo y sensaciones vigentes, reales.

**Eva:** "Sólo por el teléfono me hablaba sobre cómo le gustaría acariciarme y yo has de cuenta que lo sentía, el roce de sus dedos, su beso...me estremecía y vas a pensar que estoy loca, pero llego un momento en el que él ya estaba preparado para el orgasmo, me lo dijo y yo disfrute tanto como él de una experiencia erótica por el teléfono...".

La mujer con todo su potencial físico, su ciclo, sus ajustes emocionales, sus fantasías, la forma de contemplar al hombre y su subjetividad para con la realidad, dan nuevos

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 33.

elementos de aproximarse al conocimiento de su sexualidad y enfrentar así situaciones problemáticas como la falta de deseo o satisfacción sexual. Si bien el tema es abordado anatómica, fisiológica y psicológicamente por otras instancias se olvidan estos elementos subjetivos que se presentan en la vida cotidiana y real de la mujer, por lo que sugerimos deben de estar presentes siempre que se elaboren trabajos sobre los rasgos femeninos. A lo largo de los discursos se describe la vida sexual emotiva, amorosa y erótica no como un estado, si no como un proceso que ha ido variando según los tiempos y enunciados que la dominan. Los estereotipos en los próximos años se irán adaptando, reevaluando según cada estrato en su saber y poder así que la mujer debe esforzarse por dar a conocer ese mundo femenino que de alguna manera la determina.

## CONCLUSIONES

Al rescatar las vivencias femeninas se aprecia que es difícil hacer una separación entre los enunciados de poder que las atraviesan y la especificidad de su subjetividad, una y otra se incluyen, los discursos socioculturales ejercen su fuerza e influyen sobre la mujer. Hay sin embargo puntos de resistencia, especificidades que intentan no ser trastocados. La subjetividad pese a que está incluida en las relaciones de poder y saber no es irreductible.

Cada mujer posee una propia identidad constituida por el conocimiento de sí, conocimiento de su cuerpo, sus necesidades, sus deseos, sus ritmos y sus cambios, el conocimiento que tienen de las fuerzas que la afectan y las que ella puede afectar, las fuerzas que resiste y las que la modifican; la relación que ella tiene con lo que considera verdadero y como lo vincula con su ser, esto incluye sus elecciones sobre el saber y sus conocimientos; finalmente se incluye lo que cada mujer espera o busca, un ejemplo de esto es; la felicidad, la paz, etc. Lo anterior conforma la interioridad como relación consigo misma. Estos pliegues que conforman la subjetivación influyen en los códigos y reglas del saber y poder y van encaminados a la búsqueda de la diferenciación y derecho a la variación. Variación que fuimos encontrando a lo largo de los

enunciados de las mujeres entrevistadas.

Así que se busco a través de los discursos que proyectan su modo de actuar y de pensar el modo en que cada una contempla su propia sexualidad, su propia subjetividad. De los discursos trabajados encontramos una diversidad de formas de autocontemplarse. Son diferentes las formas en que ellas operan sobre sus cuerpos, pensamientos y conductas; son diferentes los dispositivos de poder que las afectan o a las que resisten.

Puesto que hay toda una variedad de casos como mujeres existen, se decidió agrupar por similitudes sus discursos con el fin de dar una ilustración clara y un análisis específico de lo encontrado. Cada agrupación específica con su respectiva forma de autocontemplarse, conocerse y evaluarse, ser conocido como: "Forma de feminidad". La forma de feminidad en cada mujer no permanece estática, única y lineal; la vida sexual, emotiva, amorosa y erótica de las mujeres varía. Cada historia personal puede presentar diversas formas de feminidad en diferentes tiempos sin que se instale una de forma definitiva, esto es, no son formas puras; hay tendencias periódicas. Los enunciados femeninos recabados se separaron NO con fines a crear una taxonomía de la subjetividad sexual femenina sino para dar una exposición más clara y desglosada de los enunciados encontrados y las fuerzas de poder que la determinan.

A) Tenemos aquellas mujeres que fundan la sexualidad en la obtención del placer como fin en sí. Acceder a las pasiones y necesidades sexuales del cuerpo como fin en el vínculo de la pareja podría ser la característica de la subjetividad de ésta forma de feminidad.

A pesar de que se pretendía recaudar discursos femeninos tanto liberales como conservadores, fueron muy escasas las entrevistas donde se reportaba abiertamente que una mujer accedía al acto sexual sin protocolos de enamoramiento, conocimiento o amistad, sin "proyectos en común", sin la institucionalización del sentimiento o pareja.

Se obtuvo gran cantidad de información de esta forma de feminidad pero no porque ellas se describieran como tal sino porque la gran mayoría se refiere a estas para enunciar lo que ellas no son, para comparar sus conductas, para reafirmar lo que deben o no deben de ser.

Existen mujeres que abren libre acceso a sus apetitos sexuales, al deseo, a la necesidad de la carne y sin embargo nadie reconoce serlo. Esto se debe a que la mujer se encuentra inmersa en relaciones de fuerzas que finalmente se pliegan sobre ellas mismas y las modifican. La presión que ejercen los discursos de poder sobre ellas es tan fuerte que prefieren definirse de una forma y actuar de otra. "La actividad sexual, si se trataba al menos de establecer un primer contacto, era evidentemente considerada como vedada y peli-

grosa"<sup>1</sup> "Todos dan a este -el amor sentimental- la prioridad, pero vemos que es el sensual el que triunfa... el amor puro llamado sentimiento no es más que una ilusión en aquellos que no satisfacen lo material... no se admite legalmente lo puramente carnal, material"<sup>2</sup>. En muchos casos este enunciado aun posee fuerza y vigencia. Observamos que quien va en busca del placer como único fin recibe un sin número de presiones por instituciones como la religión, la familia, etc. Prejuicios sociales que rotulan su persona con un conjunto de sinónimos calificativos como el de "prostituta", "fácil", "animal", "amiguita cariñosa", etc. Para muchos estos adjetivos ejercen cierta fuerza sobre sí, por lo que se les impide a sí mismas expresar realmente su sentir.

En México la mujer que funda su sexualidad en el placer como fin y es capaz de autodefinirse así es porque se ve influida por algún(os) enunciado(s) que anteponen el placer y la libertad sexual en primer plano, es porque posee una fuerza revestida de enunciados y visibilidades que confrontan sin titubeos los dispositivos de poder tradicionales. Autores como G. Hierro sugieren que la "Revolución Sexual"<sup>3</sup> de los años 60's hacen surgir una nueva cultura de permisividad sexual que a la vez atenta a instituciones como el matrimonio y la familia. Se piensa que estos discursos sexuales

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1986). El erotismo. Pag. 154.

<sup>2</sup> FOURIER CH. (1975) Nuevo mundo amoroso. Pag. 50.

<sup>3</sup> HIERRO G. (1986). Coito ergo sum. Pag. 4.

desprendieron enunciados que aun hoy en día ejercen sus efectos en algunos discursos. Si bien es cierto que los años 60's quedaron atrás, hay autores que sostienen que los enunciados aún prevalecen, por ejemplo los individuos parecen ser buscadores incansables de sexo independientemente de las funciones instituidas hacia éste. "El mundo se escribe en lenguaje sexual -Coito ergo sum-"<sup>1</sup>. Hoy en día aparecen muchos jóvenes cuyos impulsos para satisfacer su propio libido determinan sus actos hacia el sexo opuesto. Desaparecen los afectos dominados por la pasión y el deseo.

Por otra parte, es obvio que si la moral cristiana prohíbe lo deseado y lo placentero, las mujeres de esta forma de feminidad concebirán el placer como producto de la transgresión y formaran alianzas con la multiplicidad de enunciados que estén en contra de esta moral. Esta característica de la transgresión de normas y lineamientos aparentemente les permite el fluir de pasiones desenfrenadas y erotismo pero las aleja del establecimiento de lazos afectivos y del respeto social, efectos ambos de los dispositivos de poder de la moral cristiana. No es extraño entonces que algunas oculten su actividad e ideología sexual. No será raro que su actuar y pensar en algunas situaciones se disocien; he aquí nuevamente un efecto más de los enunciados (he aquí la lucha por buscar el equilibrio entre el pliegue del afuera y la propia resistencia). Habrá mujeres cuyo proceder y autodefinición coinci-

---

<sup>1</sup> HIERRO G. (1986). Coito ergo sum. Pag. 13.

dan, que reconozcan sus vínculos heterosexuales, cuyo fin en sí es la obtención de placer. Habrá mujeres cuyo proceder esté encubierto al autodefinirse, es decir, mujeres que encuentran dificultad por las múltiples consecuencias que esto implica, de decir cómo son.

Las mujeres que forman parte de esta forma de feminidad encuentran que la parte material de sus cuerpos domina su subjetividad, es por eso que su saber y verdad giraron en torno a enunciados que apoyen sus necesidades corporales. "La mayor parte de los jóvenes requiere febrilmente caricias antes de que ninguna mano las haya nunca rozado"<sup>1</sup>. Es de deducir que aparentemente las mujeres de esta forma de feminidad solo buscan un cuerpo que despierte y satisfaga sus deseos. Si lo que buscan es placer de manera prioritaria, no importa mucho quien lo brinde, sino qué se cubra la necesidad. Puesto que no tenemos más discursos sobre este apartado, la deducción suele no dar más elementos. Pero es evidente que si la institucionalización del afecto consigue caer en el hábito y que el hábito baja la intensidad del placer, entonces esta forma de feminidad no institucionalizará la relación. Es posible que sean mujeres que difícilmente puedan ser fieles a la cotidianidad de un solo amante. Lo que requieren es de apaciguar sus deseos; no buscan a un hombre especial.

---

<sup>1</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 70.

B) Otra forma de feminidad es la de aquellas mujeres que solo la vinculan previamente a una estabilidad afectiva y a su sano ejercicio en la institución del matrimonio.

Para algunas es difícil concebir las satisfacciones eróticas y placenteras, que son el lenguaje sexual del cuerpo sin el preámbulo institucional del matrimonio.

"Nuestras costumbres no permiten legalmente ni la celadonia pura ni el cinismo puro. Entre nosotros el único amor legal es el del segundo orden o amalgama supuesta del vínculo material y espiritual, vínculos ambos exigidos por la constitución y la religión, en el lazo del matrimonio, donde no se ve con frecuencia sino el vínculo material"<sup>1</sup>.

Es necesario por otra parte dejar claro que la institución matrimonial no garantiza necesariamente el interés sexual y afectivo de los cónyuges, éste puede constituirse por una gran cantidad de intereses distintos a los puntos centrales de análisis de este apartado por lo cual es este momento no los retomaremos.

Encontramos que existen mujeres que son influidas más por la fuerza de determinados enunciados que por los intereses sexuales de su propio cuerpo. Las relaciones de poder son plegados con gran fuerza sobre los deseos sexuales femeninos, de tal forma que lo verdadero para ellas serán aquellos enunciados que definen el matrimonio como marco de la sexualidad lícita -incluso para algunas cuantas -con fines pro-

---

<sup>1</sup> FOURIER CH. (1975). El nuevo mundo amoro. Pag. 51.

creativos. Encontramos entonces una asociación entre la función y la voluptuosidad, una fusión entre las obligaciones y las funciones matrimoniales y las gratificaciones eróticas, placenteras y afectivas.

Como hemos venido citando, entre los enunciados que más definen e influyen en esta forma de feminidad son los discursos morales judeo-cristianos. Entre las aportaciones del cristianismo destacan la intensificación de la ley-prohibición-deseo, desviando las prácticas del sí mismo "en dirección de la hermenéutica de sí mismo y del desciframiento de sí mismo como sujeto de deseo"<sup>1</sup>. Esta ética de la carne y la sexualidad unificará a todos, impondrá permisibilidad o prohibiciones que valen lo mismo para hombres y mujeres. Para ellos, el libre ejercicio de deseo y apetitos sexuales son un pecado porque es como cometer una falta en relación al propio cuerpo. Legalizar el uso "debido y propio" del sexo en pro de una necesaria salvaguardia a la castidad, combatiendo los instintos de la naturaleza humana con su consecuente tentación sexual. Aun existe una lista de pecados por lo que se deben evitar todos los hechos y eventos que exciten las débiles pasiones de la naturaleza humana.

El acto sexual como entrega puramente física es un pecado, se vuelve ilícito hacer el amor sin amar. Si una pareja realmente se ama debe antes de expresar corporalmente su afecto, santificar su sentimiento a través del matrimonio.

---

<sup>1</sup> EWALD Francois (1990). *La inquietud de la verdad*. Pag. 6.

Santificada y firmemente legalizada la unión se podrá entonces dar paso a la gratificación sexual pero señala Pío XII "no hacen nada malo buscando y gozando el placer de los cuerpos y de las almas, pero es anti-cristiano el tratar de intensificar lo placentero del acto sexual buscando nada más el placer en sí"<sup>1</sup>. Para ellos el acto sexual va unido a la disminución de las tensiones e impulsos sexuales, expresión e intensificación del amor, prosperidad psicológica y física, desarrollo del altruismo y un incremento de la gracia santificante.

Cuando se aprecia que esta manera de entender la sexualidad es común en parte importante de la población femenina nos damos cuenta de la fuerza e importancia que tienen los discursos religiosos en la sociedad y cómo junto a la familia logran que prevalezcan de generación en generación como verdad básica. El saber sexual acerca de sí mismas se desarrolla en el autocontrol; en la voluntad de limitar sus deseos y adaptarlas a la norma.

Esta forma de feminidad está más influida por los enunciados de poder y saber que por los deseos y ritmos del cuerpo. Para que se abra libre acceso a la sexualidad y placer, primero deben de cubrir el requisito de los enunciados, ya pasados los trámites se instala la sexualidad. Después de seguir una línea moral tan rigurosa, la mujer no puede desprenderse tan fácilmente de los enunciados que la dominaban,

---

<sup>1</sup> ELLIS A. y ABARBANE L. (1970). Enciclopedia del comportamiento sexual. Pag 188.

de la lógica en la que se jugaba su actitud y hábitos sexuales. El "debe ser" seguir siendo guía y moderador de la conducta sexual con su pareja; toda variante dependerá de su subjetividad, de las propias fuerzas que resisten a los enunciados. De igual forma es evidente pensar que el encuentro sexual vendrá acompañado con un poco de temor a lo desconocido, por lo que el encuentro puede resultar decisivo para el futuro. Si a lo largo de la vida de estas mujeres ha sido conducido el sexo como algo controlado, es de esperar que ellas sigan poniendo algún tipo de freno a sus impulsos. La frigidez en estos casos más que un "problema" puede ser una virtud.

Se ilustrará como se viven las relaciones sexuales en el Matrimonio puesto que en esta forma de feminidad solo es lícito hablar y actuar sexualmente en esta institución.

1.-La frecuencia del acto sexual dentro del matrimonio es determinante para que se vuelva rutinario o renovador. Se cita que la alta frecuencia, hace que el acto sexual se reduzca a la mera penetración o se cotidianice, llegando a perder el erotismo, el deseo, el juego amoroso, la espontaneidad, la novedad, la fantasía, etc.

Las posturas, las caricias, el juego sexual pueden llegar a estereotiparse, volviéndose rutinario y poco gratificante. Son pocas las que están en constante búsqueda, que intentan romper con la cotidianidad, las que deciden experimentar junto a la pareja posturas, momentos o situaciones que renue-

ven y den matiz diferente a la vida marital.

Cuando se inicia la vida marital el sexo se presenta como novedad y variedad, conforme pasan los años la disposición puede variar, creándose normas implícitas que atenúan los deseos. "El hábito atenúa a menudo la intensidad, el matrimonio implica el hábito"<sup>1</sup>.

2.- Se vive felicidad plena al instituirse las condiciones fundamentales para que prolifere el amor-pasión bajo la forma de sexualidad. Al vincularse la estabilidad afectiva a través del matrimonio se podrá suponer que ellas podrán hacer derroche de sexualidad. Sin embargo no hay que olvidar que "El matrimonio es la más de las veces considerado como algo que tiene poca cosa que ver con el erotismo"<sup>2</sup>. Esto es, el hecho de que se institucionalice el sexo no es garantía de que se disfrute y se acceda rápidamente.

Mientras las condiciones sean cumplidas, el acto sexual podrá tener lugar. Si existe el enamoramiento o afecto (a pesar de que no se tenga experiencia) la relación sexual puede resultar satisfactoria y feliz. Existen mujeres que junto con su pareja propician una relación dinámica con la búsqueda de intercambio tanto en lo espiritual como en lo erótico.

3.- Obligatoriedad del acto sexual. Principalmente sucede que a pesar de que la pareja ya está unida bajo ciertas

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 154.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 152.

condiciones y afectos no necesariamente coinciden los apetitos sexuales de los cónyuges pero de alguna manera se sienten comprometidos a "cumplir" con su deber marital. En más de las veces ellas acceden al acto sexual pese a que no existe el deseo, esto según se apreció en las narraciones.

Si se desea contacto sexual, la mujer busca el tiempo y momento adecuado, si su pareja no accede ellas no insisten en cambio ellos sí. Parece ser que ellas son las que fácilmente pueden interrumpir o prorrogar sus deseos cuando ellos no están en óptimas condiciones de responder sexualmente. Son más tolerantes porque siempre se les ha enseñado a esperar las mejores condiciones, a contener sus apetitos sexuales, a reprimir sus impulsos.

Es obvio que la disposición, la "concentración", la tranquilidad y satisfacción no son las mismas, incluso las mueve más un sentido de obligación que de motivación sexual.

Sucede también que ellas inician el juego sexual pero ellos por el cansancio y la obligación responden pobremente, así la gratificación sexual disminuye.

Si habláramos en términos médicos podríamos decir que ellas padecen frigidez sexual. Esta forma de feminidad al asumir tan rígidamente los enunciados logra controlar sus propias necesidades sexuales y no por eso ser digna candidata a un problema de salud. Más bien las conductas descritas como frigidez son posibles características de la subjetividad de esta forma de feminidad sin llegar a ser una enfermedad.

C) Otra forma de feminidad se juega en aquellas mujeres que fundan la sexualidad en la obtención del afecto sin necesariamente instituirlo a través del matrimonio.

Algunas mujeres dejan a un lado enunciados que las someten a una serie de limitaciones y requisitos sobre su sexualidad. Después de haber ilustrado en capítulos anteriores los miedos y prejuicios sobre las que tuvieron que dominar sus intereses afectivos reiteramos la postura de esta forma de feminidad.

"El acto sexual tiene siempre un valor de fechoría, en el matrimonio y fuera del matrimonio. Lo tiene sobre todo si se trata de una virgen; lo tiene siempre un poco la primer vez"<sup>1</sup>. "En muchos medios la virginidad tiene tanto valor que perderla fuera del legítimo matrimonio parece un verdadero desastre. La joven que cede por un impulso, por sorpresa, piensa que se deshonor..."<sup>2</sup>. Ambas frases ejemplifican parte de la presión social que ejerce el medio sobre la sexualidad de las mujeres solteras.

Ahora bien, el hecho de que una mujer sea virgen no significa que no conozca el deseo o que no ha adaptado alguna forma de práctica sexual no coital. Si bien todo cuerpo femenino en un momento determinado necesita descargar su placer y sus deseos sexuales, ellas pueden decidir hacerlo procurando resguardar el lugar mismo donde debe realizarse el

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 153.

<sup>2</sup> DE BEAUVOIR Simon (1989). El segundo sexo. Pag. 124.

coito. De esta manera permanecen vírgenes, encontrando una situación cómoda ante los enunciados que prohíben el sexo fuera del matrimonio.

Desde este momento sobrevive un erotismo y sexualidad. De especial interés nos enfocaremos no a estas mujeres que aun son dominadas por enunciados. Si no de aquellas formas de feminidad que tienen un impulso afectivo que renueva su proceder y su actitud frente a los enunciados.

Es cierto que para la mujer mexicana es difícil contrarrestar todos aquellos discursos que limitan su sexualidad, sin embargo existe un elemento poderoso y bien acogido que justifica en medio de la prohibición el acto sexual coital: el afecto. Este es el elemento que las construye modificandolas a sí mismas.

Fue extremo visible que la gran mayoría de las mujeres refieren que el afecto y los sentimientos de amor y enamoramiento son el móvil para superar lo instituido.

La misma sociedad ha creado enunciados y visibilidades sobre los afectos en tal sentido que es el móvil básico de muchas conductas y formas de relación establecidas. Los sentimientos surgen para purificar, enoblecere los actos humanos y separarlos del de los animales.

Se ha enunciado que son los sentimientos y no los instintos animales los que deben dominar en la mujer. El acto sexual es diversificado, no solo es un acto físico, instintivo y reproductivo. Consideran que una relación sexual debe

incluir el afecto, las emociones y el contacto físico. Cuando se está enamorado la sexualidad surge de forma inagotable y se desplaza por todo el cuerpo, así las miradas, el contacto, tienen una intensidad erótica muy especial. Junto a las sensaciones físicas se recrea un universo de fantasías en el que se reencuentra al amado. Ante esto para muchas la norma establecida queda atrás olvidada; la sexualidad irrumpe, "el deseo de placer y de dar placer invade todo" lo que proviene del amado, del que "amamos todo, hasta el interior de su cuerpo"<sup>1</sup>.

No hay control de otro tipo de poder que no sea el del amor. Son cosas que se sienten, se actúa por necesidad. "La relación sexual se convierte en un deseo de estar en el cuerpo del otro, un vivirse y un ser vivido por él en una fusión corpórea"<sup>2</sup>.

En esta forma de feminidad son los sentimientos los ejes de su actuación sexual, aun más, son más poderosos que los enunciados de saber y poder impuestos como prohibición. En este punto nos encontraríamos en un dilema ¿Qué es más fuerte el poder de romper con el interdicto, es decir la fuerza de la transgresión ó la fuerza del afecto?.

En este inciso analizaremos la fuerza del afecto sobre los enunciados y actitudes de las mujeres.

Citaba Irma: "...me considero como típica mexicana que re-

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 17.

<sup>2</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 17.

quiere de cierta emocionalidad como para acercarse físicamente a un hombre, quererlo".

Esta cita es bastante elocuente debido a que a lo largo del trabajo se vino exponiendo cómo la mayoría de las mujeres toman como eje central los afectos al establecer las relaciones con el sexo opuesto. La mujer mexicana ha caracterizado su subjetividad al rededor de un estilo específico; el de los afectos.

Ciertos textos expuestos en el trabajo ilustran cómo los sentimientos son el medio y el fin para el acto sexual; los sentimientos como justificación de la pareja (aun sin la existencia de una gratificación sexual); los sentimientos como la base de una relación amistosa.

Dentro de los sentimientos los que nos interesan de las relaciones heterosexuales son las del amor y enamoramiento. A. Alberoni aporta una serie de textos (1979, 1984, 1986) para definir el concepto de enamoramiento y amor, sus discursos giran al rededor de una concepción un tanto celadónica. Plantea al enamoramiento como un proceso que podrá culminar en el amor, éste es caracterizado por elementos como el de atemporalidad, verdad y autenticidad, regla del comunismo, igualdad, temor a la pérdida, felicidad y autolimitación de necesidades, todas estas detalladas a lo largo del trabajo.

Es curioso cómo hay una coincidencia en la concepción del enamoramiento desde este enfoque Europeo a las narraciones de mujeres mexicanas, ambas refieren un sentimiento portador de

una fuerza tal que genera un cambio interior, un renacimiento, a la vez que es el móvil que justifica la necesidad del acto sexual. Sin embargo en las narraciones revisadas vemos que los afectos son manejados en dos sentidos. El primero coincide con el de Alberoni (1979) donde el acto sexual surge de la necesidad de fusión que proviene del propio enamoramiento. Este está provisto de una fuerza tal que desplaza a la propia moral, a los propios enunciados que prohíben el proceder sexual. El segundo tiene otro sentido, pues el afecto es algo que se "busca", ellas seleccionan, a su pareja sexual después de comprobar si las quieren, si hay honestidad para poder ser recíprocas. Es decir ya hay cierta condición, cierta intención, no se mueven por necesidad de fusión.

En ambos casos lo que hace que una mujer se vincule sexualmente es el afecto, pero el modo en que se maneja es lo que lo hace diferente.

La postura de Alberoni en ocasiones es un tanto moralista porque somete a los sentimientos y pasiones a una serie de características de vinculación. Muchos de los planteamientos de este autor coinciden con los enunciados empleados por muchas mujeres entrevistadas. Es probable que en otras sociedades o culturas la forma de vincularse con una pareja a nivel sexual no coincida con las características señaladas por Alberoni o no estén determinadas por los afectos.

Aparentemente en medio de la permisividad sexual que está caracterizando estas últimas décadas hay muchas mujeres

que si bien desean explotar sólo su erotismo no pretenderán cancelarlo, se ambiciona vincularlo a los sentimientos. Estas mujeres pertenecen a esta forma de feminidad, para ellas el acto sexual, el erotismo, el placer son el resultado de un amor, un afecto, sin el cual carecerían de valor.

En materia de sentimientos A. Alberoni (1979) señala que en el enamoramiento se da una revaloración que surge no de una igualdad sino de una diferenciación que es estimada por el otro, ambos se reconocen como únicos, extraordinarios e indispensables. A través de la mirada del otro se reconocen a sí. El aprecio que viene del otro provoca una revelación quizá hasta una nueva forma de concepción de sí mismas. Sin embargo pese al proceso de individualización se da un movimiento de fusión, en este momento se ejerce poder sobre el otro y se rompe con la individualidad para que los dos seres se constituyan en una sola voluntad. "El deseo de gustar al amado, lo lleva a cambiar a él mismo"<sup>1</sup>.

En toda situación donde exista una relación entre dos personas habrá la posibilidad de influir o de ser influido, es decir se ejercen grados de poder. Desde el pensamiento de Foucault podemos hacer una analogía del enamoramiento respecto a la subjetivación. Pareciera que en el enamoramiento se da en la pareja un proceso de subjetivación recíproca. La subjetividad entendiéndose como el adentro de la operación del afuera, que se da una revaloración. Lo importante sería

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1979). Enamoramiento y amor. Pag. 41.

conservar la propia subjetividad, rescatando y respetando la esencia individual del otro. No el otro como propiedad, si no el otro como sujeto con voluntad y una concepción de sí diferente.

Lo que Alberoni llama "puntos sin regreso" podríamos compararlos con la idea de Foucault de "puntos de resistencia", es decir hay partes esenciales que son imposibles de modificar en el proceso de fusión en el enamoramiento; esencia de las personas que se resisten, se esfuerzan por no ser trastocadas, este "sí mismo" puede sufrir transformaciones, pero siempre habrá una esencia que lo hace único, que lo hace ser específico, singular, ese punto de "sí mismo" no puede ser modificado ni por el propio enamoramiento.

Parte de la subjetividad femenina va a luchar al movimiento total de fusión del enamoramiento. Tanto Alberoni como Foucault pueden coincidir en que cada persona no puede o no es capaz de dejarse influir sin límite o resistencia alguna. "La lucha por la subjetividad se presenta pues, como derecho a la diferencia y derecho a la variación, a la metamorfosis"<sup>1</sup>.

Este tipo de enunciados donde se maneja como sinónimo el afecto (muchas mujeres manejan como sinónimo amor y enamoramiento) y la relación sexual traerá consigo algunos efectos.

Por ejemplo para ellas las relaciones sexuales son totalmente diferentes cuando el móvil del acto no es de tipo

---

<sup>1</sup> DELEUZE G. (1987). Foucault, Pag. 139.

afectivo. No existirá ni la misma disposición, ni la misma satisfacción o gratificación sexual. Es por esto que las mujeres se vuelven vigilantes de las actitudes y acciones que puedan dar luz sobre los afectos de su pareja. Ponen a prueba, verifican la reciprocidad afectiva, en el supuesto de corroborar que existe el sentimiento accederán al vínculo sexual coital, si esto no es así, desistirá de su disposición sexual o lucharán por instalar nuevamente el sentimiento. La mujer de esta forma de feminidad se ha vuelto demasiado vigilante, demasiado precavida, excesivamente desconfiada. En esa actitud pueden estar muchas mujeres que finalmente no accederán jamás al acto sexual.

Algunas de ellas consideran que el estar influidas por este tipo de enunciados donde el acto sexual no puede ser despegado del amor es una desventaja ya que su experiencia y habilidades a nivel sexual se ven reducidos. Principalmente porque el suceso de enamoramiento no aparece con frecuencia y cuando sucede es difícil desprenderse del objeto de deseo. Saben que su condición hacia el sexo es más depurada, sin embargo lamentan no tener más experiencia.

D) Existe otra forma de feminidad que encuentra como determinante la violación del interdicto. Es decir aquellas mujeres que fundan su sexualidad en la transgresión.

Por motivos metodológicos nos vemos en la necesidad de

explicar el tópico que explica este tipo de visibilidad.

"La actividad sexual de los hombres no es necesariamente erótica. Lo es cada vez que no es rudimentaria, que no es simplemente animal"<sup>1</sup>. La diferencia de un animal a un hombre es determinante. A la vez que los hombres se distinguían por su trabajo creaban una serie de restricciones (sobre todo en la actividad sexual) a las que llamaremos "interdicto"<sup>2</sup>. Los interdictos sexuales la regulan y limitan. Bataille señala que el interdicto nació del proceso de una sexualidad sin vergüenza a una vergonzante y de ésta se desprendió el erotismo.

"El erotismo del hombre difiere de la sexualidad animal en...que pone a la vida interior en cuestión. El erotismo es en la conciencia del hombre lo que pone en él al ser en cuestión."<sup>3</sup>.

Existe una MOVILIDAD INTERIOR, imperceptible, no objetiva que torna a los individuos sensibles hacia ciertas personas, eventos y situaciones ante los cuales se ve influido, afectado pero solo por esos y no por otros estímulos, es por esto que la elección humana presenta una gran diversidad.

En el erotismo puede jugarse la relación contradictoria entre el interdicto y la transgresión. Las conductas del interdicto están llenas de tradición y arbitrariedad, que se

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 46.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 46.

<sup>3</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 45.

oponen a la "vuelta a la naturaleza", a lo animal, a lo instintivo, un juego entre la ley y la violación de la ley.

Esta experiencia interior tiene que ver para Bataille más con el respeto a la ley y su violación, el interdicto y la transgresión que a los sentimientos que en su opinión solo tienden a darle un toque personal a esta visión. Considera que es demasiado simple pensar que la experiencia interior coincide a la de todos los individuos. En este punto difiere a la teoría de A. Alberoni que asigna una serie de características comunes a los sentimientos.

Así pues el autor nos ofrece un enfoque de otra naturaleza sobre la sexualidad y en especial al erotismo. Desde otro orden de ideas trabaja la importancia del interdicto y su función en la aparición o no de la experiencia interior. El interdicto -señala- aleja al ser del objeto, elimina la violencia y sus movimientos (sobre todos los característicos del impulso sexual).

Los hombres viven sometidos cotidianamente a interdictos a tal grado que se deja de tener conciencia de él. Sabemos de su existencia cuando transgredimos y se genera una angustia parecida a la sensación de la experiencia del pecado.

Quien transgrede sobre y manteniendo el interdicto, lo procura para disfrutar en él. Se genera sensaciones de deseo y pavor, placer intenso y angustia. Si bien el hombre procura ser siempre racional, subsiste -según Bataille- un fondo de violencia. Violencia que por naturaleza somos y en ocasiones

no puede ser doblegada por la razón, la naturaleza animal brinda elementos para exceder los límites impuestos, es más fuerte que el interdicto.

La violencia del deseo vence a la razón, vence al interdicto, sin embargo no lo agota si no lo glorifica porque mil transgresiones no pueden agotar el interdicto "...como si nunca el interdicto fuera más que el medio de alcanzar, con una gloriosa maldición lo que rechaza "1. "...nada contiene al libertinaje...la verdadera manera de extender y multiplicar sus deseos es querer imponerles límites"2.

Observamos que la sexualidad es objeto de determinados interdictos los cuales en lugar de contener y limitar los deseos los extiende y multiplica, no los reduce. La conducta sexual es sometida a reglas, restricciones definidas que pueden ser generales, universales que no son alterables (como la prohibición del incesto) y los particulares, interdictos con aspectos variables, que pueden sufrir cambios superficiales (como las reglas del casamiento).

En los interdictos es visible el rechazo a la naturaleza, a la energía insaciable, es por eso que no hay interdicto que no pueda ser transgredido. El interdicto puede ser transgredido por una relación inevitable de emociones que van en sentido contrario, aun más interdicto y transgresión son complementarias.

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 70.

<sup>2</sup> SADE (1980). Los ciento veinte días de Sodoma. Pag. 10.

"Los objetos sexuales son la ocasión de una alternancia continua de la repulsión y de la atracción, en consecuencia del interdicto y del levantamiento del interdicto"<sup>1</sup>. Es visible una relación paradójica del valor del erotismo pues el interdicto no significa la abstinencia, sino la práctica en forma de transgresión que como consecuencia impone cierto tipo de expiación al culpable.

El erotismo entonces, es premeditado, es organizado o preparado en la persona que esté resuelta a ir más allá de los límites del interdicto, a escapar de su poder, a romper con la estabilidad.

Quien se abre al juego sexual se expone a la violencia, rompe con la firme barrera del pudor. Se deja de controlar al cuerpo y la violencia se instala, anima a los órganos y al movimiento animal, la carne excede los límites, bajo esta libertad amenazadora de la carne el interdicto cristiano opone su resistencia. "EL erotismo en su conjunto, es infracción de la regla de los interdictos, es una actividad humana. Pero aunque empiece allí donde acaba el animal, la animalidad no deja por ello de ser su fundamento...La animalidad se mantiene incluso tan bien en el erotismo que el término no cesa de vincularse a él"<sup>2</sup>.

Hay un vínculo estrecho entre la función sexual animal con su exceso de energía y el erotismo con su experiencia inte-

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 101.

<sup>2</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 131.

rior entre estos existen aspectos que los enlazan.

Cada individuo opone más que una resistencia provisional al exceso de energía sexual, si bien es cierto que no siempre sucumbe, a veces las fuerzas decaen.

La transgresión no solo se presenta ante normas impuestas, sino ante la misma actitud sexual. Es inevitable que durante el acto sexual se de un movimiento natural, un desencadenamiento de furor, de movimientos bruscos, la voluptuosidad se instala. Es entonces cuando "lo natural" (animal) rompe con la barrera humana. Las más de las veces esto también es una transgresión que brinda a las personas experimentar un sentimiento de libertad que exige la plenitud de la realización sexual.

Entre las muchas tesis que Bataille ha formulado la que retomaremos en este inciso ha procurado ilustrar algunas características del proceder femenino. Es notable como se revela el interdicto sexual a través de la transgresión. "Somos admitidos al conocimiento de un placer en el que la noción de placer se mezcla al misterio, expresivo del interdicto que determina el placer al mismo tiempo que lo condena"<sup>1</sup>.

Según sus enunciados la esencia del erotismo va a ser el resultado entre placer sexual e interdicto. La actividad sexual animal queda rebasada por la esencia: la transgresión. El erotismo y la transgresión son un acto humano organizado

---

<sup>1</sup> BATAILLE G. (1988). El erotismo. Pag. 150.

que sufre modificaciones con el tiempo.

Bajo estos postulados podemos observar la conducta sexual de la mujer bajo una nueva lógica.

La mujer que reta y viola las normas y lineamientos sexuales no ignora las consecuencias de la transgresión. Incluso la propia transgresión y sus efectos responden a sus deseos que saborea como gloria. Si bien las normas y restricciones impuestas a la actividad sexual (interdicto) traen de tras de sí una amenaza, nunca falta quien goce en transgredirlas. Romper con una barrera es en sí atractivo. Es por eso que algunas mujeres rompen con toda una serie de prescripciones diseñadas a la actividad sexual, no en sí por las conductas específicas de su hacer, si no por el hecho, la intención de romper con lo establecido, eso es lo gratificante. Sus vínculos sexuales pueden ser el producto de la transgresión. Una mujer con esta forma de feminidad puede, por ejemplo, terminar con su virginidad simplemente por encontrar atractivo realizarlo, su "hazaña" tendrá más importancia en la medida que sean mayores las prohibiciones. Puede vincularse sexualmente con un hombre casado puesto que hay barrera o ley que romper de la cual disfrutará transgredir.

La actividad sexual está sometida a lineamientos que varían según tiempos y lugares. Hoy en día el lineamiento es que se desee y disfrute de la actividad sexual; en caso de no ser así viene la consecuencia o sea el señalamiento de que esa persona está enferma. Si ellas desean tener una relación

sexual en lugares no convencionales quizá no sufra de una perversión por no cubrir el lineamiento de lugar y hora, quizá lo que le dé placer es precisamente exponerse al transgredir la ley y sea eso lo que le dé satisfacción sexual. Hoy en día existen todo tipo de literatura que invita a disfrutar el sexo bajo la lógica de la transgresión. Por ejemplo se ubica regularmente el acto sexual en el dormitorio, ahora se invita a experimentar en el jardín, en la cocina, etc.

Esta forma de feminidad no siente culpa al transgredir, al contrario suele ser fuente de excitación y placer. La lucha, la oposición, la resistencia de la mujer no atenta contra los enunciados, ellas supuestamente escapan de obedecer y asumir; y sin embargo el discurso influye en ellas. Ya no está presente para prescribir sus conductas si no sobre estas conducirse opuestamente. Los enunciados aún generan consecuencias, aún producen efectos, aún están presentes.

La frigidez en este tipo de mujeres puede presentarse si en sus vínculos sexuales no hay interdicto que romper. En sí el acto sexual no es el fin de sus conductas sino el medio para echar abajo una barrera. Esto es en cuanto a la relación con los enunciados se refiere. Por otra parte pueden existir mujeres que no deseen volver "animal" el acto sexual, que no deseen acceder a la violencia del sexo; que prefieran permanecer en el interdicto de la ternura "limpia" y "tierna", que se mantengan al margen de la transgresión. Quizá nunca se abandonen por lo que nunca disfrutarán por estar cuidando de

la ley.

E) Mujeres cuyas formas de feminidad no han contemplado la sexualidad como parte importante de su relación del Yo. No se juega la relación Yo-Yo deseo.

Encontramos que algunas mujeres entrevistadas reflexionaban en ese momento largamente sobre su vida sexual, sobre el grado de importancia que tiene el sexo y si están o no satisfechas. Sus entrevistas fueron concretas y los silencios eran prolongados. Incluso algunas de ellas expresaron que nunca habían otorgado parte de su tiempo para analizar este tipo de cuestiones, ya sea porque nunca fué tema de importancia, pues sus visibilidades y enunciados no giran alrededor de estos discursos o por que existen dispositivos de poder que limitan, generan miedos y tabúes que impiden la fluctuación de enunciados sobre la sexualidad.

Es visible al contemplar cada una de las historias personales en esta forma de feminidad que se trata más de fuertes dispositivos de poder los que impiden que los deseos y la sexualidad se instalen como parte importante de cada una de ellas, que una verdadera indiferencia.

Los grandes rubros que socialmente diferencian a la mujer son la DAMA y la PROSTITUTA. La dama DEBE SER virtuosa, amorosa, respetable, obediente, libre de pasiones desenfrenadas (indiferencia hacia la sexualidad y el sexo) ajena al

erotismo sucio, a las pulsiones animales. Es la prototipo de madre abnegada intachable, admirable, merecedora de un lugar en la sociedad.

La prostituta es caracterizada principalmente como la mujer que rompe las normas y lineamientos, que permite el libre fluir de pasiones, erotismo y violencia animal. Tiene relaciones con muchos hombres por lo que es incapaz de establecer lazos afectivos, no se casa y es despreciada por la sociedad.

Bajo estas dos posturas morales ¿Cual elegirían? La sociedad y la familia implementan y adecuan los enunciados y visibilidades de tal forma que en algunas generan la indiferencia para integrar la sexualidad a su ser o desconocimiento personal. En ocasiones los dispositivos son más poderosos que la propia necesidad sexual personal.

Desde las expectativas personales, las fantasías su vinculación con el otro esconde el interés sexual. Deslaza en la vinculación todo aquello que tenga que ver con los cuerpos, los deseos. El vocabulario se depura de tal forma que esta forma de feminidad traslada su deseo a zonas que nada tienen que ver con el sexo. Por ejemplo, al hacer referencia al cuerpo masculino señalaban que lo que más las atraían de los hombres eran sus ojos, su cabello, etc, atributos masculinos que no refieren la amenaza del cuerpo lleno de placer y deseo, las mujeres pueden referirse más libremente a atributos morales, debido a que la presión es menor. Así vemos en

algunos capítulos del trabajo que algunas mujeres en lugar de hablar del cuerpo refieren cualidades como el respeto, la iniciativa, la independencia, la seguridad, el desempeño en el trabajo, la responsabilidad etc. En las entrevistas encontramos enunciados sobre el gusto por el cuerpo del hombre, sobre el deseo que despierta y los placeres que promete, sin embargo pocas son las mujeres que lo llegan a reconocer tanto para sí como para el otro, casi nunca se asumen como parte importante de ellas.

Sus vínculos con el hombre son referidos como simple amistad. relaciones afectivas que generalmente van asociadas a sentimientos de hermandad, confianza, compañía.

Ni sus fantasías ni sus relaciones con los hombres, aun más ni sus ideales de pareja (si es que las han elaborado) tienen un vínculo con la sexualidad y el sexo. Esto repercute incluso en la propia concepción de sí. Generalmente son mujeres que descuidan su apariencia física, esto es, están sobrepasadas de peso, su cuidado personal es el básico de limpieza, ausencia de "glamour". En su lugar son amables, sumisas, caritativas, tímidas, etc. Obviamente sus relaciones amorosas son escasas. Aun más los ciclos sexuales del propio cuerpo femenino llegan a ser escondidos y así son asumidos. Decía Roxana: "...me decían...que nadie se entere que están menstruando...como si fuera un gran pecado..." Se da aun el enfoque enfermizo y sucio a los ritmos biológicos femeninos sobre todo en esta forma de feminidad. La discreción se

convierte en una gran virtud. Es por eso que muchas mujeres - incluso no solo esta forma de feminidad- ignoran su particular ciclicidad rítmica. No escuchan las voces del propio cuerpo.

Aún casadas prevalece esta forma de feminidad donde aunque se instituya y legalice el acto sexual, para ellas el deseo y la satisfacción se presentan en un mínimo indispensable. Es por esto que el acto sexual se vuelve una obligación conyugal ajena al campo del erotismo, ven como responsabilidad el otorgar su cuerpo para satisfacer "el temperamento" o las necesidades sexuales de su pareja, como un servicio contratado por el cónyuge a través del matrimonio, como un objeto de uso sexual del cual no importa sentir agrado o desagrado.

Como objetos sexuales no tienen voluntad sobre su propia sexualidad, otorgan y ceden el derecho al varón. El acto sexual se torna un mecánico acto coital. Algunas mujeres al tener experiencia sexual descubren nuevas sensaciones placenteras pero se ven en la necesidad de sacrificar esta parte de su naturaleza para conservar otra; la de esposa sumisa. El cuerpo puede llegar a demandarles la resolución ante la estimulación sexual que brinda el esposo o la pareja pero son incapaces de proponer y demandar todo aquello que requieran en el plano sexual, ya sea por miedo, por conformismo, por vergüenza, etc.

Los hombres pueden a través de la violencia presionar el acto coital, es posible que dentro del matrimonio se den

verdaderas violaciones sin que esto preocupe a nadie.

La mujer que se siente utilizada no puede llegar al orgasmo por la condición misma de "objeto". Pero también puede oponerse con los síntomas de "frigidez" ante la presión sexual del marido, amante y "violador".

La relación de fuerzas no es recíproca, al contrario ellos llegan a absorber y anular los deseos de su pareja debido a que ellas mismas no se juegan como sujeto de deseo, no demandan, no participan. De todas las formas de subjetividad ésta es la más afectada por la fuerza de los dispositivos de poder, a tal grado que la mujer pasa a ser un objeto sexual. Su saber está determinado por el poder. Los cuatro pliegues que forman la subjetividad se encuentran atrapados en mecanismos de sujeción.

Si no hay interés sexual y satisfacción podríamos decir que "padece de frigidez". Esta actitud de esta forma de feminidad no necesariamente tiene que ser sinónimo de enfermedad.

F) Dentro de las distintas formas de feminidad encontramos aquellas mujeres que no tienen experiencia sexual por lo que solo vivencian la sexualidad en lo imaginario, en la fantasía, que encuentra material importante de diversificación en las películas, en los libros de sexualidad, en las novelas comerciales, etc.

Es curioso como las mujeres difícilmente compran revistas eróticas como el Play Boy pero son más afectas a leer "literatura rosa". Es importante destacar que la fantasía femenina gira bajo diferentes ejes al masculino, ellas se alimentan con otras imágenes y otros hechos. Las historias amorosas de actores, la moda, el maquillaje, los perfumes, etc. integran el sector del erotismo femenino. "El interés de las mujeres por las cremas, los perfumes, las sedas y las pieles tienen un significado más erótico que social"<sup>1</sup>. Algunos autores como Ellis (1970), Fanst (1989), coinciden que todos estos elementos más una sensibilidad táctil y cutáneo característico en la mujer la hacen definirse como un ser con una carga autoerótica importante.

El erotismo masculino es más visual, más genital en comparación al femenino que es más táctil, muscular y auditivo. Es la industria cosmética la que aprovecha y destina su producción a este tipo de erotismo. Las sensibilidades deseos y fantasías son específicamente distintas a la de los hombres.

Mientras ellos satisfacen sus deseos, necesidades, aspiraciones a través de imaginación ayudados por la pornografía, las mujeres no se interesan en resolver su deseo sexual en la fotografía de un hombre desnudo, la desnudez no es tan excitante como podría serlo un relato que abre un universo imaginario de sentimientos, pasiones, el sexo no es tan solo un acto de satisfacción simple. La historia "rosa" transcurre

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 9.

llena de soledades, desventuras, que terminan al aparecer un super-hombre, es entonces cuando surge el amor que se tambalea frente a los malos entendidos pero que finalmente vence por la fuerza del sentimiento.

Las emociones profundas, específicamente eróticas se ven desencadenadas por este tipo de literatura o en películas.

Encontramos a lo largo del trabajo de entrevistas que hay mujeres que nunca han tenido contacto sexual con un hombre por lo que encuentran en lo imaginario una forma de vivenciar su sexualidad. "La vida erótica se puede construir en gran medida de fantasías gratas antes de un encuentro..."<sup>1</sup>. En repetidas ocasiones nos encontramos con mujeres que con la literatura o películas enriquecen sus fantasías y expectativas de pareja. De las historias que leían se generaban fantasías donde se sentían las protagonistas o adaptaban la historia a sus propias necesidades en un juego en el que se empalman la realidad con la fantasía. Es importante señalar que toda mujer va a fantasear alrededor de esto, pero en este apartado nos referiremos específicamente de aquellas mujeres que no han pasado del pensamiento al acto.

Cuando se juegan en la fantasía tienden a enfatizar lo ideal por ejemplo, sueñan como posible pareja a un hombre sin defectos importantes, al "príncipe azul".

En el conjunto de fantasías son pocas las que abiertamente refieren cuestiones de tipo erótico y sexual. Esto es mane-

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 148.

jado con cautela y reserva. Así pues hay discursos en los que jamás se dibuja el interés sexual hacia el hombre y es reemplazado por lineamientos morales como por ejemplo, que sean responsables, trabajadores, fieles, etc. La aspiración sexual y erótica es reservada. Hubo quienes abiertamente refieren que desean ser felices tanto emocional como sexualmente. Son mujeres activas que están en la búsqueda de información que enriquezca sus conocimientos y fantasías de tipo sexual. Son mujeres que se juegan en el ideal de hombre y tienden una red de expectativas sobre lo que será su vida sexual, el orgasmo, el hogar, la familia. Ejemplos que ilustran esto los vemos en los casos de Teresa, Susana, Soledad y Eva (ya citadas con anterioridad).

Si bien las novelas, historias de amor, hasta los libros técnicos sobre sexualidad son importantes para el mundo imaginario femenino, es también la multiplicidad de intercambio de discursos entre amigas una fuente enriquecedora. Entre amigas llega a suceder que aquellas que han tenido más experiencia sexual transmiten sus conocimientos a las amigas íntimas que carecen de ésta. Habrá quienes se dejan influir y generen expectativas al soñar dormidas y al imaginar despiertas.

Podríamos decir que esta forma de femineidad puede ser activa, en constante búsqueda de información y enriquecimiento de sus aspiraciones o pasiva que adapta la fantasía a como le va llegando la información.

A pesar de que muchas mujeres entrevistadas se encuentran en esta forma de feminidad reportan que no han vivido experiencia sexual, pero sí han generado ideas sobre lo que podría ser o lo que esperan del orgasmo. Algunas de estas ideas no pueden ser respaldadas con información técnica médica como lo reportaría Talía "...en ningún libro te lo enseñan". Palabras subjetivas llenan el conjunto de características que esperan sentir de su relación sexual y del orgasmo. Sin definición precisa esperan sentir el máximo placer, saben que es una sensación de la cual hablan, investigan, esperan y crean expectativas.

Todas las ideas, conocimientos, fuentes de información siguen una línea socio-cultural que determinan a la mujer. La literatura, las películas, los discursos son parte de dispositivos de poder que las hacen ver, hablar y hasta imaginar. Todas las fantasías van en busca de la felicidad, del goce. El poder determina el Qué y el Cómo.

De lo imaginario puede suceder que surja la autogratificación física cuando no se tiene pareja sexual. El hecho de que no se tenga pareja no es sinónimo de que desaparezcan los deseos y el apetito sexual. Observamos que la mujer con o sin pareja está sujeta a ciclos sexuales rítmicos que de alguna forma son determinantes en la elaboración de fantasías eróticas o generadoras de la masturbación física en esta forma de feminidad. Existen ciertos períodos cíclicos que pocas mujeres logran identificar. Encontramos casos que al sentir este

fuerte deseo sexual y al no tener pareja optaron por reprimirse, desviando la atención en otras actividades. Harán uso de autocontrol evitando masturbarse.

El hecho de no tener una pareja física no significa que la elaboración de fantasías e imágenes se limite, al contrario pueden crear figuras masculinas substitutas en las cuales se refugia. La mujer puede recrear todo un mundo de fantasías que complementan su mundo subjetivo.

En ocasiones el deseo es tan fuerte que pasan de manera parcial de la fantasía al acto. La masturbación viene a ser un emergente ante los deseos que ya no pueden ser contenidos en lo imaginario. Poca información se rescató al respecto pues aún la autogratificación es un acto lleno de prejuicios.

G) Mujeres que fundan e instituyen su sexualidad como un medio para la obtención de fines diferentes al afectivo o erótico. La sexualidad es solo el instrumento con el que consiguen status económico, respaldo, reconocimiento social, riqueza, etc.

El móvil es de gran importancia para las mujeres que forman parte de esta forma de feminidad. Ellas irán regulando su sexualidad en la medida que satisfagan sus intereses. Durante las entrevistas ninguna mujer declaró utilizar el sexo por otro interés que no fuese el afectivo o erótico. Nuevamente sucede que sabemos de esta forma de feminidad por

comparación. es decir citan su oposición a esta forma de utilizar la sexualidad criticándola, denigrándola y rechazándola. Sin embargo, aparece como un fantasma en los discursos, presente pero pseudorechazado. Esto puede ejemplificar cómo los dispositivos de poder influyen sobre los discursos. Esta forma de feminidad confronta los enunciados que la pudieran limitar o no acceder a éste vínculo. Sin embargo hay necesidades fuertes que les facilita establecer las relaciones en base a su interés no afectivo.

Entre esta forma de feminidad encontramos a la prostituta. La prostituta es aquella mujer que da su cuerpo para dar una gratificación al otro a cambio de dinero u otro bien, sin establecer ningún vínculo amoroso con el compañero ocasional. Regularmente su trabajo surge de una necesidad económica, ya sea para subsistir o para enriquecerse. Otorgarán goce y placer al otro pero tratando que se conserve algo íntimo. Ningún hombre llegará completamente a poseerla. Habrá algunas que contemplen la prostitución como un trabajo que no le impide llevar una relación de pareja y familiar. Sin embargo cabe destacar que existen otras que se dediquen de tiempo completo a esta actividad. "Entre las que se venden por medio de la prostitución y las que se venden por el matrimonio, la única diferencia consiste en el precio y la duración del contrato"<sup>1</sup>. Para ambas, el acto sexual es un servicio; para la que se casa otorga placer instituido a cambio de una "esta-

---

<sup>1</sup> DE BEAUVOIR Sison (1989). El segundo sexo. Pag. 328.

bilidad" social, económica, etc.; la que se prostituye otorga su cuerpo a cambio de dinero.

La seducción femenina será el medio con el cual la mujer buscar agradar, invitar, despertar el deseo en el otro. El lenguaje corporal empleado es poco claro, sutil, no demasiado expuesto, cualidades como la belleza, la juventud, la elegancia, y la apariencia física son cuidadosamente estudiados y asumidos para provocar el deseo. Los hombres siempre lograrán encontrar la belleza en la mujer mientras ella haga uso del arte de la seducción.

"El equivalente femenino del poder es la gran belleza"<sup>1</sup>. Cuando más bella es, el acceso a ellas es más difícil y exclusivo por lo que solo los hombres con gran poder atraen a estas mujeres. Esta forma de relación es el ejemplo más radical que hay sobre el poder que ejerce la apariencia física. A través de sus cuerpos y el placer que prometen negocian su compensación que variará de lo económico a la búsqueda de respaldo social.

Debido a que generalmente la permanencia del vínculo es gracias a la belleza, juventud o imagen que logran proyectar, estas mujeres se encuentran en el constante cuidado de renovarse, de estar siempre prestas a provocar el deseo. Hacen constantemente uso de la seducción para despertar y mantener en su pareja fantasías eróticas.

No tenemos la seguridad si esta forma de feminidad dis-

---

<sup>1</sup> ALBERONI F. (1986). El erotismo. Pag. 36.

fruta de su vida sexual, lo que si sabemos es que busca de mil maneras que el varón las goce. Está obligada a imponerse en el deseo de su pareja debido a que existe la competencia, la lucha de la seducción femenina.

Esta presentación de las formas de feminidad no son ni estáticas ni lineales, pueden existir una gama más amplia y no quedar agotadas en estas líneas, sin embargo cuanto aquí se expone son las impresiones que más claras se proyectan en los discursos femeninos recopilados. Estas observaciones dejan claro que a diferentes formas de feminidad habrá diferentes enunciados y problemáticas sexuales. Así como una mujer puede enunciar su insatisfacción sexual (frigidéz) como conflictiva, para otra esta situación no conlleva una problemática sino una cualidad moral o virtud. Hay que tener presente que lo que se analiza es una actitud, una forma de ver la sexualidad y el sexo, no una enfermedad. Es necesario recordar que la mujer no solo anda en busca de un "miembro", de un pene. El acto sexual no puede ser reducido al acto coital, a la penetración; mientras esto suceda se seguirá consignando las insatisfacciones sexuales a los órganos y su fisiología. La sexualidad femenina requiere de otros muchos elementos según su forma de feminidad, según su subjetividad.

Su específica subjetividad, sus ritmos biológicos y afec-

tivos, sus deseos y necesidades la harán selectiva ante los discursos que asumirá o rechazará. Se hace indispensable que las mujeres definan sus problemas, limiten sus conflictos de sexualidad y sexo, para esto tendrán que revelar como es que ven y son vistas en el mundo que actúan. El mundo simbólico y subjetivo es tan múltiple como la misma realidad para la mujer, por lo que no pretendo que los puntos aquí tratados sean últimos y terminales, al contrario se desea abrir inquietudes y dar la importancia que merecen sus discursos.

Si bien con esta categorización pareciera que nos sumamos al mundo de prescripciones no se pretende normatizar la sexualidad femenina, ni someter al cuerpo como objeto de saber expuesto a juegos de poder. Al contrario se desea escapar a la lógica del placer como deber para ilustrar la multiplicidad de enunciados que atraviesan la subjetividad femenina y el efecto que resulta ante su propia imagen, la forma de verse y enunciarse, las actitudes, los ideales y las fantasías. En pocas palabras abrir nuevas opciones ante las fuerzas de poder que centran solo su mirada y legislación en el cuerpo, en fundamentos biologicistas.

Todos los testimonios expuestos a lo largo de la investigación fueron recabados, manejados y analizados en tal forma que mis preceptos no se impusieran al de las mujeres entrevistadas. El hablar de sus vivencias amorosas, afectivas, sexuales e incluso imaginarias fue un acto íntimo que se dió en condiciones muy especiales las cuales deseo enfatizar por

las ventajas que presenta.

Las entrevistas se realizaron a mujeres que de algún modo me conocían ya sea por un trato directo de amistad, compañerismo o por terceras personas, seleccioné de inicio a estas mujeres porque el hablar de amor, amistad, enamoramiento, sexo y sexualidad es casi pedirles que dejen al desnudo su intimidad, que se expongan. Cosa que fuera de este contexto es muy difícil de lograr, además de que se corre el riesgo que la información de por si delicada, sea parcial. El hecho de hablar con una persona conocida facilitó la recopilación de testimonios debido a la confianza que depositaron en mi.

El solicitarles grabar la entrevista con fines de no olvidar los discursos, las motivaciones, las emociones; así como el hecho de garantizar el anonimato fue una condición muy importante en el éxito de la apertura de las historias subjetivas. No tener un cuestionario, un formato ya establecido permitió flexibilidad y acentuación de las situaciones que ellas consideraban importantes, no imponiendo así mi subjetividad. Cada una exploró a través del tiempo y su historia personal los hechos más significativos, algunas incluso llegaron a olvidar que todo se registraba y retomaban largas y profundas narraciones cargadas de emociones, de tristeza, de amor o de un odio profundo, cosa que se refleja perfectamente en el trabajo.

Durante el análisis de las cintas y textos ya transcri-

tos se abordaron los tópicos, pero no al margen de sus discursos, sino explicando en base a sus propias vivencias. Si bien dominaron algunas formas de feminidad, el trabajo no queda parcial ya que al analizar su sexualidad, se retoman otras formas, ya sea para compararse, criticarlas o negarlas; es decir, ilustran gran parte de los otros discursos que forman la red invisible de multiplicidades. Este trabajo desea enriquecer la experiencia para quien aborde supuestos similares.

Los discursos sexuales normatizadores ilustrados, si bien forman parte importante del propio conocimiento sexual no la agotan, no siempre dan cuenta de toda la red de fuerzas que la enuncian. Por eso la Psicología puede abrir un nuevo discurso que esclarezca cómo se va estructurando la subjetividad femenina y no solo el cuerpo. Es momento de reconocer que existen otros factores que tienen influencia sobre el acto sexual de los individuos como los sentimientos, los afectos, las pasiones y el erotismo. La Psicología puede sustraerse de los enunciados y dispositivos que la han incitado a hablar, registrar, observar y formular sobre los cuerpos, que la han orillado a normatizar a los individuos así como a preocuparse que el funcionamiento sexual sea homogéneo. De igual forma no necesariamente debe obstinarse en crear enunciados encaminados a crear una tecnología correctiva. Debe de intentar escapar de la lógica que la ha llevado a contemplar el sexo en una economía de placer en un

ordenado régimen de saber y rescatar las aportaciones valiosas que hacen del sentir y pensar de las personas la concepción sobre si.

## BIBLIOGRAFIA

- ABRAHAM. G. y PASINI W. 1980. Introducción a la sexología médica. Critica. Edit. Grijalbo México.
- ALBERONI. F. 1989. Amistad. Editorial Gedisa, 3a. reimpresión. México.
- ALBERONI. F. 1989. Enamoramiento y amor. editorial Gedisa. 5ta reimpresión en México.
- ALBERONI. F. 1986. El erotismo. Editorial Gedisa, Barcelona.
- ALVAREZ Gayou J.L. 1979. Sexología integral. Manual Moderno, México.
- AVODAH. K.O. 1979. "El yo sexual". En Relaciones Humanas y sexología. Editorial Grijalbo, México.
- BATAILLE G. 1988. El Erotismo. Editorial, Tus Quets. 5ta. edición, España.
- BOUCHARD M.A. Y GRAGER. 1977. Principios y aplicaciones de las terapias de la conducta. Colección Universitaria. Editorial, Debate, Madrid.
- BRITTON Bryce y DUMONT B. 1987. El músculo del amor. Ed Fontana Práctica. México.
- CERTEAU Michel. 1990. "La risa de Foucault". Revista de antropología. México.
- C.O.N.A.P.O. 1982. La educación de la sexualidad humana. México.
- DELEUZE G. 1987. Foucault. Ed. paidós México.

- De BEAUVOIR Simon. 1989. El segundo sexo. La experiencia vivida. Ed. Siglo XX. México.
- DR. J. Noguera Moré. 1973. DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE LA EDUCACION SEXUAL. Editorial Aura, Barcelona.
- DOLTO F. 1983. Sexualidad Femenina. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- DONGIER. M. 1973. "Neurosis y Trastornos Psicósomáticos". En Psicología y Ciencias Humanas. Ed. Guadarrama, Madrid.
- ENCICLOPEDIA DE LA VIDA SEXUAL. Editorial Argos Velgara. España 1978.
- ENCICLOPEDIA MEDICINA PARA TODOS. Editorial Salvat. México 1978.
- ELLIS A. y ABARBANE L.A. 1970. Enciclopedia del comportamiento sexual. Vol I. Editorial Diana, México.
- EWALD Francois. 1990. "La inquietud de la verdad". Entrevista a Michel Foucault. En Revista de Antropología. México.
- FOUCAULT M. 1976. Historia de la sexualidad. Tomos 1, 2, 3 Editorial siglo XXI. 15a. Edición, México.
- FOUCAULT M. 1989. "Sexualidad y soledad". En Foucault y la ética. Editorial Siglo XXI. México.
- FOUCAULT Michel. 1990. Tecnologías del yo. Otros textos afines. Ed. paidós, España.

- FOUCAULT Michel. 1989. Vigilar y castigar, 16 ava. edición  
Ed. Siglo XXI, México.
- FOURIER Charles. Nuevo mundo amoroso. Ed. Espiral ensayo  
Madrid España 1975.
- FREUD Sigmund. 1950. El Tabu de la virginidad. Obras  
completas Ed. Ballesteros Barcelona.
- GAUDETROY. M. 1978. Estudios de Sexología. Editorial Herder  
Barcelona 2a. parte.
- GIESE H.G. 1964. Psicopatología de la sexualidad.  
Editorial Morata, Madrid.
- GLOVER, E. 1985. Technique de la psychanalyse, P.V.F. Paris.
- GUERRA Cunningham Lucia. 1987. La identidad cultural y la  
problemática del ser en la narrativa femenina  
latinoamericana. Plural México.
- HIERRO G. 1986. "La sabiduría ética de las mujeres". En Rev.  
memorias de ponencia a la universidad de Barcelona.  
Univ. Barcelona.
- HIERRO G. 1984. "Normas y practicas morales y civicas en la  
vida cotidiana. La doble moral burguesa mexicana vs.  
la nueva moral de la igualdad". Ed. UNAM, Mexico
- HIERRO G. 1989. "Desde una voz diferente". En Suplemento  
Bibliografico de filosofia. Ed. Grupo Olivo UNAM  
México.
- HIERO G. 1986. "Coito ergo sum". En Curso a la facultad de  
Filosofia y letras. UNAM México.
- HITE Shere. 1988. Mujeres y amor. Nuevo informe Hite.

Plaza y Janes editores. España 1988

- KAPLAN H.S. 1978. La nueva terapia sexual. Libro de Bolsillo de Alianza Editorial. Madrid.
- KATCHADOURIAN. A.H. Donald T.I. 1983. Las bases de la sexualidad humana. Lunde CECSA, México.
- KROGER W.S. 1979. "Aspectos Psicoginecologicos de la anticoncepción". En Ginecología Psicosomática. México.
- LANGER. M. 1988. Maternidad y Sexo. Editorial Paidós Mexicana. S.A. 2DA. Reimpresión.
- MASTERS W., JOHNSON B.. 1981. Incompatibilidad Sexual Humana. Editorial Intermerica, Argentina.
- MASTERS W., JOHNSON B. 1978. Respuesta sexual Humana. Ed. intermedica, Argentina.
- McCARY James. 1983. Sexualidad Humana. Manual Moderno . México.
- MEDRAND Teba. 1970. Erigidez, (Tesis). México. U.N.A.M.
- PHILLIP Salomon. 1976. Manual de Psiquiatría. Ed. Manual Moderno. México.
- PUBLICACIONES DE COMUNICACION, INTERCAMBIO Y DESARROLLO HUMANO EN AMERICA LATINA (CIDHAL).Cuerpo de Mujer. México 1982.
- RATTNER, Joseff. 1965. Psicología y Psicopatología de la vida amorosa. Editorial siglo XXI, México.
- RICE, Philip.1978. Sexual problemsin Marriage.The Westminster

- Press, Philadelphia.E.U.A.
- RIMN. D. Masters J. 1987. Terapias de la Conducta. Ed.Trillas México 5ta. reimpresión.
- ROSENBAUM. 1973. Very. Beng Famele. Discovering and enjoying your physical, emotional and sexual nature. Egleword Cliff N.J. Prentice Hall.
- RUBIN. Isidore. 1976. La vida sexual de la mujer y del hombre en la madurez. Barcelona México, Editorial Grijalbo.
- SADE. 1980. Los ciento veinte dias de Sodoma. Ed. Diana. México.
- SARMINA Diaz G. TESIS. 1980. La teoría Freudiana de la sexualidad, UNAM México.
- SAUNDERS W.B. 1953. Sexual Behavior in the human famele. Philadelphia and London.
- S.I.E.C.U.S. 1988. Guía sexual moderna. EDIT. Gedisa, Cap 2,8. México.
- SIEGFRIED Schabl. 1981. En Defensa del amor. Editorial Científico. Técnica la Habana, Cuba.
- STEKEL, Wilhelm. 1959. "La mujer Frígida". En Psicopatología de la vida amorosa de la mujer. Ed. U.C.S.A. Buenos Aires.
- TAYLOR R. 1981. Causas físicas de la disfunción sexual. Anuario de sexología. Publicado por Mundo Médico.
- YATES. J. Aubrey. 1983. Terapia del comportamiento. Ed. Trillas. México.